¡¡ CON UNA FOTONOVELA DE LAS REINAS DEL ALARIDO !!

FANGORIA

NUM 18 390 PTAS.

LA REVISTA DE TERROR MAS VENDIDA DEL MUNDO

WARLOCK
LLEGA ARMAGEDDON
El malvado plan del Hijo del Diablo

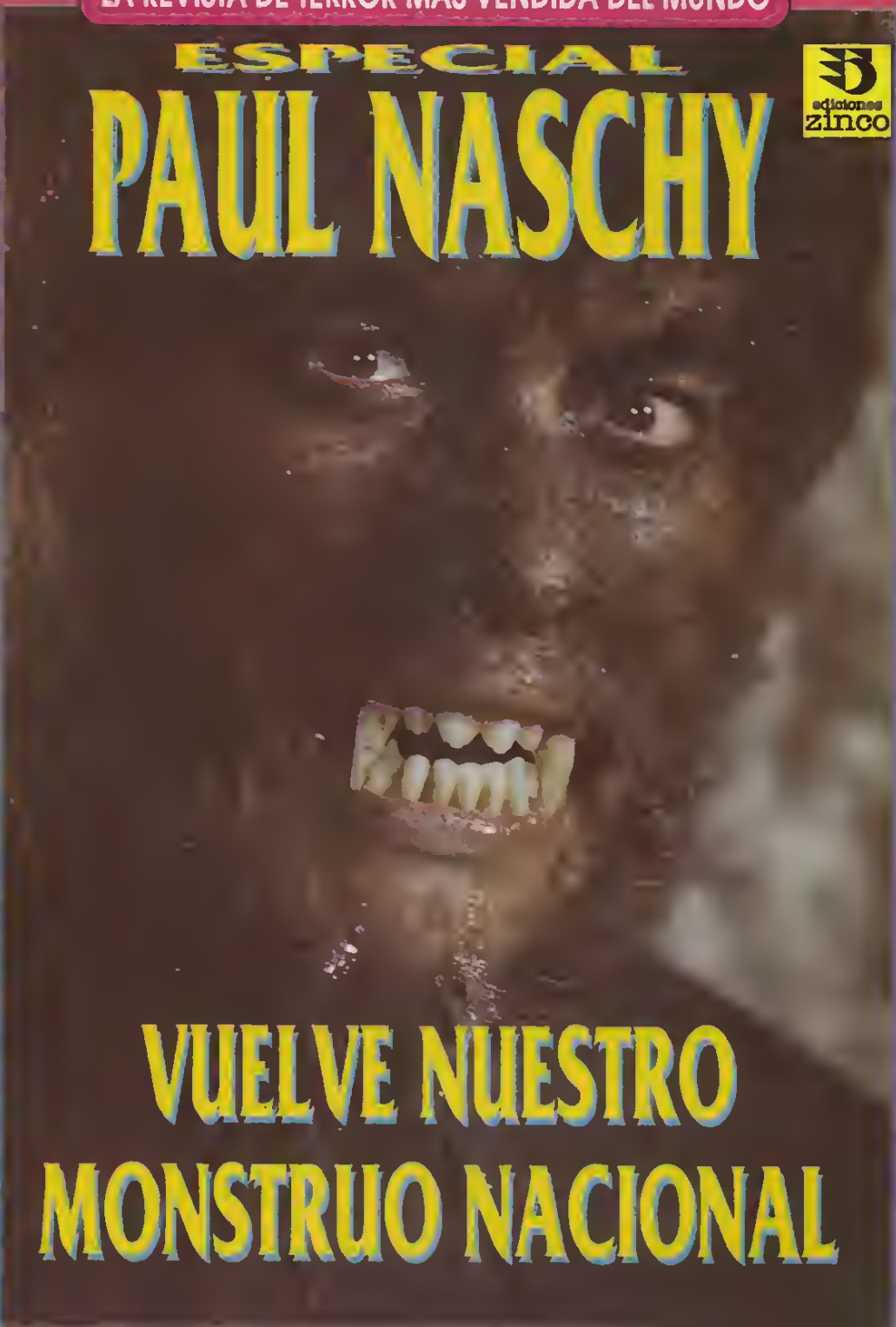
WINONA RYDER
es Mina, la novia de
DRACULA

[illegible]
Una secretaria Infernal

EL EJERCITO
[illegible]
OSCURIDAD

¡Al fin llega!
DARK HALF
El Terror de King y Romero

ESPECIAL
PAUL NASCHY



VUELVE NUESTRO MONSTRUO NACIONAL

FANGORIA

sumario

TRIPAS

6 **LOCURA TEMPORAL**
¡Cuidado con las secretarias!, advierte Tom Holland

22 **RYDER ENTRE COLMILLOS**
Wionona se convierte en la novia de Drácula

26 **LA APOCALIPSIS Y SUS PIEDRAS**
La secuela de *Warlock* es mucho más sangrienta

32 **DARK HALF EMPRENDE EL VUELO**
Llega la adaptación de la obra de King, por Romero

42 **UN EJERCITO DE MONSTRUOS**
Tony Gardner en el mundo de los efectos especiales

48 **903-LAS REINAS DEL GRITO**
Una fotonovela, con las más bellas nenas del Terror

50 **LA REENCARNACION DEL DIOS-LOBO**
Todo sobre Paul Naschy, nuestro monstruo nacional

56 **LAS REINAS DEL GRITO EN EL CINE DE PAUL NASCHY**
A todas las mordió el hombre-lobo...

60 **LOS OJOS DE PAUL NASCHY**
La primera filmografía completa de Jacinto Molina

SANGRE

10 **LA INVASION DE LOS MONSTRUOS.** ¡Están llamando a tu puerta...!

12 **CARTAS DEL AVERNO.** El peligro acecha dentro del buzón.

14 **LA BIBLIOTECA DE LAS PESADILLAS.** Tenebrosos papiros.

16 **EL CUBIL DEL CICLOPE.** Eso que nos ataca en el living.

18 **DELIRIOS Y BABEOS.** ¡Anda que los americanos, también...!

20 **LAS MIL CARAS DEL MIEDO.** ¡Vaya lectores tenemos!

...¡Y UN ATERRADOR POSTER DE *EL RETORNO DEL HOMBRE LOBO*!

Responso

FANGORIA
Abril 1993 Núm. 18

EDICION EE.UU.
Director:
ANTHONY TIMPONE
Director Ejecutivo:
Michael Gingold
Director de arte:
Calvin Lee
Redactores:
David McDonnell,
David Hutchison,
Michael McAvennie

EDICION ESPAÑOLA
Director:
LUIS VIGIL
Director de Publicidad:
Angel Somoza
Director de Producción:
Hans Kötz
Coordinación gráfica:
Lluís Guillén
Redactor Jefe:
Albert Solé
Redactores:
Francisco José Campos
José Luis Esparza
Leonor Fernández
James Little Fountain
Ruiz de Villalobos
Composición:
Francisco Solsona

FANGORIA is published by Starlog Communications Inc., 475 Park Avenue South, New York, N.Y. 10016. FANGORIA is a registered Trade Mark of Starlog Communications International Inc. Editorial material on this issue published from FANGORIA (U.S. Edition) num. 119 & 120, and Gorezone 23, is copyright © 1993 by Starlog Communications International Inc. All rights reserved in English and Spanish. Translated by permission of Starlog Licensing of America, Inc. Reproduction in whole or in part without the prior written consent of Starlog Licensing of America, Inc., is strictly prohibited. Copyright © 1993 Ediciones Zinco para la traducción al español y los textos originales en este idioma.
Edita Ediciones Zinco, S. A.,
Avda. de Roma, 157, 9.°,
08011 Barcelona, España.
Director de Publicaciones: Luis Vigil.
Exclusiva de Publicidad: A. S., S. L.;
Pacífico, 2, 3.°, 1.ª;
teléfono (93) 408 06 74;
fax (93) 340 37 55.
Grabados: MC.
Impreso en Litografía Rosés, S. A.
Tel. 638 00 00.
Distribuye: Coedis, S.A.,
Ctra. Nacional II, Km 609,4,
Molins de Rei.
Dep. Leg.: B/20.858/91.

Impreso en España. Printed in Spain.
Precio para Canarias, Ceuta y Melilla, 390 Ptas. (Incluye el transporte.)

Dicen que lo prometido es deuda, y lo había prometido. Además, muchos de vosotros os ocupábais, en vuestras cartas, de recordármelo. Eso por una parte. Por otra parte, está el incontrovertible hecho de que, si alguien se merece en este país que nos ocupemos de él en **FANGORIA**, ése es sin duda Jacinto Molina, alias Paul Naschy, también conocido (gracias a éstas páginas), como «el Monstruo Nacional».

Y como, entre caballeros, las deudas se pagan, aquí está el pago: nuestro número especial dedicado a Naschy. Un número en el que, además de un artículo de fondo dedicado al hombre y al monstruo, tenemos dos complementos de tomo y lomo: uno es un segundo artículo dedicado a las reinas del grito del cine de Paul (pues mucho antes de la actual moda, nuestro Naschy ya daba en sus películas papeles primordiales a sus partenaires femeninas), y el otro es... nada más y nada menos que una completa filmografía de la obra de Jacinto Molina... ¡Una nueva primicia de nuestra publicación!

Y vaya desde aquí nuestro agradecimiento a quienes fueron piezas fundamentales de este especial. En primer lugar a Jacinto, que nos abrió su corazón (¡te queremos, Paul!), y también su archivo fotográfico... lo que nos ha permitido ese lujo de imágenes que veréis en las páginas a él dedicadas.

En segundo lugar, vaya un especial agradecimiento (y aquí está claro que sin él, este especial no habría sido) al autor de los tres estudios: Adolfo Camilo Díaz, historiador asturiano, que no sólo ha dedicado su tesis doctoral al cine fantástico, sino que ha hecho del estudio de la obra de Paul Naschy tanto su pasatiempo como su dedicación investigadora. Además, es un buen amigo y un tío majo (¡te queremos, Adolfo Camilo!).

Naturalmente, vista la entidad de lo realizado por Adolfo Camilo, hemos creído que no podía complementarse este especial Paul Naschy sino dedicando nuestra portada y nuestro póster al hombre lobo por excelencia, Waldemar Daninsky.

Para acabar, una aclaración: todo esto no es un resumen de una carrera pasada, sino que lo vemos como un simple alto en el camino, y un mirar atrás para valorar lo ya recorrido, antes de reemprender la marcha. En efecto, esta misma mañana nos llamaba Jacinto para confirmarnos el próximo inicio de una nueva película suya en Francia, mientras siguen adelante los tratos para una cinta, de mucha más envergadura, a realizar en los Países Bajos. Ahora... ya sólo falta que lo vuelvan a descubrir los productores españoles. Si lo logramos con estas páginas, estaremos más que compensados por nuestro esfuerzo.

—Luis Vigil

¡NO ES UNA PELICULA DE TERROR!

LOCURA TEMPORAL

Fotos de *Temp*: Robert Zuckerman/Copyright 1992 Paramount

Lara Flynn Boyle es la secretaria mortífera de *The Temp*.

Por KYLE COUNTS

Las películas de los dos últimos años nos han ofrecido niñeras chifladas, compañeras de piso con problemas mentales y mercenarias temibles. Ahora llega la que quizá sea la aportación más aterradora al género de la *femme fatale*... la Secretaria del Infierno.

The Temp, una producción Paramount dirigida por Tom Holland (*Child's Play* [*Muñeco diabólico*]), es un thriller psicológico que da un nuevo significado a la frase «clima de hostilidad laboral». Timothy Hutton es Peter Derns, un ejecutivo de ventas de la importante firma de productos enlatados Appleby que está empezando a destacar en la empresa a pesar de haber tenido que someterse a tratamiento por sufrir paranoia persistente. Entra en escena una hermosa y enigmática secretaria suplente (Lara Flynn Boyle, de *Twin Peaks*), quien se dispone a introducir un poco de orden en la vida profesional de Derns antes del gran ascenso al que se ha hecho merecedor; pero su ascensión en la empresa se ve amenazada por una serie de extraños accidentes sufridos por la gran corporación que demuestran ser curiosamente beneficiosos para Derns y que le hacen subir rápidamente por la jerarquía corporativa.

¿Será posible que su impresión de que alguien quiere arruinarle sea una mera fantasía, o es posible que la saboteadora sea su peligrosa y sexy nueva secretaria? Quizá sea su exuberante jefa, Charlene Towne (Faye Dunaway), una matriarca decidida a conservar su puesto de presidenta de la compañía cueste lo que cueste, o quizá sea su mejor amigo y colaborador, Brad (Steven Weber, visto en *White Single Female* [*Mujer blanca soltera busca...!*), un arribista cuya actitud de no-tomar-prisioneros en el trato con los clientes también puede aplicarse a Derns. Si después de leer esto está teniendo visiones inspiradas por Agatha Christie en vez de por Freddy Krueger Holland se sentirá complacido porque opina que *The Temp* es más una historia estilo quién-lo-hizo que una película de terror.

La película es el primer largometraje dirigido por Holland después de *Muñeco diabólico*, y durante ese período de tiempo el director ha estado ocupado con productos televisivos como *The Stranger Within*, un telefilm protagonizado por Ricky Schroeder y Kate Jackson, y tres episodios de *Tales from the Crypt*, la serie televisiva de la HBO. El director ha estado trabajando en proyectos cinematográficos durante este intervalo, pero todos acabaron atrapados en el «infierno del desarrollo». Entre los proyectos que intentó poner en marcha sin conseguirlo estaba una nueva versión de *Village of the Damned*,

Después de contratar una nueva secretaria Timothy Hutton se ve obligado a prolongar la pausa del café el máximo posible.

el clásico inglés de la ciencia-ficción rodado en 1960 («No hubo forma de conseguir un guión del que pudiera sentirme satisfecho», dice cuando se le pregunta por ese proyecto). También era una cuestión de encontrar material adecuado que permitiera combinar su amor al género con papeles suculentos.

«*Muñeco diabólico* hizo que Hollywood me encasillara en el género -explica Holland-. Sólo me ofrecían películas de terror que no se acercaban ni de lejos a *Muñeco diabólico* o *Fright Night (Noche de miedo)*, o películas de acción que no tenían ni una sola idea dentro. Yo buscaba algo en lo que importara más la interpretación. Todas mis películas -salvo, quizá, *Muñeco diabólico*-, han ofrecido interpretaciones magníficas. -Holland se extiende en sus explicaciones-. Limitarse a matar gente acabó aburriéndome -añade-. La película debe tener un poco de humanidad y un subtexto emocional. Necesitaba guiones mejores y eso es lo que he estado intentando encontrar.»

La Paramount se sacó *The Temp* «de la manga» y le ofreció el proyecto, y la búsqueda de un buen guión emprendida por Holland terminó de repente. Las similitudes superficiales con uno de los thrillers de mayor éxito del año pasado existentes en el guión escrito por el recién llegado Kevin Falls basándose en un argumento en el que colaboró con Tom Engelman, el productor de la película, han hecho que en Hollywood algunas personas lo hayan rebautizado como *La mano que teclea el memorándum*. Es una descripción sarcástica que Holland cree pasa totalmente por alto el auténtico espíritu de *The Temp*.

«La idea básica de la película es "la secretaria del infierno" -insiste dando muestras de cierta irritación-, pero luego resulta que no es así y la película invierte esas expectativas. Tim Hutton cree que su nueva secretaria está detrás de los asesinatos, pero cada vez que está seguro de que ha sido ella parece que otra persona es responsable. No importa quién creas que es el culpable: acaba muriendo, y el número de personajes se va reduciendo continuamente.»

Holland cree que *The Temp* difiere de la reciente oleada de películas de «zorras psicópatas» en que no es tanto una fantasía de venganza como un misterio criminal.

«Hay una gran diferencia estructural -observa-. En esas películas -*The Hand that Rocks the Cradle (La mano que mece la cuna... es la mano que domina el mundo)*, *Fatal Attraction (Atracción fatal)* y *Mujer blanca soltera busca...*-, ves a la Mala haciendo lo que sea. Sabes que es la dama "X" porque la ves cometiendo los crímenes en la pantalla, pero en esta película nunca ves quién comete los crímenes y siempre estás intentando adivinar quién puede haber sido.

Dwight Schultz no tendría que poner tan mala cara: la escena original de su muerte (en la foto) ha sido suavizada.

Todo indica que es la secretaria a pesar de que un observador objetivo diría que puede ser cualquiera de entre varios personajes.»

Este enfoque sugiere una falta de violencia vista en pantalla, y Holland confirma los rumores de que la cantidad de sangre derramada en la película está siendo reducida. El director añade que estuvo de acuerdo con la Paramount cuando el estudio sugirió que se volvieran a rodar dos escenas a fin de que la película fuera menos impresionante y más realista.

«Esos asesinatos estaban descritos de forma muy explícita en el guión y los rodé tal y como estaban escritos -informa Holland-, pero cuando hicimos un preestreno de prueba en la Paramount la película era tan inteligente al nivel psicológico que los aspectos más sanguinolentos resultaban increíbles. Por ejemplo, una muerte es un suicidio por ahorcamiento, así que hinchamos la cara de la víctima. Cuando Jack [el personaje interpretado por Oliver Platt] muere, la causa de la muerte es una picadura de avispa: sufre una reacción alérgica, e hice que Steve Johnson [el técnico en maquillajes especiales] creara un efecto para que su cara pareciese inflada. Pero en ambos casos el maquillaje atraía tanto la atención hacia sí mismo que impedía que el espectador se fijara en la película. En vez de quedar involucrado en el dramatismo de la situación admiraba el maquillaje.»

Tener que diluir el trabajo de Johnson hizo que Holland lo pasara «fatal», porque le considera un gran amigo suyo; pero según el director los cerebros de efectos especiales ocultos detrás de películas como *Innocent Blood* tendrán que «ser la mitad o dos tercios más discretos en el efecto final. A Steve no le ha hecho mucha gracia, claro, pero lo comprende. Lo que todos los artistas de efectos especiales quieren decir es "Eh,

mírame, fíjate en lo bueno que soy". pero el mismo hecho de que haya atraído la atención hacia su trabajo hace que no funcione en la película.»

Si vuelve la vista hacia atrás Holland opina que la culpa probablemente haya que buscarla en el enfoque inicial con que él mismo y el estudio abordaron el proyecto.

«Todos cometimos errores de cálculo -afirma-. Quizá no nos dimos cuenta de que la historia tenía tanta fuerza como ha acabado demostrando tener, o de que las interpretaciones de Tim, Faye y Lara eran tan soberbias. Los elementos de terror estaban en el guión porque creíamos que la película los necesitaba, pero las interpretaciones son tan condenadamente buenas que bastan y sobran para sostener la historia.»

Esto no quiere decir que Holland haya olvidado el género que le permitió empezar su carrera como guionista y director.

«Siempre he sentido un gran amor al terror -insiste-. El terror y los efectos especiales me interesan mucho, pero también me interesa casarlos con las interpretaciones. No quiero sonar pretencioso, pero me gustaría llevar el género hasta un nuevo nivel de realidad. Tengo un proyecto desarrollándose en New Line que espero será mi siguiente película: el material original es de Larry Cohen, y el título provisional es *Redemption*. He contratado a John Pielmeyer para que reescriba el guión... escribió los guiones de *The Stranger Within* y *Agnes of God (Agnes de Dios)*. Estoy intentando hacer una película de terror adulto, y me gustaría averiguar si consigo algo que no se limite a lo visual sino que también tenga corazón y cerebro. Si lo logro espero que eso revitalice el género, que en estos momentos tiene las constantes vitales realmente muy muy bajas...»

«Limitarse a matar gente me aburre; la película debe tener un poco de humanidad y un subtexto emocional.»

En concordancia con este objetivo, Holland quería aportar a *The Temp* talentos que pudieran hacer justicia a su «intensamente dramático» espectro emocional, y reunir su magnífico reparto resultó ser sorprendentemente fácil.

«Los actores respondieron al guión de la misma forma que yo, y ésa es la razón de que todos nos hayamos embarcado en el proyecto: las escenas a interpretar estaban ahí. Contabas con un thriller psicológico y con tus asesinatos, pero lo que había en el núcleo era una relación entre dos personajes [Hutton y Boyle] que estaba perfectamente descrita; y de repente nos encontramos con una película donde lo que primaba eran las interpretaciones.»

Holland abre un paréntesis en la charla para ofrecer sus opiniones sobre los tres protagonistas empezando con Hutton, para quien esta película es su segundo papel protagonista en el género después de haber trabajado en la todavía no distribuida *The Dark Half*, de George Romero.

«Tim tiene una cualidad corriente y cotidiana -le alaba el director-. Durante la mayor parte de la película no es más que un tipo normal que intenta salir adelante y sobrevivir en un universo tan salvajemente competitivo como es el de las grandes corporaciones. Tim es una persona lo suficientemente "promedio" como para que todo el mundo pueda identificarse con él, y por eso le escogí. Le cae bien tanto a los hombres como a las mujeres. Posee una vulnerabilidad que no encuentras en la gran mayoría de actores.»

Trabajar con la veterana Dunaway fue una gran experiencia para Holland.

«La considero una auténtica estrella -se entusiasma el director-. Crecí viéndola en la pantalla. Estoy trabajando con ella y no paro de decirme "Dios mío, es la mujer de *Bonnie and Clyde (Bonnie y Clyde)*, *Chinatown* (idem), *Network (Network, un mundo implacable)*, *The Thomas Crown Affair (El caso Thomas Crown)*, de todas esas películas que he admirado tanto..." Es impresionante porque lleva consigo el peso de su carrera allá donde vaya. Lo que aportó a su papel fue humanidad; y aparte de eso verla en la pantalla también resulta muy divertido porque tiene un ingenio muy peculiar y travieso. La película era muy importante para ella, porque se ha pasado los últimos quince años en Inglaterra...»

En cuanto a Boyle... «Lara tiene un gran talento -dice Holland-; es una de las jóvenes actrices que más vamos a ver en los próximos años. Cuando no enseña todas sus cartas en la pantalla y cuando interpreta su papel de una manera enigmática cobra vida de una forma que nunca hemos visto antes. Está realmente sensacional porque en realidad nunca sabes qué va a hacer su personaje. Cuando transmite esa cualidad misteriosa se vuelve infinitamente más interesante que cuando está interpretando a una heroína "normal". No puedo ser totalmente imparcial, claro, pero creo que todo el mundo estará de acuerdo conmigo.»

La interacción que se crea entre los personajes interpretados por Hutton y Boyle dio lugar a algunos momentos de

Los labios aguijoneados por las abejas de Oliver Platt son una de las imágenes que no verán en esta nueva película de suspense.

gran intensidad. «Fui a Portland, Oregón, por esa luz suave y melancólica que se desprende de los cielos nublados –explica Holland–, y justo después de que nos fuéramos empezaron a rodar la película de Madonna [Body of Evidence –El cuerpo del delito–]. Tenía que rodar aquella escena en abril o mayo y el agua aún estaba muy fría. Lara tuvo que meterse en ella hasta el cuello y Tim estaba sentado dentro de un tubo metido en el agua, y hacía un poco de brisa. Utilicé una bañera que hundí literalmente en el agua hasta unos treinta centímetros de profundidad, e hice que bombearan agua caliente continuamente.

»Eso sirvió para que Lara estuviera relativamente cómoda –sigue explicando Holland–, pero Tim no conseguía impedir que le castañetearan los dientes, y luego sudé lo mío para que no se viera al montar la escena. Aparte de eso no podía controlar el sentido en el que giraba aquel maldito tubo, y tuve unos problemas de sincronización increíbles. No conseguíamos montar la escena porque no había forma de encajar lo que rodamos aquí con lo que rodamos allí, y tanto la filmación como el montaje fueron un auténtico infierno.»

Otra escena que le dio muchos problemas fue la de una pesadilla que sufre el personaje interpretado por Hutton. «Tim se despierta, se le abre el pecho y salen montones de insectos que se arrastran por todas partes –explica Holland–. Usamos una prótesis creada por Steve Johnson, y contábamos con un especialista en insectos; pero no había forma de conseguir que los malditos bichos salieran de la prótesis, por lo que ejercieron demasiada presión sobre las pinzas y éstas atravesaron el pecho y se cargaron el plano...

»Cuando por fin pudimos volver a empezar –hicieron falta horas para capturar a todos los insectos–, el resultado final fue excesivo; y en la escena tal y como existe ahora, Lara le clava un cuchillo en el pecho y eso le hace despertar de la pesadilla.»

Foto: James Van Ham/Copyright HBO

Trabajar para la televisión por cable permitió que Holland derramara sangre a litros en el episodio *Lover Come Hack To Me* de *Tales from the Crypt*.

Holland tuvo menos dificultades en sus episodios de *Tales from the Crypt* de la HBO: el galardonado «Lover Come Hack to Me», con Amanda Plummer, y «Four-Sided Triangle» (que coescribió), protagonizado por Patricia Arquette y en el que un espantapájaros cobra vida. También dirigió la mitad de un piloto abortado, *Two-Fisted Tales*, que acabó siendo reconvertido en un par de episodios de la serie *Tales from the Crypt*.

Cuando se le pregunta cuál de los tres episodios es su favorito Holland no se decanta por ninguno.

«Los tres me encantaron, así que no podría escoger un favorito –dice–. Fueron mi mejor experiencia televisiva, y me encantó trabajar con Dick y Joel Silver.

»Trabajar en esa serie fue una especie de experimento en el que gocé de mucha libertad: pude intentar cosas que jamás intentaría en una película sencillamente porque resultarían demasiado arriesgadas. En "King of the Road" usé un objetivo de 300 mm para enfocar los labios de Brad Pitts cuando se reía, y añadí el sonido de un motor de coche de mucha potencia a la banda sonora en ese momento; y el resultado fue el rugido de un tubo de escape saliendo de su boca. Pude jugar con la técnica de una forma que nunca es posible en una película de 15 millones de dólares de presupuesto.»

Holland explica que su nuevo proyecto es una película de suspense pensada con la cabeza.

Foto: Peter Iovino/Copyright 1991 Universal

A pesar del éxito de *Muñeco diabólico* Holland no volvió a estar presente ni en la primera ni en la segunda secuela (en la foto).

LA INVASION DE LOS MONSTRUOS

«THE TURN OF THE SCREW»: Cuando a Rusty Lemorande se le ofreció dirigir y escribir el guión de *The Turn of the Screw* recordó inmediatamente una frustración infantil y decidió sacársela de encima de uno vez pora siempre.

«Había vista *The Innocents (Suspense)* de Jack Clayton cuando era un crío y me fascinó –dice el afable y cortés Lemorande refiriéndose a la primera adaptación fílmica de la novela de Henry James–. Por desgracia no pude ver el final de la película porque me enviaron a la cama. Años después descubrí la novela y por fin tuve la oportunidad de leer el final, que me poreció muy emocionante. Esta historia es algo muy especial para mí, y me encantó poder trabajar en ella.»

Lemorande, un gran admirador de la película de Clayton que cuenta en su historial de guionista con títulos como *Electric Dreams (Sueños eléctricos)* y *Captain Eo*, el corta en 3-D interpretado por Michael Jackson, ha utilizada un enfoque distinta al del clásica de 1961.

«La versión de Clayton es soberbia y da muchísimo miedo –dice–, pera la mía muestra cosas que él decidió ignorar. Saco más partida que él a la psicología de la protagonista, y del hecha de que se niegue a convertirse en adulta y de que el sexa la asuste y, al mismo tiempo, la tiente.»

Patsy Kensit *(Lethal Weapon 2 (Arma letal 2))* interpreta a la joven que va a trabajar como niñera a un remato castilla y descubre que el niño al que se le ha encargado cuidar está siendo acosado por el fantasma de un perverso moza de establos. El reparta también cuenta con Julian Sands, la estrella de *Warlock (Warlock, el brujo)*, como el hombre que contrata al personaje interpretada por Kensit, y Stephane Audran es la sirvienta que ha escogido cerrar los ojos a todos los hechos extraños que están ocurriendo en el castillo. Esta producción Electric Pictures probablemente será distribuida directamente en vídeo antes de que acabe el aña.

Fotos: Copyright Live

A pesar de que la época es más reciente la nueva versión de *The Turn of the Screw* de Rusty Lemorande conserva los elementos sobrenaturales.

Después de *La mano que mece la cuna*... esta vez es una niñera (Patsy Kensit) quien se ve amenazada por una serie de acontecimientos muy extraños...

En vez de conservar el período victoriano en el que se desarrollaba la novela de James Lemorande decidió ambientar la acción de su película en los años 60.

«Hacer una película de época habría resultado demasiado caro, y no disponíamos de mucho dinera –dice el director/guionista–, y también era una buena forma de modernizar la historia. Eso nos permitió ir bastante más lejos y conseguir que todo resultara más misterioso, pera habría sido imposible hacer que la acción transcurriera hoy porque un ambiente moderna habría entrada en contradicción con la inocencia y supersticiones de todos los personajes.»

A pesar de ello la versión de Lemorande contiene una secuencia de apertura contemporánea en la que una psiquiatra interpretada por la estrella de los años 60 Marianne Faithfull empieza a cantar la historia a sus pacientes. Esta secuencia ha sida rodada en blanca y negra, y la película sóla pasa al color con el comienza de las aventuras de la heroína.

«Era una buena forma de separar las dos partes –dice Lemorande–. Si hubiera dispuesta de más dinera habría jugada bastante más con el contraste entre el blanca y negra y el color. A la productora no le entusiasmó mucha la idea, y me pidió que rodase una versión en color del comienza "sóla por si acaso". No la hice porque sabía que la utilizarían a la primera oportunidad que se les presentara, y me gustaba mucho la idea de la transición.»

Lemorande no tuva que buscar mucha para encontrar a su protagonista: en cuanta oyó hablar del proyecta Kensit decidió conseguir el papel.

«Fue ella quien se puso en contacto con nosotros –recuerda Lemorande–, y enseguida me dejó muy impresionada. La había vista en *Twenty-One* y ya estaba convencido de que es uno actriz maravillosa. También tenía la edad adecuada y poseía la inocencia exigido por el papel. Hiza muchas investigaciones, y basó algunas aspectos de su personaje en "Lucy R.", uno paciente de Freud. Lucy R. era una joven enfermera que se enamoró de su jefe a pesar de que sólo le había vista en dos ocasiones, y empezó a tener visio-

nes mientras cuidaba de los niños.»
El director opina que escoger a Sands fue una elección obvia.
«Na aparece mucho tiempo en pantalla, pera su papel es muy importante –dice Lemorande–. Necesitaba a un actor que poseyera el carisma suficiente pora que el público se sintiera atraído por él de la misma forma en que Patsy se siente atraída al comienza de la película. Acepta el empleo de cuidadora de los niños porque está enamorada de él, y Julian es la suficientemente encantador y tiene una presencia la bastante poderosa pora conseguir que el público crea que el personaje de Patsy se puede enamorar de él nada más verlo.
—Caroline Vié

EL TELETIPO DEL TERROR

John Carpenter es el nueva director de la nueva versión de *Village of the Damned* que prepara la Universal... George Romera dirigirá la adaptación cinematográfica de la novela *Unholy Fire* de Whitley Strieber (quién también escribirá el guión) pora New Line. La productora también prepora *Man's Best Friend*, la historia de un perro guardián experimental enloquecida que contará con un monstruo canino creada por Kevin Yagher y será escrita y dirigida por John Lafia *(Child's Play 2 (Muñeco diabólico 2))*... Joel Silver ha adquirida los derechos de por la menos veinticinco clásicos de la Hammer, y planea hacer nuevas versiones para el mercada estadaunidense. De momenta aún no se sabe qué títulas serán los primeros en rodarse . Don Cascarelli y su bala loca vuelven en *Phantasm III*, que está previsto se ruede este año. Angus Scrimm, Michael Baldwin, Reggie Bannister y Bill Thornbury también retomarán los papeles que habían interpretada en las entregas anteriores... Richard Jefferies, el guionista de *The Vagrant (Psicosis mortal*, estrenada en vídeo por Fox) Jefferies tiene un par de proyectos del género cociéndose en la Brooksfilms. Uno es *Beware the Wickies*, una historia de miedo ambientada en los años 60 que Jefferies quiere dirigir (¡en blanca y negra!); el otro es *Files*, que quizá sea el proyecto *The Fly III* con el que tan entusiasmada andaba Geena Davis... Sean Cunningham y Dean Lorey, productor y guionista respectivamente del nueva *Viernes 13* vuelven a formar equipo para *Johnny Zombie*, una mezcla de terror, comedia y amores producida por Touchstone. Bob Balaban (*Parents* (idem), estrenada en vídeo por Tripictures) dirige un reporta encabezada por Andrew Lowery. Traci Lind *(Fright Night II (Noche de miedo II))*, Edward *(Lost Boys (Jóvenes ocultos))* Herrmann, Mary Beth Hurt y Cloris Leachman... A Dan Curtis nunca le faltan viejos proyectos que resucitar, y ahora está planeando *Trilogy of Terror: The Movie*. Sí, el muñeca volverá. Por el horizonte también asoma una serie de largometrajes *Tales from the Crypt* que será producida por la Warner Bros. pora los tipos ocultos detrás de la serie televisiva de la HBO. Es probable que Walter Hill dirija el primera... En cuanta a noticias sobre repartos, Karen Allen encabeza el de *Ghost in the Machine* en la Fox, mientras Mindy Clarke, J. Trevar Edmand, Sarah Douglas y Basil Wallace protagonizan *Return of the Living Dead III*... TriStar ha adquirida los derechos de Godzilla a la Toha pora poner en marcha una película de gran presupuesta a estrenar en verana de 1994... En el frente del «thriller psicológica» la ultimísima es *The Crush*, un proyecta del guionista/director Alan Shapiro en el que una joven (Alicia Silverstone) desarrolla una atracción psicótica hacia el apuesta huésped de sus padres (Cary Elwes); Jennifer Rubin *(Bad Dreams (Visiones, 13 años después))* copratagoniza, y Morgan Creek/Warner Bros. producen: y aparte de eso el productor David Klipatrick está preparando *The Substitute*, sobre un malvada profesor suplente de instituta. Martin Donovan dirigirá el guión de David Gayer... ¡La secuelomanía ha enloquecida! Entre las secuelas que se están planeanda tenemos: *Scanner Cop*, que va a ser dirigida por Pierre David (el productor de *Scanners* (idem) y otras películas de la primera etapa de David Cronenberg) sobre un guión de George Saunders y John Bryant Hedburg, con efectos especiales de John Buechler; *Witchboard 2*, de la Republic, nuevamente escrita y dirigida por Kevin S. Tenney y protagonizada por Ami Dolenz y Laraine Newman; *Night of the Demons 2*, un proyecta de los mismos productores a poner en marcha inmediatamente después; *Pumpkinhead II* del director Tony Randel, con Mark Carducci y Gary Gerani –los guionistas del original–, como asesores creativos; *Amityville 1993*, en la que un espeja encantada procedente de esa casa tan aterradora hace de los suyos, dirigida por John Murlowski con aportaciones de David Naughtan, Richard Roundtree, Julia Nickson-Soul y Terry O'Quinn; *To Die For III*, dirigida por Scott Jacoby, el protagonista de los dos entregas anteriores de la serie; *Midnight 2*, uno vídeo-secuela de John Russo y J. R. Bookwater; *Grim Prairie Tales: Rescue Party*, de Wayne Coe, quien vuelve a insistir en la suya; *Sleepaway Camp IV*, producida y dirigida por Jim Markovic (porque sabían que lo estábais pidiendo a gritos) *Psycho Cop II*, de Adam Rifkin *(The Dark Backward)*. También (cerremos la boca) parece que *Halloween 6* puede distribuirse este año, y New Line está hablando de resucitar a Freddy... menos de dos años después de su «muerte». Sigan atentos a esta sección... El verano empezará de forma harripliante en Los Angeles cuanda el *Weekend of Horrors* vuelva a la ciudad el 1 y el 2 de mayo. La primera lista de invitados incluye una auténtica Galería de la Fama de héroes del terror: Charles Band de la Full Moon, John Agar, actor en muchos clásicos de los años 50 y Tony Todd y Ted Raimi, ambos de *Candyman (Candyman, el dominio de la mente)* encabezan la lista de primerizos en estos lides fangorianas; los directores Stuart Gordon, Courtney Joyner, Mick Garris y Kevin Tenney presentarán *Fortress (Fortaleza infernal)*, Lurking Fear, *The Stand* y *Witchboard 2* respectivamente; ases de los efectos especiales como Tony Gardner y la pandilla de la KNB se encargarán del aspecta técnico de las cosas, y Candace Hilligoss, la belleza de *Carnival of Souls* repetirá su popular aparición en la Gran Manzana; y pranta anunciaremos a muchos, muchos invitados más. El momenta culminante de la fiesta será la concesión de los Segundos Premios Sierra Mecánica **FANGORIA** la noche del sábado.

Foto: Copyright Imperial Entertainment

Dos veteranos del género tan conocidos como Tim Thomerson y Brion James apuntan sus armas y se preparan para disparar en *Nemesis*, un thriller de acción futurista dirigido por Albert Pyun (*Cyborg* (idem)). Olivier Gruner, guapetas y experto en *kickboxing*, es el policía semicibernético que debe acabar con un plan de sustituir a los líderes del mundo por clones robóticos; y también habrá explosiones y montones de violencia. Imperial Entertainment distribuirá la película este invierno/primavera.

CARTAS DEL AVERNO

Saludos de nuevo, dilecta grey. Inauguramos la primavera con un número que espero os haga correr la sangre más deprisa por esas venitas de fan nacional que sé llevéis todos dentro, y aguardo con impaciencia vuestras reacciones ante el suculento material patrio que os proponemos. Y ahora, arremangue y a chapotear en la cuba roja...

ALIEN Y SUS COLAS

Alien 3 no es una mala película, lo que sucede es que el público no acaba de hacerse a la idea de que ésta no sea otra versión galáctica de la guerra del Vietnam al estilo de su predecesora, sino una película de terror que recupera el ambiente claustrofóbico de la original y que, lamentablemente, había perdido la secuela en pos de lo que a su director mejor se le da: acción, mucho fuego de artificio, situaciones exageradas y poco más. No hace mucho volví a ver *Alien*: es buenísima y no entiendo cómo hay revistas (y va la indirecta) que puedan afirmar que la dirección de Scott es irregular, que las secuencias de tensión deliciosa se alternan con escenas de la más absoluta estupidez y que la dirección de Ridley oculta demasiadas trampas...

Manuel Gay Moreno, Granada

Verás, Manuel, las ideas que se haga o deje de hacerse el público me la fanfinflan por decirlo suavemente, y Alien 3 me parece una película infecta no porque no vaya de Vietnam galáctico sino porque es un refrito de la primera pésimamente rodado con un empacho de clip y porque no ofrece absolutamente nada que pueda mantenerme despierto; lo cual evidentemente no quiere decir que a ti no te pueda hacer saltar en la butaca, ¿verdad? Más cosas: al pobre Winter ya le deben de silbar los oídos por haber osado poner peguitas al octavo pasajero de Scott, y me reafirmo en lo que ya dije al respecto hace meses (repasa tu cole de FANGOS, sano ejercicio que os recomiendo a todos). Resto de cosas/temas: sí, Sonny Boy es un pestiño de mucho cuidado, pero da la casualidad de que el firmante del artículo del número 14 tenía el día de descubrir obras maestras ignoradas y la descubrió, qué se le va a hacer (y, please, a ver si dejáis de confundir mi opinión, la del Cíclope, Winter o Rappel si tuviera sección en FANGO con la de la revista como ente platónico); y no, El guerrero del tiempo no es aburrida, cutre y pedante sino pequeñita, apañada y graciosa. Maniac no tiene nada que ver con Maniac Cop salvo el que las dos hayan sido dirigidas por William Lustig. El orden de la serie es Maniac Cop (francamente potable, más por el soberbio guión de Cohen que por otra cosa), Maniac Cop (francamente chunga) y Record está a punto de editar la tercera si no lo ha hecho ya, y me temo que es la única que podrás localizar. Finalmente y en cuanto a El día de los inocentes yo no lo haría, forastero, y menos sólo porque le saquen las tripas a un tío.

QUEJAS RAZONABLES

1) Conste que me encantan los «Delirios y babeos» de Schow, pero creo que se ensaña demasiado con todo lo que ataca al cine y la literatura de terror «desde fuera» y se olvida de que su principal enemigo es el propio género. El cine de terror está plagado de basura, cortesía de unos cuantos directores/guionistas que se ceban en los tópicos y en la idea de que los fans del *gore* nos tragamos cualquier cosa con tal de que vaya bien sazonada de sangre y vísceras. Y mientras los productores yanquis no se enteren de que estamos hartos de tanto título con un numerito detrás que no hacen más que repetir una y otra vez la misma historia FANGORIA, como revista especializada, no debería ser tan neutral con esa avalancha de películas que vulgarizan el género. Véase el «Especial Vampiros» donde un director tras otro se empeñaban en convencernos de que su película presenta una faceta inexplorada del mito vampírico (¡como si aún quedara algo por inventar!), o esas «comedias terroríficas» que sólo demuestran una descarada comercialidad y la incapacidad de sus realizadores para asustar al público.

2) Cambiando de tema, nunca he sido demasiado partidario de la periodicidad mensual de FANGORIA, pero tampoco me creo que no haya material suficiente para hacer una revista más variada y no repetiros tanto. ¡*Hellraiser III* casi es una sección fija!

3) Ultimamente vuestros posters dejan bastante que desear. Espero que volváis a la calidad de los primeros, porque a este paso no termino de empapelar mi cueva. Críticas aparte, os quiero más que a las niñas verticales de mis ojos.

Luis M. González, Valencia

Pues sí, tienes toda la razón del mundo y como no puedo ofrecerte ningún consuelo me limitaré a ofrecerte algunas puntualizaciones. 1) Lo bueno siempre

ha escaseado tanto en nuestro género como en todos, aunque reconozco que la situación actual es como para echarse a temblar porque parece existir una conjura masiva para tomarle el pelo al personal (aunque hay quien se lo pasa en grande quedándose calvo, no creas).
Tú, yo y unos cuantos más podemos estar de secuelas y chorradas hasta el gorro, pero mientras sigan funcionando lo suficientemente bien en taquilla o en *el vídeo me temo que habrá que apechugar con ellas.*
2) Cierto, a veces Schow no fustiga donde debería hacerlo, pero se le puede disculpar recordando que esto es, ha sido y ¿será? un ghetto, y que la tendencia de los despreciados es agruparse detrás de una muralla y empezar a despreciar a los de fuera. 3) ¿Que FANGO no *debería ser tan neutral? Quizá, pero te recuerdo que el grueso de nuestra revista es información sobre rodajes y su misma naturaleza le impide ser crítica. FANGO tiene secciones de crítica fijas y de vez* en *cuando se publican artículos puramente críticos (los execrados Winter, por ejemplo), pero colócate el corazón en la palma de la mano –tranquilo, es sólo un momento–, piensa en lo verdes que nos ponen cada vez que osamos decir ciertas cosas en voz alta y pregúntate a continuación qué pasaría si nos pusiéramos realmente duros (ah, ya puedes volver a guardarte el corazón). En cuanto a lo de las repeticiones y los posters, se intentará no abusar tanto. Besitos, y piensa que no estás solo en este mundo cruel.*

LAS MIL Y UNA

1) Pistolo y Mortimer (glups) quieren que todo aquel que se dedique al terror, lo visceral y lo cutre en escultura, pintura o fotografía les envíe sus productos al Centro Cultural Purgatorio, Plaza del Angel, 5; 46003 Valencia (teléfono 391-27-70). Allá vosotros y ellos.
2) Abel Sánchez Díaz, lacónico él, comunica que quiere formar un club de fans del terror y pide le escriban a calle Ruiz Hidalgo, 6, cuarto, B; Edificio Dunia; 30002 Murcia, y –osado él–, hasta jura contestar y enviar información, comic y no sé qué más.
3) Lo lamento, Guardián de la Puerta de la Dimensión Desconocida, pero traspapelete y aparqueté en una dimensión aún más desconocida. Veamos si respondo a lo aún no respondido en números anteriores. *Rabia* de David Cronenberg es una película excelente, cierto, pero es de guión original y a juzgar por tu reacción paréceme la confundes con alguna adaptación de un best-seller inmundo cuyo nombre no quiero invocar, ¿es así? Libros: *Imajica* anda ultracongelado pero, felicidades, el King por el que preguntas ya lleva tiempo en las librerías. Mi opinión sobre los P-K más famosos de la historia: Myers y Krueger fueron traicionados por una sucesión de secuelas crecientemente inmundas que han acabado convirtiéndolos en monigotes; Leatherface y *La matanza de Texas* siempre me parecieron una broma de fin de curso inexplicablemente elogiada como el no-va-más del género; Jason, respetuoso silencio oración y cierre; Pinhead... hombre, un respeto, que llamarle P-K me parece tan rebajante como calificar al gran Cthulhu de pulpito juguetón. *Shocker* es mala, desde luego, pero admito que *Amiga mortal* se encenagaba alegremente en los abismos de la peorez más absoluta. Por último, lamento confesar que el *heavy* me resulta de lo más ídem (jia, jia), y como no digas qué frase de Lovecraft mancilló Iron Maiden no te podré ayudar.
4) Respondiendo al fan de David J. Schow, no se critica ningún libro suyo en «La biblioteca de las pesadillas» porque no hay ni uno publicado en castellano. ¿Freddy y Jason juntos? ¿No lo habrás soñado? De secuelas, las que tienen más posibilidades por ahora son alien+depredadores a ver qué churro sale y resucitar a Freddy, que las arcas de la productora andan vacías y su cara más dura que nunca. Resto de preguntas y sugerencias, no sabe/no contesta/las archiva. 5) Apreciado *Children of the Night* argentino: de momento no hay servicio de suscripciones, lo siento. FANGO hispana va por el número 18, y para conseguir ejemplares de ésta y otras publicaciones Zinco te sugiero enviar una carta exponiendo tu caso aunque no sé si será posible enviarte cosas tan lejos (caso de que no, inténtalo con alguna librería especializada de las que anunciamos). *Pet Sematary 2* aún no se ha estrenado, King no tiene nada que ver con el proyecto, y hasta se dice que lo odia. Tu petición de lista de vídeos/libros criticados hasta ahora con direcciones y precios es, lo siento again, imposible de satisfacer.
6) Ruego a Carlos Peramo Alcay (Sant Gabriel 8-10, segundo, cuarta; 08980 Sant Feliu de Llobregat, Barcelona, teléfono 666-98-59) no nos odie por no haber publicado íntegra la carta de Isidre Miquel Almirall en la que dicho lector preguntaba si el susodicho era el mismo Carlos Peramo de *La muerte camina de noche*, pues era la única referencia a su persona, y espero que se ponga en contacto con él ahora que le he publicado las señas. Ah, si desea enviarme su libro ya sabe dónde hacerlo (un crítico jamás compra los libros que critica, faltaría más), e incluso le prometo que si no me gusta antes guardaré silencio que dejarle por los suelos.
7) Y finis por hoy. Es un placer comunicar que acaba de salir a la calle una nueva publicación dedicada a la fantasía, el terror y la ciencia ficción que si no nos hemos llado está reproducida más o menos por aquí. Quien desee catar *Cyber-Fantasy*, y crean que vale la pena, que la busque a 550 chufas en librerías especializadas o escriba a Alberto Santos, calle Chantada, 41, séptimo, H; 28035 Madrid. El primer número ofrece cuentos de Howard, Gibson, Sterling y César Mallorquí muy potables todos, y os recuerdo que quien no lea cuentos ya puede prepararse para irías pasando canutas en la otra vida.

Cuidaos de la crisis, de las secuelas y de la hipertensión y sedme implacablemente fieles, que tampoco os cuesta tanto, leñe...

—Albert Solé

LA BIBLIOTECA DE LAS PESADILLAS

LA TIENDA (NEEDFUL THINGS),
Stephen King.
Ediciones B, 772 páginas, 3.200 Ptas.

Confieso que la lectura del último mamotreto del Rey King (aquí, naturalmente, pues los fans anglosajones ya pueden refocilarse o atragantarse, según les vaya, con su nueva *magnum opus*, un tochano titulado *Dolores Claybourne*) me ha dejado un tanto perplejo, un mucho irritado y un pelín incrédulo; y paso a intentar explicarles el porqué antes de que salga el listo de siempre regocijándose de que por fin haya confesado lo que para él siempre estuvo claro, a saber que un servidor padece una empanada mental de las que no se aclaran ni con ácido sulfúrico.

Seamos tradicionales y empecemos comunicando un sucinto resumen de los hilos (cables, mejor dicho, tal es su grosor y su evidente tosquedad) argumentales que componen la trama de *La tienda* y tiran (de forma considerablemente espasmódica) de los personajes que habitan sus páginas. Castle Rock, el pueblecito que King ha ido convirtiendo novela tras novela en algo así como la Feria Mundial de los Horrores –recuerden, así a vuelapluma y en repaso apresurado, que los infelices lugareños de Castle Rock han sufrido los babeos de un san bernardo rabiosísimo, las depredaciones de un seudónimo literario que adquiere vida propia, la brusca y más bien sobrenatural defunción de un temible avaro propietario de una tienda de objetos chungos que tenía en un puño al pueblo, y más cosas que me dejo en el teclado–, vuelve a ponerse de largo, en esta ocasión con la solemne inauguración de un comercio muy peculiar: Cosas Necesarias es, como su nombre indica, un lugar del que resulta imposible salir con las manos vacías. Todos o casi todos las personas que entren en él hallarán esa «cosa necesaria» que siempre había soñadon poseer y volverán a cruzar el umbral rumbo a la calle convertidos en felices poseedores/as de dicho objeto a cambio de un precio ridículo por lo barato y, pega peguita pega, la promesa de que ayudarán al curioso propietario de la tienda en la inofensiva campaña de bromitas y chirigotas que piensa desencadenar sobre el pueblecito.

En cuanto la campaña se lleve a la práctica, naturalmente, Castle Rock se convertirá en un polvorín a punto de estallar, y King irá orquestando la crónica de un pueblicidio anunciado que se cobrará un considerable número de víctimas pero, que no cunda el pánico, terminará de forma tan tranquilizadora como siempre.

La tienda-novela está colocada bajo la protección de dos santos patronos que gozan de considerable prestigio y antigüedad dentro del género, el pacto más o menos voluntario con las fuerzas demoníacas y la tiendecita sobrenatural que desaparece en cuanto le das la espalda y dentro de la que se ofrecen mercancías raritas, un foco argumental que ha sido cultivado con fruición y provecho entre otros por Robert Bloch y que ha llegado a producir antologías muy estimables (de entre las que les recomiendo *Magic for Sale*, disfrazada por Ediciones Martínez Roca bajo el irreconocible y un tanto sobado título de *Las mejores historias de fantasía*; de nada). La primera decepción es que King se haya conformado con tomar ese truco y no hacer absolutamente nada que se salga de lo previsible con él: a las ciento y pocas páginas de *La tienda* hasta el lector menos experimentado sospecha que cuate-aquí-habrá-tomate y, en efecto, acaba habiéndolo y es justo la clase de viscoso tomate frío recalentado que el lector se había imaginado.

La segunda decepción quizá no sea tan imputable a King, y podría argumentarse que va implícita en la opción escogida y en el mismo hecho de elegir Castle Rock como escenario. En efecto, el que en Castle Rock hayan pasado tantas cosas improbables y ahora vayan a pasar muchas más todavía más salvajemente improbables es como para poner a prueba la credulidad de cualquiera, y King no se distingue por la sutileza a la hora de hacer tragar la píldora porque... Vamos a ver, ¿ustedes no sospe-

charían algo de un propietario de tienda que 1) cambia el color de ojos según quien lo mira, 2) tiene unas manos singularmente repulsivas y peludas que producen escalofríos (no, no es una errata, sino una variedad temibilísima del escalofrío tradicional patentada por un servidor, y aviso que tengo copyright) y 3) saluda a la clientela diciéndole «Entre usted por su propia voluntad y deje aquí algo de la felicidad que trae consigo», más o menos? No pienso someterlo a votación pero, francamente, yo me encuentro con un tendero así y me lanzo rápidamente sobre el catálogo de venta por correspondencia más cercano...
Ah, por una vez el fan nacional tiene suerte ya que la ausencia de nota a pie de página le escamotea una pista todavía más clara que sí es de suponer será captada por el lector anglosajón: el apellido del tendero es Gaunt, y «gaunt» significa flaco cadavérico repelusante o, para entendernos, que el Nosferatu de Murnau o Herzog era totalmente «gaunt» en tanto que Stan Laurel se quedaba simplemente en palillito simpático.
El balance, como se puede barruntar por lo dicho hasta ahora, es tirando a desolador: King ha perpetrado una novela larguísima con un material que apenas daba de sí para un cuento; se la ha tomado con muy poco interés (a ratos la novela parece escrita mediante un programa experto no muy experto, y se diría que ha invertido todas sus energías en la no dudo que complicada tarea de seguir las idas y venidas del montón de personajes que pueblan las páginas de *La tienda*) y parece haber confiado en la fidelidad de su público y en que éste es capaz de aguantar lo que le echen y más con tal de que vaya firmado por King. El tiempo dirá si esto es un bache que le ha hecho descender aún más abajo de lo que suele ir últimamente, o si estamos ante un agotamiento literario final, comatoso e irreversible.
Estrictamente reservada para coleccionistas de King.

LA LLAVE DE LA MEDIANOCHE
(THE KEY TO MIDNIGHT),
Dean R. Koontz.
Ed. Plaza y Janés. 376 páginas, 1.995 Ptas.
Alex Hunter es millonario e investigador privado, y además está buenísimo. El azar guiado por Koontz quiere que Hunter viaje a Japón y se siente flechado nada más conocería por Joanna Rand, una enigmática mujer de asombrosa belleza que canta grandes éxitos como los ángeles, es propietaria de un club nocturno donde se está a gustísimo y donde dan de comer de manera impecable sin clavarte en demasía y, milagro y cosa difícil de entender dadas tantas virtudes, tiene el letrero de libre brillándole en la frente. Hunter y Rand se entienden a la perfección en cuanto se conocen, pero el apasionamiento inicial y las inequívocas señales de que el millonario-detective le va un montón emitidas por la joven se desvanecen de repente. Hunter se topa con una frialdad glacial tanto más injustificada si se piensa que no ha sido abandonado ni por su desodorante ni por su pasta dentífrica, y empieza a investigar descubriendo que Joanna suele comportarse así con los hombres, que sufre pesadillas en las que ve a un tipejo con garras metálicas en vez de dedos (no, no es Freddy) y, último pero no menos importante, que es igualita a la hija de un senador

estadounidense que desapareció sin dejar rastro años ha...
No sigo, primero porque les chafaría las relativamente pocas sorpresas que pueda deparares una historia que empieza así y que continúa de forma francamente previsible (sólo adelanto que el meollo de la cuestión gira alrededor del control mental, y que *La llave de la medianoche* es otro capítulo que añadir a la perorata de horrores científicos y advertencias contra las conspiraciones ocultas que han convertido a Koontz en un novelista millonario en ventas y en pasta); pero sí añadiré un par de cosas, una tirando a reprochona y otra tirando a consoladora. Primera: ya se sabe que Koontz acumula montones de convenciones y tópicos unos encima de otros, pero supongo que describir a Joanna después de su intento de suicidio y de que le hayan hecho un lavado de estómago con «llevaba un pijama de seda azul que perfilaba sus pechos llenos; discernía los seductores pezones bajo la tela» es dar una imagen bastante falsa de cómo debería estar la pobre moza (créanme, he presenciado un par de lavados de estómago y te dejan para el arrastre). Segunda, y encaja un poco con la primera: no estamos en el reino del terror tomado en serio, sino en el país de los cuentos de hadas protagonizados por científicos ominosos y héroes de mandíbula berroqueña que les plantan cara sin arrugarse el traje ni una sola vez y, tomada así, la novela incluso funciona.
Recomendable a koontzeros y fans muy muy muy poco exigentes.

—Albert Solé

EL CUBIL DEL CICLOPE

Saludos, sufridores. Bienvenidos al oscuro espacio de mi cubil. Pasad al interior y os ofreceré buenos consejos para disfrutar del terror, la angustia y el miedo infinito. Venid con el ánimo predispuesta a mi particular festival de horrores y no olvidéis que vuestro cíclope os desea las más horrendas pesadillas del mundo. Os ofrezco mi tenebroso brazo para guiaros por la senda de las sorpresas –absolutamente desagradables– y vivir toda serie de inexplicables terrores. Dejad que vuestra imaginación navegue por los mares de lo desconocido y a la hora de conectar el vídeo no tengáis miedo a lo imprevisible. Gozad con la angustia del miedo y el sobresalto y no dejéis que lo cotidiano abrume vuestras neuronas. Gritad con placer el miedo y gozad del terror como llave liberadora de tantos fantasmas interiores que tiene el ser humano. Pasad, amigos, pasad, que en mi cubil encontraréis respuestas a muchas preguntas.

***EL SÓTANO DEL MIEDO*, DE WES CRAVEN**

Presentada en el pasado Festival de Cine Fantástico de Sitges, llega ahora en vídeo, editado por CIC Vídeo, la última entrega terrorífica del prestigioso Wes Craven. Responsable de haber iniciado la emblemática figura de Freddy Krueger, sin lugar a dudas una de los más importantes personajes del cine de terror de los últimos años, Wes Craven es un interesante realizador siempre interesado en tratar en sus filmes, junto a lo más terrorífico, algún elemento o aspecto de crítica social. *El sótano del miedo* es un buen ejemplo de esta constante del director de películas puntuales como *Las colinas tienen ojos* y *La serpiente y el arco iris*. Inspirándose en hechos reales –para demostrar aquello de que la realidad puede superar, por desgracia, al cine–, Wes Craven cuenta la historia de una pareja de hermanos en cuya casa –concretamente en los sótanos– esconden a numerosos niños y adolescentes secuestrados, convertidos casi en una legión de zombies.

La curiosidad de un muchacho negro que se introduce en el alucinante universo de la pareja y sus víctimas provocará una de las más terribles aventuras vividas en el cine. Wes Craven, que no deja de mostrar su buen pulso narrativo, ha creado un «thriller» angustioso, con momentos de impresionante violencia –las secuencias finales son impagables–, no deja, también, de promover una reflexión sobre las relaciones entre los niños y los adultos. Con un reparto encabezado por Brenda Adams, Everett McGill, Wendy Robie y A. J. Langer, *El sótano del miedo* es uno de los filmes más interesantes del realizador, ya que, en buena medida, huye de las truculencias facilonas.

***BABY BLOOD*, DE ALAIN ROBAK**

Las historias de posesiones diabólicas son legión en el género terrorífico. *Baby Blood*, que ha dirigido Alain Robak y que edita en vídeo Record Vision/Filmax Vídeo, es una inquietante historia sobre el tema. En esta ocasión, la posesión tiene como escenario un circo. Un lugar alegre, lleno de actividad, pero donde también se

puede dar una extraña situación. Yanka es una chica hermosa, de veinticinco años, amante del director del circo donde trabaja, pero que no se siente feliz. En cierta medida, está aburrida, deja pasar las horas y los días lentamente, esperando que algo ocurra... Y esto sucede, de repente, una noche en que los fieras están agitadas y un leopardo recién llegada como gran atracción tiene un comportamiento muy extraño. Esa noche, Yanka descubre que está embarazada, pero de un singular y extraño bebé... un bebé que habla en su vientre y tiene hambre y sed... pero de sangre. La sangre es lo único que puede satisfacerle, y para él, Yanka mata una vez, dos veces, tres veces... para que pueda nacer. Poco a poco su tironía es mayor y su odio, también. Interpretada por Emmanuelle Escourrou, Jean-François Gallotte y Christian Sinniger, *Baby Blood* es un filme con algunos interesantes efectos especiales y un apropiado «tempo» de angustia y misteria.

***LA SECTA*, DE MICHELE SONVI**

Producida por el mítico Dario Argento, *La secta*, dirigida por Michele sonvi, aparece en vídeo con el sello de CIC Vídeo. Dario Argento, el maestro del «giallo», ha intervenido de forma definitoria en la película, ya que además de la producción se ha responsabilizado del guión y de la escenografía, juntamente con Giovanni Romoli y el director del filme, Michele Soavi. La presencia de Argento en aspectos tan importantes se nota desde el primer momento, ya que *La secta* es un filme sanguinolento, lleno de efectos impactantes, sobre la Secta de los Sin Rostro, unos asesinos que extendieron su reino de muerte y locura en el desierto de California y sus comunas hippies, y que años después, en 1991, vuelven a ocupar las primeras páginas de los periódicos. La nueva

secta siembra el pánico y lleva a cabo las más insospechadas torturas. Ton sólo una frágil y tímida maestra, sin saberlo, puede combiar el destino del mundo enfrentándose con los componentes de la sangrienta secta. En el reparto de esta interesante y recomendable producción, destaquemos la presencia de María Angela Giordano, Michel Hans Adatte, Carla Cassola, Angelika María Boerck y Tomás Arana.

***TERROR EN LA ÓPERA*, DE DARÍO ARGENTO**

Y ya que hablamos de Darío Argento –el maestro del terror

a la europea–, buena es recomendar *Terror en la ópera*, una película de 1988 que ahora edita en video Lauren Video Hogar. Escrita, producida y dirigida por Daria Argenta –algo muy habitual en su carrera–, la película tiene la curiosidad de contar con la presencia de la actriz española Cristina Marsillach, acompañada de Ian Charleson, Urbona Barberini, William McNamara, Antonella Vitale, Barbara Cupisti y Carolina Cataldi Tassoni. Ofrecida en venta directa, la película, plena de la habitual paraferналia de Argenta, desarrolla la historia de las representaciones de la ópera *Macbeth* en la Scala de Milán. Pese a que es una obra asociada a la mala suerte y o la superstición, la dirección del teatro decide representarla. Durante los ensayos, la protagonista sufre un accidente de coche y es sustituida por Betty (Cristina Marsillach), la cual, pese a su juventud, realiza una magnífica creación.
Pronto empiezan a producirse una serie de violentos asesinatos en las que Betty se ve obligada a asistir por desea expreso del asesino, maniatándola y pegándole una cinta adhesiva bajo las párpadas con alfileres que le impiden cerrar los ojos. Y cuando parece que la pesadilla llego a su fin, Betty descubre que con la muerte del asesino, sus sufrimientos na terminan.
Un filme ejemplar, con el sella personal y característica de un Daria Argenta siempre apasionante. Para seguidores del maestra italiana.

***EL PADRASTRO 3*, DE GUY MAGAR**

Las seres que entran de golpe en las vidas de algunos pueden llevar a situaciones imprevisibles. Esta es lo que se propone en *El padrastra 3*, película dirigida por Guy Magar y editada en video por

Record Vision. Keith Grant ha llegada a un pequeño pueblo de California para instalarse a vivir allí. Pronta hace amigas, particularmente el padre Breennan; el pequeña Andy Davis, un chica de doce años atada a una silla de ruedas a raíz de un accidente, y su madre Christine. Cada día se van haciendo más y más amigos, hasta que le pide a Christine que se case con él. Pera o Andy na le gusta Keith, sospecha de él y de la manera coma ha entrada en sus vidas.
Las dudas, la angustia y el temor se hacen insoportables, y entances empiezan a suceder unas terribles crímenes... Ya nadie puede vivir en paz. Con Robert Wightman, Priscilla Barnes, David tam y Season Hubley, *El padrastra 3* es una inquietante historia de presencias insospechadas y situaciones al límite.

***DOCTOR MORDRID*, DE ALBERT BAND Y CHARLES BRAND**

CIC Video ha editada este filme dirigida po rAlbert Band y Charles Brand, donde se narra la historia de dos seres de otra dimensión, dos hechiceros con inmensos poderes, el una dispuesta a destruir el planeta Tierra, y el otra a protegerla, se enfrenta. Pera lo hacen en la denominada Cuarta Dimensión, y sólo una de ellas reinará hasta la eternidad.
El doctor Mardrid es el guardián escogida para proteger la Tierra. Kabal es su vengativo enemigo, cuya ira ha ido creciendo con el paso del tiempo. Kabal ha llegada a la Tierra y va a utilizar infinitas poderes para liberar una horda de seres infernales, que devoren y destruyan a la

especie humana. Los magos inmortales van a enfrentarse par última vez: ahora su batalla va a tomar unas proporciones insospechadas... Con un reparto compuesta par Jeffrey Combs, Yvette Acavone y Brian Thampson, *Doctor Mordrid* es una historia fantástica con acertados efectos especiales y una trama ton compleja como curiosa.

Y esta ha sido todo por el momenta, amigos del averno. Vuestro buen Cíclope os desea tormentosos sueños, pesadillas constantes a, en el menor de los casos, un galopante insomnia para poder visionar en la pequeña pantalla toda esa amplia galería de monstruos que, en fantas ocasiones, no nos atrevemos a hacer realidad. Felices paseos por la oscuridad y un abraza sangrienta de vuestra:

—El Cíclope

MAQUILLAJES ESPECIALES

GÒTIC

• TODOS LOS MAQUILLAJES PARA E.E.
• Látex, goma espuma, sangre todos los tipos, mastix, gelatina, calvas, paletas supra y agua,...

C/. Condesa Sobradiel, 6
08002 BARCELONA
Tel. 310 00 64

• ENVIA 225 ptas. EN SELLOS Y RECIBIRAS CATALOGO

SEGUNDO CURSO DREAM FACTORY
FX. Y MAQUILLAJE
Impartido por COLIN ARTHUR
(2001, Furia de Titanes, La Historia Interminable)
Interesados llamar al Tfno: 91- 742 15 66 91-367 72 27

DELIRIOS Y BABEOS

EL MODELO PARA MONTAR QUE ME DESMONTO

Por DAVID J. SCHOW

¿Saben qué es lo realmente fascinante de la sangre? Que asusta.

Esa es la razón por la que los críos que montaban los modelos de monstruos Aurora acababan sepultando los dichosos artilugios bajo costras de Rojo Testor y Carmesí Pactra. El hecho de que la inmensa mayoría no tuvieran muy claro qué extremo del pincel servía para aplicar el color carece de importancia: la regla era que una cantidad suficiente de rojo haría que los monstruos pareciesen lo suficientemente monstruosos, y muchos directores de hoy en día siguen opinando lo mismo.

¿Se acuerdan de la Criatura? Sí, era enorme, fea, tenía escamas blindadas que te recordaban el suelo agrietado del desierto y un par de melones impecablemente monstruosos... Paul Blaisdell construyó ese bicho visualmente único para *The She-Creature* en 1956 y entonces era un traje de unos veinte kilos de peso que salía a veinte dólares el kilo de coste. Mil cuatrocientos pavos por un traje de monstruo. He visto amigos míos gastarse esa cantidad en una sola tarde en exhibiciones de modelos para montar donde, entre otras cosas, puedes comprar recreaciones de todo el zoo de monstruos de Blaisdell. Los kits impecablemente detallados del pepino gigante de *It Conquered the World*, los extraterrestres de cabezas bulbosas vistos en *Invasion of the Saucer Men* y, sí, *The She-Creature*, siguen estando entre los modelos más populares de la gama Billiken. El pobre Paul probablemente se está revolviendo en su tumba a 78 r.p.m.

¿Qué está pasando aquí?

«Es una enfermedad –dice Frank Dorabant, guionista incomparable y director (el año próximo) de la producción Castle Rock *Rita Hayworth and the Sawshank Redemption*–. Debo de tener... No sé, en mi garaje debe de haber como doscientos o trescientos modelos por montar...»

Cuando enumeran los modelos que no han montado las voces de los coleccionistas se van haciendo cada vez más débiles y lejanas, como si fueran devoradores de latas que intentan volver rodando a casa abriéndose paso a través de la neblina púrpura de un programa de recuperación en doce etapas. Entre los «construidos» de Frank hay una Reina Alien gigante montada y pintada por Tom Kuntz (el maldito bicho tiene casi un metro de longitud, y es lo suficientemente delicado como para necesitar una vitrina de exhibición que costó casi una vez y media lo que el modelo), y el monstruo de *The Fly II* (*La mosca 2*), montado y pintado por Chris Wolos, el director de esa película.

Con la que se gasta en pintura acrílica Greg Nicotero (lo «N» del Grupo KNB EFX) podría haber comprado setenta u ochenta modelos Aurora en su estado original. Greg por fin se ha decidido y ha empezado a esculpir sus propios modelos... para intercambiarlos con otros entusiastas, naturalmente. Hay más tropicheos en una exhibición de modelos que en un fumadero de opio. Montar modelos es adictivo, no lo duden... lo sé porque yo también estoy enganchado.

Por ejemplo, tomemos el modelo del Monstruo de la Laguna Negra de la casa Aurora que costaba 98 centavos cuando se puso a la venta por primera vez. Hoy en día es posible adquirir ese modelo –en la caja largo original con los dibujos de James Bama–, de un comerciante que sonreirá mientras te dice que «sólo» cuesta la módica suma de quinientos dólares. Si consigues encontrar uno... si tienes suerte, copulo.

Después está el dormitorio de Scott Spiegel. Es como todos imaginamos que debió ser el infame Capitán Compañía en nuestras fantasías más codiciosas. Cuando cumpla cuarenta años Scotty paseará todo lo que quería tener a los ocho salvo, quizás, el robot de la serie *Lost in Space (Perdidos en el espacio)*.

Les ofrezco un breve resumen de algunos de los acontecimientos históricos que nos han convertido en zombis esclavos del *boom* de los modelos

The Complete Book of Plastic Model Kits (Dell, 1961) –que se nos informa fue escrito por la «Junto Asesora de Aurora Plastics Corporation»–, dice que 1947 fue el año en que los «modelos de plástico a escala» aparecieron en los comercios, y que poco a poco fueron expulsando de ellos a las miniaturas en madera de balsa que habían estado en circulación desde los años 30. El aficionado ya no necesitaba ser carpintero, escultor y arquitecto sólo para obtener el modelo de un coche o un avión: el poliestireno modelado mediante inyección en la fábrica podía ofrecer mucho más detalle, y se podía confiar en que las piezas encajarían a la perfección... bueno, casi siempre.

Aurora fue la pionera de los modelos-silueta (los que representan personas en vez de vehículos), y abrió el fuego en 1955 con su serie «Chicos y chicas de otras naciones». Entre las tres mil respuestas obtenidas en una encuesta celebrada el año 1960

había una en la que un osada chaval de quince años proponía a la empresa que lanzara una gama de monstruos clásicos del cine. Después de haberse cubierto las espaldas consultanda a un montón de psicólogos que aseguraron que los monstruos podían ejercer un beneficioso efecto catártica sabre los críos a finales de 1961 Aurora puso en el mercada con inmensa cautela su primer modela de esa gama, el Monstruo de Frankenstein... y la agotó al instante. La empresa tuva que fabricar un segunda molde para producir ocha mil modelos al día a fin de satisfacer la demanda. Después empezó a hacer publicidad en los cómics, apuntando directamente a su pública natural.

El *boom* de los monstruos Aurora llegó a su punta culminante en 1965 y empezá a decaer a finales de 1966. La producción de nuevos modelos fue suspendida temporalmente en 1969, y cuando la empresa fue adquirida por la corporación Nabisca en mayo de 1971 la profecía ya había aparecido en la pared y contaba con notas a pie de página redactadas por los pratestas paternos que habían provocado los nuevos modelos «Monster Scenes», en los que aparecía una amplia gama de instrumentos de tortura.

El «modelo de garaje» tal y coma la conocemos hoy nació en Japón. Conseguí mis primeros ejemplares gracias a mi amiga Takahika Mamiya, quien publicó un artículo mía sabre *Rumbo a lo desconocido* en *Uchusen*, la revista trimestral que editaba. Cuando los primeros modelos de vinila de la Billiken aparecieron –finales del 83/comienzos del 84–, los fans comprendieron que ya podían exigir la perfección. Después llegaron Tsukuda, Masudaya y los incomparables modelos Kaiyoda. Echen un vistaza a la revista *Model and Tay Collector* o a *The Garaje Kit that Ate My Wallet*, de Terry Webb (1990) y a *Son af...* (1991) para enterarse de los prodigios que vinieron después. (También debería decir que estoy en deuda con *Aurora History and Price Guide*, de Bill Bruegman (Cap'n Penny Productions, 1992), por razones obvios.)

Hay más trapicheos en una exhibición de modelos que en un fumadero de opio. Montar modelos es adictivo, no lo duden.

Simultáneamente, la resina acrílica hiza posible que cualquier escultor con unos conocimientos básicos sobre la fabricación de moldes se convirtiera en su propia fábrica de modelos. Como explica Tam Kuntz, «empecé a esculpir madelos en 1986 porque los personajes que me interesaban na estaban disponibles. Fue una de esas situaciones en los que empiezas a hacer algo para ti, otros empiezan a decir "¡Eh, quiera una!" y acabas usanda tu nueva habilidad para hacer intercambios».

Y ahora los modelos –al igual que los grupos que ensayan en un garaje o la autoedición–, están «de repente» por todas partes

Comprar esos modelos es bastante más parecido a una experiencia religiosa que a recapturar la infancia perdida. La infancia nunca fue tan tensa a competitiva. Tienes que ver cómo personas que por la demás son absolutamente normales sueltan un promedio de 70-80 dólares por un modela detrás de otra –cuanda a una edad más temprana una compra de un dólar era un motivo para angustiarse durante semanas–, para entender la que quiero decir. Naturalmente, sólo hay una cosa más frustrante que conseguir todos los modelos que anhelas, y es contemplar los malditos artefactos que han ida invadiendo un estante detrás de otra y saber que en toda tu vida na dispondrás de las horas que se necesitarían para lavar, lijar, unir, dar masilla, contornear, dar la capa de preparación y pintarlos. Ya no tenemos vocaciones de verano, ¿recuerdan?

Supongo que siempre queda el recurso de coger un cubo lleno de pintura roja y acabar de una vez, clara. El verdadera horror y la claudicación definitiva es pagar a otras personas para que los pinten –que la pasta embalsama la culpabilidad es algo tan indiscutible coma que en el juego de piedra-papel-tijeras la piedra gana a las tijeras–, en cuyo caso te mereces apoquinar ese incrementa del quinientos por cien. Greg Nicatero, Scott

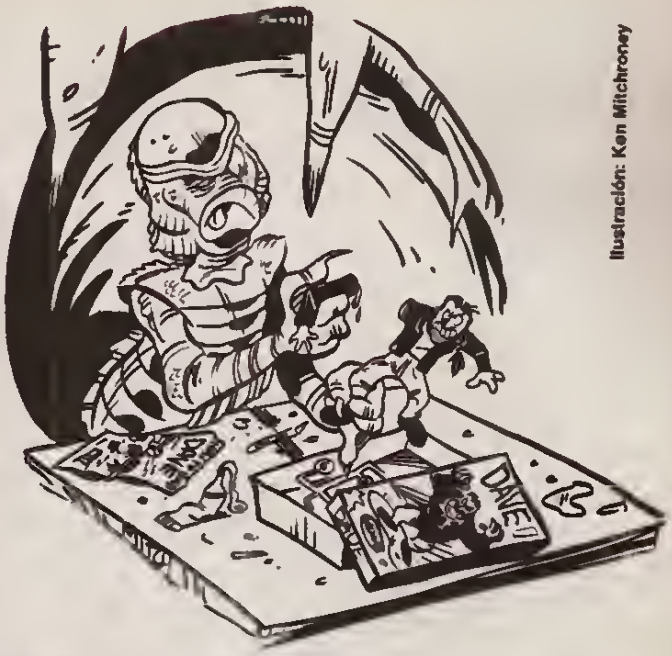


Ilustración: Ken Mitchroney

Spiegel y un servidor hemos descubierta una solución más práctica. Cada tres a cuatra meses la casa del Valle en la que vive Greg se convierte en sede de un Festival de Monstruos que empieza casi tan inacentemente como una fiesta. Aparte de las patatas fritos y la cerveza hay que traer por lo menos un modelo con el que trastear, y también tuvimos que imponer la regla de que debes aportar una cinta a un laserdisc de la película a la serie televisiva en la que está inspirada el modela.

Las películas se suceden unos a otras con apiastante dominio de los clásicos de los años 50 (quitamos el color para obtener una imagen más nítida. Genial, ¿no?) Bob (la «K») Kurtzmon trae sus compilaciones de violencia *made in* John Woo para dar un poco de sal a la velada. La televisión camercial a cualquier casa que contenga anuncios está prohibida. Horas y más horas de cintas en las que sóla haya trailers son bienvenidas. Nos congregamos alrededor de una mesa gigantesca llena de herramientas, piezas y la legendaria caja llena de pinturas acrílicos exarbitantemente coros de Greg y empezamos a trabajar.

Engullimos cantidades inmensas de pizza malísima. Nicotera siempre pide la que tiene doble ración de queso, y cuando te la traen comérserla es algo así como atizarse una sopera llena de mocos a temperatura ambiente (ya saben que la pizza es el alimento más perfecto que existe en la naturaleza, ¿no?). El fregadera de la cacina es utilizada coma depósito para las peladuras de resina. Los repuestos son manufacturados *in situ* cocienda Super Sculpy en el horno de la cocina.

Maldita sea, han conseguido convertirnos en esos modelistas carpinteros/escultores/arquitectos de los años 30... y la peor es que na podemos parar.

Las horas van tronscurriendo.

Los de voluntad más débil acaban alegando compromisos anteriores (mentiras, todo mentiras) y huyen, los fanáticos siguen entrecerrando los ojos y pintanda hasta que falta poca para amanecer. Nadie es tan pegote coma esos pesados que nunca abandonan las fiestas, las fumadores de hierba que acaban formanda un círculo-alrededor-del-fuego en el suelo de tu sala mientras cantan «Kum-Ba-Yah» y canciones de Neil Young hasta que sientes el desea de pegarles un tira en el cerebra para poner fin a esa tortura.

Seguimos levantados hasta una hora mucha más tardía de la que nuestras padres consideraban era la de irse a la cama sin rechistar. Nos vamos desmayanda sobre los sofás. El que consigue mantenerse despierto va cambianda las cintas. El sol asoma sobre el horizonte. Vuelve a ocultarse. Nuestros navios y esposas saben que llamar y preguntar qué estamos haciendo na servirá de nada, porque nos limitaremas a soltar un gruñido y colgar. Recobramos el canocimienta, buscamos la taza de café más próxima con ojos extraviados y...

...y seguimos pintando.

Las Mil Caras del MIEDO

Un terrorífico paseo por el apasionante mundo de los efectos especiales

DEL ASESINATO CONSIDERADO COMO UNA DE LAS BELLAS ARTES

Por Francisco José Campos

«[...] Se empieza por cometer un asesinato y se termina diciendo palabrotas y dejando de ir a misa.»

—Thomas de Quincey

He de reconocer que este libro de Thomas de Quincey, cuyo título encabeza esta humilde sección, ha sido una de mis lecturas de cabecera mientras estuve «en capilla», preparando lo que ahora conocéis como *Las Mil Caras del Miedo*. Quizá sea porque, en materia de E/E, el asesinato (falso, por supuesto) puede ser considerado una de las bellas artes. Si aún lo dudáis, pasad y echad un vistazo por nuestro museo de los horrores particular. Juan Miguel Cataluña Seré es un viejo conocido de la casa, uno de los «historiadores» que aportó su colaboración en el primer artículo de esta serie. Por lo visto, Juan Miguel no ha estado ocioso durante todo este tiempo, y ha seguido dale que te pego con el látex y la sangre artificial. En su carta destaca la amabilidad del amigo que se prestó voluntario a este desmadre facial de mentirijillas: reconoce estar influenciado por Rick Baker y sus maquillajes para *Un*

[illegible] americano en [illegible] que Rick se [illegible] orgulloso del trabajo realizado. Veamos, para, en detalle cuál es su receta.

»Primero. – [illegible] del modelo en [illegible], por medio de [illegible] de algina- [illegible] modelado de las deformaciones, a vaciar en goma látex y posterior [illegible]. Luego se positivan las piezas de látex sobre el negativo obtenido.

»Segundo. – La adhesión de la prótesis se realizó con una disolución de resinas naturales y sintéticas, en alcohol isopropílico.

»Tercero. – Al preparar la sangre se añadió un poco de sílice coloidal como espesante.»

Así como lo cuenta, parece la mar de fácil, ¿no? El resultado, a la vista está; y como propina, Juan Miguel nos obsequia con su [illegible] visión de *Fester*, el tío de la *Familia Addams*. El maquillaje, según nos cuenta, se hizo para una fiesta en un pub; en mi opinión, la colocación de la calva de goma es un trabajillo muy fino. Y por mi parte, nada más que añadir que no sea agradecer la colaboración de Juan Miguel Cataluña Sesé… Y rogar que no me encuentre alguna de sus creaciones en algún rincón oscuro de la redacción. Nos vemos la próxima luna, en este mismo sitio.

Fotos por cortesía de Juan Miguel Cataluña Sesé

RYDER ENTRE COLMILLOS

Winona Ryder deja atrás los papeles de adolescente y ofrece una nueva imagen de Mina Harker en «Drácula de Bram Stoker».

Por IAN SPELLING

Winona Ryder nunca imaginó que tendría algo que ver con una película de Drácula, pero un día su agente le entregó cincuenta guiones, y uno de ellos era el *Drácula* de Jim Hart, que por aquel entonces tenía como subtítulo *The Untold Story* [«La historia no contada»].

«Cuando lo vi, no me interesó mucho –dice Ryder–. Nunca he sido una gran fan de Drácula ni del cine de terror, y siempre me había parecido algo bastante pasado de moda. Ya sabe, "Quierro chuparr tu sangrre" y

La belleza ultraterrena de Winona Ryder atrae a un pretendiente sobrenatural en *Drácula de Bram Stoker*.

ese tipo de cosas... Creía que no eran más que un montón de chorradas. Después leí el guión.»

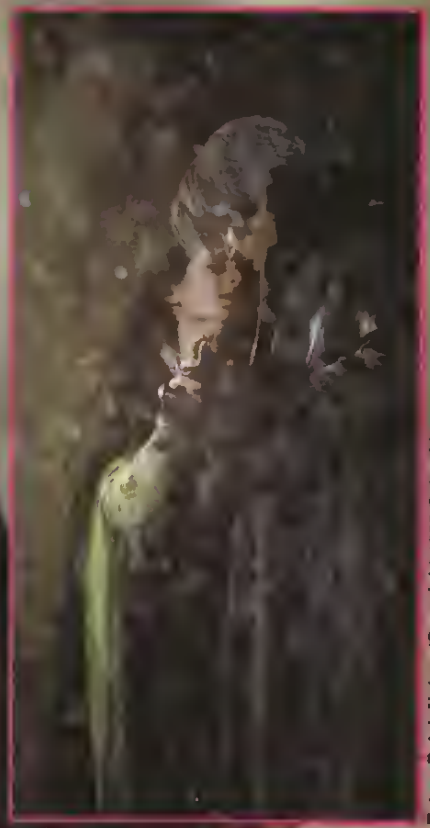
Ryder quedó especialmente impresionada por el hecho de que Hart fuera tan desusadamente fiel a la novela en que se basaba, y de que narrara esa historia gótica contada tantas veces desde el punto de vista de Mina. «Me encontré con una historia de amor increíblemente emotiva, y no tenía ni idea de que iba a ser así –explica–. No he visto ninguna película de Drácula aparte de *Nosferatu*, y mi papel me gustó mucho. Su lucha y su independencia en una época en la que el que una mujer fuese independiente o incluso el que escribiera a máquina eran cosas rarísimas me impactó enormemente; y todo el aspecto romántico también me gustó mucho.»

A estas alturas, naturalmente, todo el que estuviera interesado en ver esa producción de gran presupuesto repleta de estrellas que es el *Drácula de Bram Stoker* dirigido por Francis Coppola ya lo ha hecho. Todo el mundo conoce su historia, y la gran mayoría ha oído hablar del origen entre bastidores, el momento en el que Ryder le pasó el guión a Coppola después de que no hubiese podido trabajar en su película anterior, *The Godfather Part III (El padrino tercera parte)*. Lo único que falta es que Ryder vuelva la vista atrás y explique qué significó la película para ella. «Trabajar con Francis fue realmente maravilloso... era el director ideal para esta película –dice la actriz de veintiún años–. Tiene una personalidad tan abigarrada, exuberante y operística... y tiene muchas ideas. Está lleno de entusiasmo: no pasaba un día en el que no estuviera al lado de la cámara. Posee un gran sentido de lo visual, y se lleva muy bien con los actores. Tiene una forma única de trabajar que creo no puede compararse con la de ningún otro director.»

Ryder también tiene grandes alabanzas para el guión de Hart, que no sólo va directo al corazón del amor eterno que Drácula siente hacia Mina sino que también permitió que la actriz se enfrentara a su primer amor adulto después de una serie de papeles juveniles en películas como *Lucas*, *Mermaids (Sirenas)* y *Welcome Home, Roxy Carmichael (Aquí te pillo, aquí te mato)*. «Era la primera vez que interpretaba a una mujer en vez de a una adolescente en un ambiente de escuela secundaria –explica la actriz–. Había un montón de trajes distintos, y tanto la época como el ambiente eran totalmente diferentes a los habituales. Explorar todo eso fue una experiencia maravillosa.

»Todo estaba en el guión de Jim y en la cabeza de Francis –sigue explicando Ryder–. Todos comprendimos con mucha claridad lo que queríamos hacer. Es como cuando lees un libro realmente hermoso que te conmueve hasta el extremo de que llega a apasionarte, y eso es lo que me ocurrió con el guión.»

Mina se pone cariñosa, y Harker (Keanu Reeves) debería tener cuidado con los colmillos.



Fotos: Ralph Nelson/Copyright 1992 Columbia

En la pantalla, Mina se ve acosada por las hazañas de Drácula; en la vida real Ryder ayudó a darles forma.

No culpamos al príncipe Drácula por renunciar a Dios después de descubrir que Ryder ha muerto.

Foto: Copyright 1997 Gaffen Film Co.

La actriz se horroriza ante los malos modales de Michael Keaton durante la escena de la boda en *Bitelchús*.

En lo que respecta a Mina y su mejor amiga, Lucy Westenra (Sadie Frost), una gran parte de la historia se centra en la represión y la incapacidad de las mujeres de esa época para expresarse a sí mismas emocional, física y sexualmente.

«Mina se encuentra muy limitada –dice Ryder–. Todo estaba relacionado con la represión... los diálogos rígidos y poco naturales eran un resultado de la represión, e incluso el corsé que tenía que llevar era represivo. Las mujeres no podían decir lo que les pasaba por la cabeza. Se esperaba que fueran esposas pasivas y obedientes y que nunca expresaran pasión.

»Cuando Mina se enamora de Drácula florece –sigue diciendo la actriz–, y cuando se convierte en vampira casi estalla a causa de todo lo que había estado conteniendo durante tanto tiempo. Durante la escena de la hoguera del campamento di el máximo de mí misma. Rodamos la película por orden cronológico, lo cual fue muy útil porque necesitaba irme preparando para aquel momento.»

Cuando la Lucy interpretada por Frost pasa por la última fase de la transformación que la lleva de aristócrata que aspira a ser sexualmente agresiva a vampira de voracidad carnal completa e ilimitada se ha quitado la ropa en un frenético intento de liberarse de todas las restricciones sean las que sean; pero cuando Mina cae en el vampirismo Ryder se limita a juguetear con su corsé y permanece totalmente vestida durante toda la secuencia. De hecho, la actriz revela que acabó enseñando mucho más de lo que había planeado en un principio. «No acepto las escenas de desnudo –dice Ryder–. La razón de que Mina tire de su vestido es que cuando pasas por todo el proceso de convertirte en vampiro intentas quitártelo todo. Te conviertes en una especie de animal, y un animal no querría llevar puesto un corsé, y por eso tiraba de mi ropa. Ahora da la impresión de que es lo único que hago, cuando en realidad sólo había un par de momentos en que lo hacía.

»Obviamente en general el exponerte a ti misma resulta difícil –sigue diciendo la actriz–, pero cuando estás trabajando con personas como Francis y Michael Ballhaus, que es un gran director de fotografía, y con nuestro increíble equipo de cámaras resulta mucho más fácil que si trabajas con auténticos desconocidos. Todo el mundo me protegió al máximo, y nadie se me quedó mirando a ver qué tal lo hacía. No era un atmósfera en la que te sintieses insegura, y todo se hizo de manera muy respetuosa.»

En uno de los momentos más eróticos de la película Drácula permite que Mina invierta los papeles.

Ser fieles a la novela tal y como la había escrito Stoker hizo que Hart y Coppola tuvieran que enfrentarse al espinoso tema del amor eterno. ¿Era posible que Mina amara a Jonathan Harker (Keanu Reeves), su prometido del siglo XIX, tanto como Elizabeth, su encarnación anterior, amó a Vlad el Empalador cuatro siglos antes?

«Siente un amor increíble hacia Jonathan –dice Ryder refiriéndose a su personaje–. Le quiere mucho y se preocupa por él, y después se enamora de Drácula; pero eso es fruto de la Elizabeth que hay en ella. Son dos clases de amor totalmente distintas. Ella y Jonathan tienen una verdadera relación que les une y están locamente enamorados el uno del otro. La relación con Drácula es muy distinta. Elizabeth se ha reencarnado, y cada vez que le ve se siente como hipnotizada. Me encantó interpretar aquellas escenas de hacia cuatrocientos años. Fue hipnótico, obsesivo...»

Gracias a sus cuarenta millones de dólares de presupuesto y su prestigioso director *Drácula de Bram Stoker* pudo contar no sólo con un vestuario asombroso, un maquillaje de primera categoría, unos soberbios efectos especiales y unos decorados locamente ambiciosos, sino también con una lista de estrellas que parece un auténtico quién-es-quién del mundillo y que va de Gary Oldman, Keanu Reeves y Anthony Hopkins, ganador del Oscar, a Bill Campbell, Cary Elwes y Richard E. Grant. Durante las primeras etapas de la producción Ryder pasó mucho tiempo con Sadie Frost, la actriz inglesa que hace su debut en el cine estadounidense interpretando a Lucy después de haber trabajado en varias películas inglesas, el thriller *Dark Obsession* entre ellas.

Pero Ryder compartió la mayor parte de su tiempo de pantalla con Oldman y Reeves. «Si prestan atención a la película verán que no comparto muchas escenas con Gary –observa Ryder–. Es un actor maravilloso, y tiene un gran talento. También es una persona encantadora, y nos llevamos estupendamente. Es un actor muy emotivo que posee una gran capacidad de acceso a sus sentimientos. Es capaz de dejarlos libres o contenerlos como si abriera y cerrara un grifo. También tuvo que aguantar un montón de cambios de maquillaje, por lo que supongo que el rodaje debió de resultarle bastante difícil. Hubo momentos en que sentí pena por él, pero lo aguantó todo y el resultado fue soberbio.»

La actriz elogia con el mismo entusiasmo al resto de sus compañeros de

Frost, pasión helada

Imagínese que es Sadie Frost. Acaba de recibir el guión del *Drácula de Bram Stoker* y el director Francis Coppola le ha dicho que está pensando en adjudicarle el difícil e interesante papel de Lucy Westenra. Compartirá escenas con Gary Oldman como Drácula y Winona Ryder como la mejor amiga de Lucy. Tendrá que desnudarse en algunas secuencias, pero durante la mayor parte del tiempo llevará una gran variedad de trajes de época diseñados por Eiko Ishioka; y lo mejor de todo es que podrá poner a prueba sus recursos de actriz interpretando a Lucy no sólo como una aristócrata coqueta y una víctima de la pasión de Drácula, sino también como una recién llegada a la no vida que bufa y gruñe. ¿Rechazaría esa oportunidad?

Frost no lo hizo, desde luego.

»Francis había empezado a buscar a Lucy en Londres y en los Estados Unidos, y creo que estaba teniendo algunos problemas –dice la joven actriz británica–. Necesitaba alguien que poseyera todos los niveles de Lucy. Tenía que ser extrovertida, pero también vulnerable. Tenía que encajar con Winona. Francis había visto *Dark Obsession*, y me pidió que fuera a verle para hacer una prueba de pantalla. La prueba salió realmente bien, y después hice una prueba de pelucas. Si la peluca que debía llevar no me hubiera quedado bien no habría conseguido el papel.»

La peluca color rojo fuego le quedaba estupendamente, y Frost consiguió el papel. Después de haber hecho algunas investigaciones sobre los vampiros, la aristocracia victoriana, los animales y la locura Frost estaba preparada para clavar los dientes en su papel, y la actriz nos informa de que la sexualidad de su personaje fue fácil de expresar porque era una faceta inherente a Lucy y no un mero truco barato para atraer al público.

»Recibo algunos guiones que leo y tiro a la basura inmediatamente si no están bien escritos y si la sexualidad no es realmente importante a la hora de definir al personaje –explica–, pero en el caso de *Drácula* todo el personaje gira alrededor de la sexualidad. Sabía qué se esperaba de mí y tenía que sentirme a gusto con ello. Si empiezas a sentirte incómoda en una situación de ese tipo no te estás haciendo ningún favor a ti misma como actriz, porque no disfrutarás del rodaje ni un solo segundo.

»Y, aparte de eso, los demás también se habrían sentido muy incómodos –sigue explicando–. Se rodó a puerta cerrada, y todo se hizo de forma muy discreta; y la verdad es que nunca llegué a estar desnuda del todo... siempre llevaba puesto algo que enseñaba más o menos. Pensé que era importante que intentara disfrutar al máximo de la experiencia.»

Frost dice que quiere un niño, pero es una vampira, así que... ¿Para qué lo quiere?

A pesar de eso la escena de la violación resultó bastante dura aunque se rodó desde una considerable distancia. «En algunos aspectos fue bastante difícil de interpretar –dice Frost–. A partir de ese momento Lucy va cuesta abajo. Se queda sin esperanzas, y ya no controla su vida. Ese elemento está presente, desde luego, pero también hay una faceta bastante divertida. Estás vestida y maquillada, y ves a ese actor que lleva puesto el traje de monstruo, y a pesar de eso todo parece tan real...

»Tuvimos que revolcarnos sobre la lápida y fue bastante doloroso porque la lápida era muy dura. Al final del día tenía la espalda realmente molida, y hubo momentos en los que lo pasé mal pero tenía que ver el lado divertido de lo que ocurría. Aparte de eso enfoqué la escena como si fuera una bailarina que está trabajando en un grupo de danza contemporánea. No la enfoqué como si fuera una experiencia sexual, pero todo el mundo dijo que el resultado estaba impregnado de sexualidad.»

La actriz también tuvo que reírse –junto con los espectadores–, ante un truco de montaje perfectamente calculado: Lucy es decapitada y la imagen siguiente muestra una tajada de rosbif casi crudo que cae sobre una mesa.

«Mi muerte es una escena bastante triste... hasta que todo el mundo se echa a reír cuando ve el rosbif en la mesa –dice Frost fingiendo desesperación–. A mí no me pareció que tuviera tanta gracia, pero todo el mundo lo encontró divertidísimo. El modelo de su cabeza parecía tan real... No pude quedármelo, pero ahora quiero dar con él para tenerlo como recuerdo.»

—Ian Spelling

reparto. »Keanu es una persona muy especial, y tiene uno de los corazones más grandes con que me he encontrado –le alaba–. Ya le conocía un poco antes de que hiciéramos la película; tiene un gran talento y es una compañía maravillosa. La verdad es que me llevé muy bien con todo el mundo. Todos eran excepcionales.»

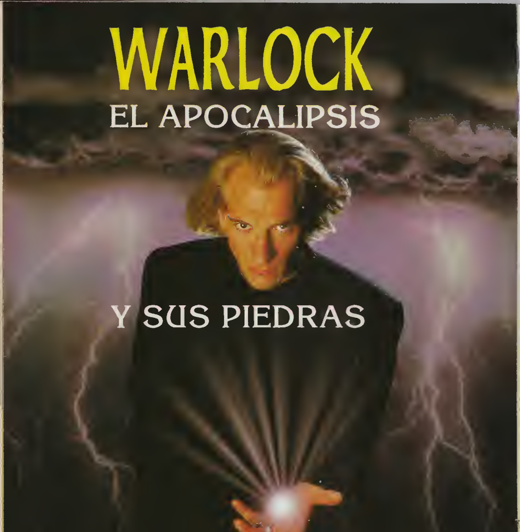
Ryder tiene la reputación de ser bastante excepcional, y ha destacado en películas que rozaban el género como *Heathers* (*Escuela de jóvenes asesinos*, estrenada en vídeo por José Frade), *Beetlejuice* (*Bitelchús*) y *Edward Scissorhands* (*Eduardo Manostijeras*), las dos últimas dirigidas por su mentor y gran amigo Tim Burton. De hecho, las últimas cuatro películas de la actriz le han permitido trabajar a las órdenes de Jim Jarmusch, Burton, Coppola y Martin Scorsese.

«Ha sido asombroso; Jim es uno de los tipos más maravillosos que conozco, y la verdad es que le adoro –dice cuando se le pregunta por Jarmusch, quien la dirigió en un episodio de la comedia-ómnibus *Night on Earth* (*Noches sobre la Tierra*)–. Tim es alguien a quien he conocido desde que empecé a trabajar. Le conocí cuando tenía trece años. Es muy joven, y en muchos aspectos somos muy parecidos.»

Volviendo al *Drácula de Bram Stoker*, Ryder recuerda el rodaje con afecto y parece complacida con el resultado final después de haber asistido a un preestreno muy concurrido poco antes de que se estrene la película. «Emitir un juicio siempre resulta difícil –dice–, pero me siento realmente orgullosa de la película y de todos los que han trabajado en ella. Una película siempre es distinta de lo que crees que hiciste, y hubo muchas escenas en las que yo no estaba presente... como las del Castillo Drácula.

»Originalmente rodamos un final en el que yo salía corriendo del castillo y me lanzaba a los brazos de Jonathan –explica–, y no fue utilizado. El final de la copia definitiva tiene más fuerza porque concluye conmigo al lado de Drácula, y también ha resultado nuevo para mí.»

WARLOCK
EL APOCALIPSIS
Y SUS PIEDRAS



El malvado hijo de... hechicero ha vuelto y busca las piedras mágicas que pueden destruir el mundo, pero esto no es una secuela.

Por ANTHONY C. FERRANTE

L[illegible] presentes [illegible] Walt [illegible] equipo [illegible] *Arm[illegible]* ha embruj[illegible] [illegible]den Oak D[illegible]sney en el [illegible]

[illegible] escena [illegible] una [illegible] del [illegible] Warlock (Julian Sands) y la heroína [illegible]antha (Paula Marshall) están librando [illegible] duelo al auténtico estilo sobrenatural. Sa[illegible]ntha le arroja una roca sin levantar [illegible] dedo; Warlock hace lo mismo. Samantha hace que una rama sa[illegible] [illegible]lando hacia [illegible] W[illegible] lanza [illegible] un camión...

«[illegible] luchamos sin tocarnos el uno [illegible] otro —explica Mars[illegible] [illegible]ntre toma y toma. Soy arro[illegible]da contra [illegible] los [illegible]máticos y [illegible] mis brazos [illegible] mis piernas [illegible] movilizar[illegible] [illegible]a divertido.»

La perspectiva de ese carrusel infernal no es nada nuevo para Marshall, pues ya estuvo presente en la aventura fílmica de Anthony Hickox inmediatamente anterior a ésta, *Hellraiser III: Hell on Earth*. En esa película interpretaba a la insegura Terri, que acababa convirtiéndose en uno de los cenobitas anónimos de la historia.

«Supongo que se limitaron a llamarla la cenobita Terri... o quizá la llamaran Cuello de Cigarrillos –dice riendo, pero esa experiencia la convenció de que no deseaba volver a someterse a las torturas de los maquillajes complicados, y por eso está disfrutando tanto de este jugueteo con Warlock. Dejando aparte el calor, se podría decir que son unas auténticas vacaciones y el maquillaje exigido por el papel es mínimo–. También he aprendido a montar en una moto Harley Davidson –añade–. Es otra de las razones por las que quería interpretar este papel: adoro las motos.»

Conseguir el papel de Samantha, una chica que va descubriendo poco a poco el poder primigenio oculto en su interior, fue una feliz casualidad. Hickox quería contar con ella desde el principio, pero los productores habían visto *Hellraiser III* y opinaban que tenía un aspecto «demasiado serio». El personaje exigía que su cabello fuese excesivamente negro y que llevara demasiado maquillaje.

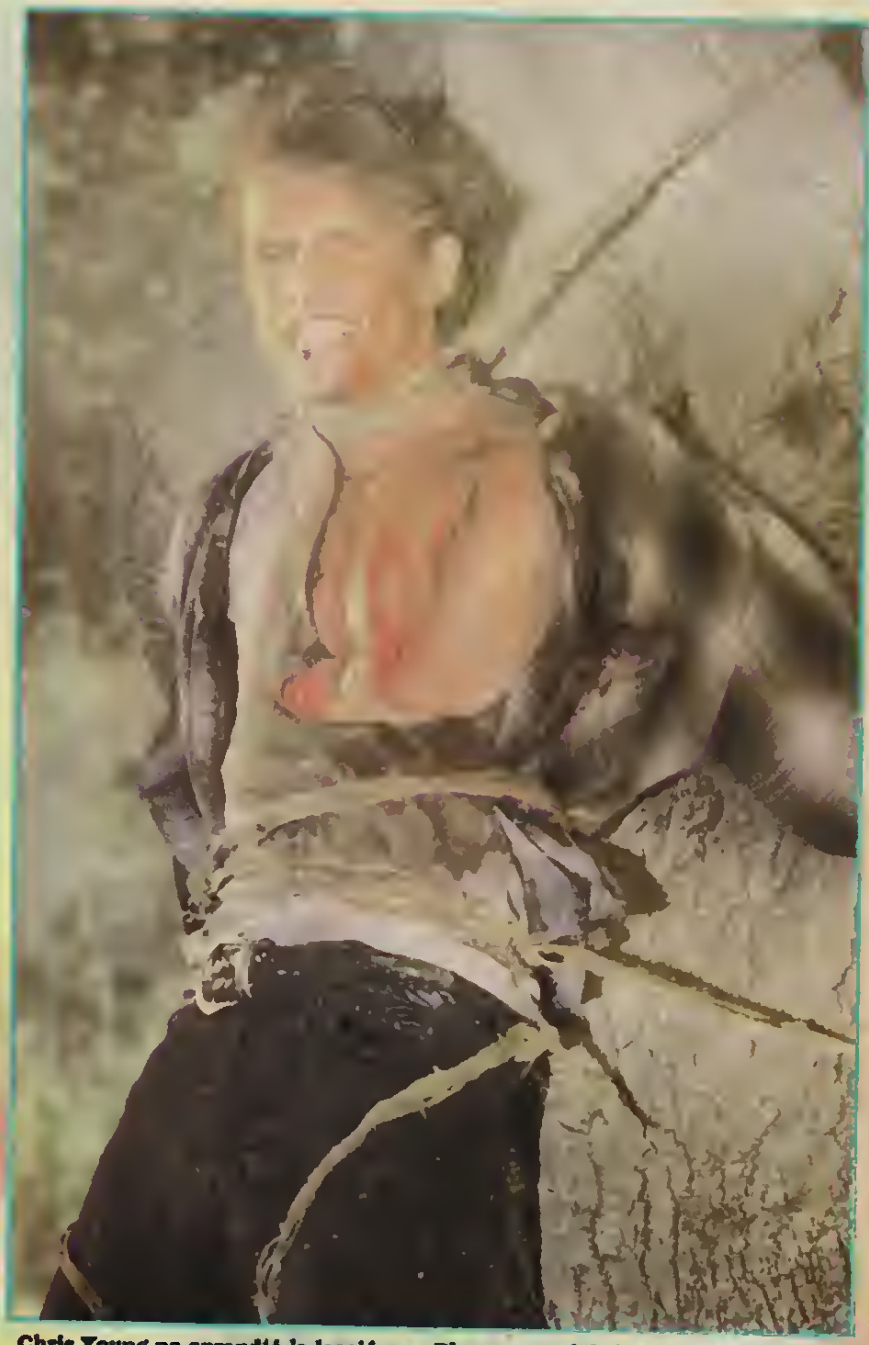
«No comprenden que puedes lavarte la cara y tener un aspecto de lo más normal», observa Marshall.

Unas semanas después los productores Peter Abrams y Robert Levy estaban viendo la serie televisiva *Grapevine* y, otra casualidad, Marshall interpretaba un papel en ella. Abrams telefoneó al director de reparto inmediatamente después de haberla visto y le anunció que acababan de dar con la chica perfecta para el papel. «Se llama Paula Marshall –dijo–, y Tony debería verla.»

«Y Tony dijo: "Esa chica es mi Paula Marshall... es la Paula Marshall de *Hellraiser III*." –explica la actriz, y se ríe–. No podían creer que fuese la misma persona, así que cogí el avión en Nueva York un lunes, hice una prueba de lectura del guión el martes... y el viernes ya había conseguido el papel.»

A diferencia de su incursión anterior en el género la segunda película protagonizada por Warlock no lleva ningún número en su título. Trimark quiere atraer a la mayor cantidad de espectadores posible, y ha enfocado el proyecto como si fuese una entidad original ignorando a su predecesor y desarrollando un argumento que no tiene nada que ver con el de la película anterior.

De hecho el primer *Warlock (Warlock, el brujo)* quizá no habría sido visto por nadie si Trimark no lo hubiera salvado de la catástrofe financiera sufrida por New World Pictures. La película permaneció durante varios años en un estante cubriéndose de polvo, y sólo consiguió la distribución cinematográfica que se merecía a finales del año 1990 convirtiéndose en un éxito sorpresa para la Trimark, una firma independiente recién creada que es el brote cinematográfico de la Vidmark dedicada al video.



Fotos: Copyright Trimark

Chris Young no aprendió la lección en *El guerrero del tiempo* y tiene problemas con el hechicero obsesionado por la geología.

Steve Miner, el director de la primera película, no estaba disponible porque había pasado a ocuparse de producciones más caras (*Wild Hearts Can't Be Broken*, una fábula Disney, y *Forever Young*, una fantasía/historia de amor criogénica protagonizada por Mel Gibson), y Trimark encargó el proyecto al productor Abrams. Abrams prescindió tanto de David Twohy, el guionista de la primera película, como de Lori Singer y Richard E. Grant, sus protagonistas; y lo que hizo fue tomar un guión ya existente escrito por Kevin Rock *(Howling VI)* y entregárselo al productor asociado Sam Bernard para que lo reescribiera (Bernard también llevó a cabo una labor similar en *Nikey*, un thriller psicopático con niño adoptado del año pasado.) «Cambié los personajes de arriba abajo y también cambié el viaje de Warlock –dice Bernard, quien colaboró de forma muy estrecha con Hickox en las reescrituras–. En la historia que acabamos obteniendo Warlock recorre el país buscando piedras

Franks (R. G. Armstrong) lamenta no tener brazos con los que despedirse.

rúnicas que le ayudarán a dejar en libertad a las fuerzas malignas. Warlock las encuentra descifrando un mapa dibujado sobre la piel de la espalda de su madre... al que tiene que revivir de vez en cuando dejando gotear sangre fresca sobre él. También le hice llegar al pueblo bastante antes que en el primer guión.»

Warlock: The Armaggedon, que tiene un apretado plan de rodaje de 36 días, cuenta con un presupuesto de tres millones de dólares, una suma considerablemente más reducida que los ocho millones de su predecesora. Esa ha sido la razón de que Abrams quisiera contar con Hickox, cuya carrera anterior ha estado llena de películas con efectos especiales muy ambiciosos ejecutados con presupuestos razonables.

«Queríamos alguien que tuviera experiencia con los efectos especiales porque se trata de una película en la que hay muchos -dice Abrams sobre su decisión de escoger a Hickox-. Teníamos que contratar a alguien que comprendiera muy bien ese aspecto de la película porque tanto yo como Robert sabemos muy poco de efectos especiales.»

«Están haciendo esta película porque la primera no consiguió el tipo de distribución previsto en un principio -observa Hickox-. La idea era "Tenemos un personaje estupendo que debería haber funcionado y la cosa no salió del todo bien, así que volvamos a intentarlo a ver si esta vez nos va mejor".»

Sands parece tener una opinión algo distinta. El actor vestido de negro se refiere al hechizo que su personaje ha arrojado sobre los fans de la primera película, y considera que este proyecto es una continuación de la saga del hechicero maligno en vez de una remodelación de lo ya contado.

«El público no quería que desapareciera... son mis fans los que han hecho que esté aquí ahora -dice Sands con su particularmente seco acento británico-. Esta vez es un poco más viejo y un poco más sabio, ha vuelto y está muy cabreado. Quiere sembrar el caos y la destrucción porque no le gustó nada que acabaran con él al final de la primera película. Ah, el aspecto también es ligeramente distinto: no hay coleta. Es más elegante, y se ha adaptado a la época. Ha perdido el atuendo medieval, y ha visto unos cuantos videos de rock

Paula Marshall, veterana de *Hellraiser III*, utiliza la magia blanca para combatir a su enemigo sobrenatural.

pero, básicamente, sigue siendo lo que todo el mundo desea ver.»

Conseguir a Sands para la segunda intentona resultó relativamente fácil, pero uno de los factores más interesantes en los que se basó su decisión fue el de que Hickox hubiera sido contratado para dirigir la película.

«Douglas Hickox, el padre de Tony, dirigió *Theater of Blood* (*Matar o no matar, ése es el problema*), una película que ejerció una gran influencia sobre mí y que me decidió a convertirme en actor –explica Sands refiriéndose al thriller de 1973 interpretado por Vincent Price–, por lo que trabajar con Tony me resulta muy agradable. Es el destino, ¿no?»

«Empezamos con una película en la que no había mucha sangre, y cuando termine el rodaje creo que obtendremos un nuevo récord.»
—Bob Keen, supervisor de FX

En las dos últimas películas de Hickox también se abordaban los temas del Apocalipsis y la dominación mundial, pero el director observa que existe una considerable diferencia entre las intenciones de Pinhead y las de Warlock.

«Pinhead sabe con toda exactitud lo que está haciendo tanto si puede evitar el hacerlo como si no –dice Hickox–. Warlock es más parecido a un niño que ha vuelto a nacer en este mundo. No se relaciona mucho con la gente: se limita a ir de un lado a otro consiguiendo lo que quiere y haciendo lo que debe hacer para alcanzar su objetivo. No conoce el mundo en el que se mueve. Pinhead se fija mucho más en lo que le rodea.»

Una semana después el rodaje se ha trasladado a los Estudios Valencia cerca de Magic Mountain, y el Plató 3 está lleno de modelos de alta costura de todas las tallas y tamaños. Para ser exactos hay doce y todas llevan el maquillaje «purpurina» estilo años 60 y van vestidas para triunfar... o, al menos, para exhibirse: pero esto es una película de Hickox y se puede tener la seguridad de que esta fiesta de la moda terminará convirtiéndose en una fiesta del terror antes de que el día llegue a su fin. El plan es muy simple: la diseñadora Paula Dare (Joanna Pacula) está mostrando sus últimos modelos cuando es visitada por el malévolo Warlock, quien ha descubierto que posee una de esas piedras rúnicas que tanto necesita. El problema está en que cada poseedor debe desprenderse del artefacto voluntariamente, por lo que nuestro elegante villano obsequia a Dare con una breve lección de vuelo *à la Superman*... pero en cuanto le entrega la piedra, Warlock la suelta y Dare se precipita al vacío, atraviesa una claraboya y acaba cayendo sobre la pasarela de exhibición de modelos.

Otra víctima infortunada que ha hecho enfadar al villano de la película.

Los planos del vuelo se están rodando en otro plató mediante una pantalla azul, y el equipo prepara a Jani Davis, la doble de Pacula, para que se lance al vacío. Una vez han terminado con ella las doce modelos y los extras ocupan sus posiciones.

«Que tengas buen viaje –dice Hickox mientras se da la orden de acción, y unos instantes después Davis cae de las alturas y los trozos de madera y cristal salen despedidos por todas partes. Todas las modelos vuelven la cabeza en esa dirección. Sus expresiones parecen terriblemente falsas.

Pero la atmósfera del plató cambia enseguida del "Oh, qué bien ha quedado" a la más terrible seriedad. Davis no se mueve, y sangre de verdad empieza a deslizarse por su rostro. Una de dos: o estamos ante la escena de acción más creíble de toda la historia del cine, o se ha hecho mucho daño.»

Las expresiones de las modelos

cambian: ya no se están riendo. Se acercan a Davis, horrorizadas ante la idea de que la doble pueda haber muerto delante de sus ojos. Sus expresiones son todo lo perfectas que habrían debido ser al principio.

Alguien grita «¡Corten!» y el equipo técnico corre hacia la doble. Por suerte, Davis sigue respirando, y la sangre que ha manchado su cara brota de su nariz. La doble se levanta moviéndose con mucha cautela. Una ambulancia viene de camino para asegurarse de que no le ha ocurrido nada realmente serio.

Durante el almuerzo Hickox revela que Davis sólo se ha fracturado la nariz. Al parecer cuando cayó su codo chocó con un trozo de madera que salió despedido hacia arriba golpeándola en la cara y dejándola sin conocimiento. Otros miembros del equipo insisten en que todo lo que hacen los especialistas en cualquier película tiene sus riesgos, que el elemento peligroso siempre es el desconocido y que lo habitual es que ni el coordinador ni los especialistas tengan la culpa de los accidentes.

«¡Cielos, mi camisa!»

Después del almuerzo se empieza a rodar la secuencia siguiente a la de la caída. Paula yacerá sobre los escombros cubierta de sangre con un enorme trozo de cristal sobresaliendo de su pecho en homenaje a *Suspiria* (ídem). Esta escena ha sufrido cambios considerables de la versión original.

«Es alérgica al pegamento», observa Bob Keen, el creador de efectos especiales mientras recorre el plató con un enorme trozo de cristal en una mano y un chupachups en la otra. Keen se parece mucho a un niño de tamaño adulto bastante peligroso... y este rodaje le ha proporcionado muchos juguetes con los que entretenerse. En la primera película había muy pocos efectos especiales, y el guión de esta continuación era bastante «suave», pero el que Hickox acabara ocupando la silla de director la ha convertido en otro festival de efectos especiales.

«Empezamos con una película en la que no había mucha sangre y cuando termine el rodaje creo que obtendremos un nuevo récord», se ríe Keen, y esparce sangre alrededor de la actriz mientras ésta yace en el suelo. Keen procura no excederse, pero Hickox no es un director remilgado al que le disguste ensuciarse las manos y no tarda en coger un vaso de cartón lleno de sangre y empieza a esparcirla por todas partes.

«Cuando haya terminado con ella veréis la sangre», le dice al equipo técnico, y no bromea porque cuando acaba ha vaciado más de ocho vasos del líquido rojo.

«Al final del rodaje Tony habrá derramado entre 200 y 250 litros de sangre que se verá en la pantalla, lo cual significa unos 60 más que en la primera película –dice Keen–. No sé cuánta usó en *Sundown* (*Vampiros a la sombra*, estrenada en vídeo por Tripictures), pero en las películas en las que he trabajado con él creo que podríamos hablar de unos 800 litros. Lo que deben recordar es que en un cuerpo humano hay un promedio de unos 4 litros, por lo que estamos hablando de una cantidad de sangre realmente enorme... Si te limitas a arrojar un cubo de sangre encima de alguien... bueno, todo el mundo ha visto eso. Pero él consigue crear escenas muy sangrientas que van más allá de lo que permiten las reglas, y también consigue que continúen siendo inquietantes incluso después de que las hayan recortado.»

La diseñadora Paula Dare (Joanna Pacula) se convierte en una víctima de la moda.

THE DARK HALF

Emprende el vuelo

Más de 4.500 pájaros, un nuevo villano del género y Michael Rooker en un papel de bueno son algunos de los grandes atractivos de la nueva colaboración entre Romero y King.

Fotos de *The Dark Half*: Lynne Warberg/Copyright 1993 Orion

Para Stephen King George Stark (Timothy Hutton) es lo más alejado de un caballero sureño que se pueda imaginar.

Por DAVID KUEHLS

«S[illegible] pre he querido convertir [illegible] novela de Steve en una [illegible] de George Romero [illegible] lo han intenta[illegible] [illegible] su voz y lo que [illegible] con ella [illegible] siempre [illegible] [illegible] Después de varios [illegible] tos [illegible] en nada: primero fue *The Stand*, después *Pet Sematary* (*Cementerio de animales*), luego *It* ([illegible] estrenada en vídeo por Warner) y el director de Pittsburgh y el escritor Stephen King vuelven a estar juntos en las [illegible] de los cines. *The Dark Half*, una producción Orion de quince millones de dólares de presupuesto protagonizada por Timothy Hutton, Amy Madigan, Michael Rooker (*Henry, retrato de un asesino*) y Julie Harris (*The Haunting*) es la película más cara dirigida por Romero hasta la fecha. Romero escribió el guion adaptando la novela semiautobiográfica de King que cuenta la historia de un [illegible] y pasó quince semanas [illegible] la película en Pittsburgh [illegible] dores. El plan original [illegible] de 1991, pero la pel[illegible] [illegible] con los [illegible] conocidos problemas [illegible] dos por la Orion y por fin [illegible] llegará a las pantallas de los [illegible] Unidos el 23 de abril de 1993.

«Lo que quiero hacer es [illegible] las ideas de Steve que él ha des[illegible] do meticulosamente a lo largo [illegible] páginas y averiguar [illegible] insuflarle nueva vida sin [illegible] del todo —bromea Romero—. No, [illegible] do en serio por fin he tenido una oportunidad y espero que a Steve le gust[illegible]

[illegible]

...sonaje.

»Otro de los roles que he escogido a Julie Harris —sigue explicando Romero—. En la novela el personaje es del sexo masculino [Reggie DeLesseps, un excéntrico profesor universitario], y varios otros actores candidatos para el papel, pero todos fueron renunciando para aceptar otros compromisos. La agente de Julie me telefoneó poco después y me preguntó si querría tomar en consideración a una mujer para el papel. ¿Qué mujer?, le pregunté yo. Me lo dijo y yo respondí que sí enseguida, y empecé a reescribir el papel para ella. Lo he hablado con Steve de ese cambio y me dijo que era una gran idea. Como ya he dicho, espero sacar algo bueno de su novela pero... En fin, esta película presenta un montón de desafíos.»

¿Y cuáles son los desafíos de *The Dark Half*? El productor Declan Baldwin, quien se está convirtiendo a toda velocidad en el Richard Rubinstein de los años '90 (también coprodujo la nueva versión de *La noche de los muertos vivientes* para Romero), hace una lista de ellos.

«No importa en qué esté pensando porque lo tenemos —dice riendo Baldwin, quien anteriormente se encargó de la producción en *Basket Case 2* (ídem, estrenada en vídeo por Filmax) y *Frankenhooker*, ambas dirigidas por Frank Henenlotter—. Tenemos bebés, movimientos de cámara controlados mediante ordenador, maquillaje especial... y luego están los pájaros.»

The Dark Half exigió transportar más de 4.500 pájaros a Pittsburgh para que fueran los «psicopompos» de King, una palabra griega que significa «conductores de almas entre los vivos y la tierra de los muertos».

Los pájaros fueron entrenados en un almacén parecido a una caverna desde el que se domina el río, y el jefe de adiestradores de animales Mark Harden, de la firma Animal Actors, guió a **FANGORIA** durante un recorrido por Pajarilandia.

Fotos de FX: Cortesía de Optic Nerve

Thad Beaumont (Hutton de nuevo) y su esposa Lis (Amy Madigan) ponen en marcha la horrible historia fingiendo celebrar el funeral de Stark.

«Durante los últimos meses nos hemos ido familiarizando con los pájaros –explica Harden–, y descubrimos que son muy parecidos a las reses: podemos manejarlos como si fueran un rebaño. Por ejemplo, si queremos que atraviesen agujeros en un muro tenemos que construir una especie de cajas plegables con paneles que empujan a los pájaros hacia adelante para hacerles entender que no tienen ningún sitio al que ir excepto los agujeros. –Los pájaros están alojados en 45 jaulas, y diferentes especímenes son adiestrados diariamente en ciertas tareas como volar sobre la cabeza de un hombre inmóvil en un umbral–. Al principio no querían hacerlo –dice Harden, quien ha trabajado con leones en *Out of Africa (Memorias de Africa)* y con lobos en *Never Cry Wolf (Los lobos no lloran)*–. No había espacio suficiente, y se asustaban.»

La operación sufrida por Thad durante su infancia revela que el chico tiene algo más que agua en el cerebro por cortesía de Optic Nerve FX.

Harden revela que en ciertas escenas los pájaros de carne y hueso serán combinados con pájaros creados por los técnicos en efectos especiales para «aumentar la sensación de confusión». Por ejemplo, se verá a pájaros reales revoloteando alrededor de la cabeza de George Stark, y unos cuantos han sido adiestrados para posarse sobre él. «Pero en cuanto se posan parecen justo lo que son: pajaritos inofensivos –confiesa Harden–, y ahí es donde entran los de efectos especiales. Han creado pájaros capaces de usar sus picos para desgarrar y herir que utilizaremos en los primeros planos.»

Al otro lado de la ciudad está la Hunt Armory, donde se están construyendo los decorados principales, y John Vulich, la mitad del equipo Optic Nerve, coloca un pájaro mecánico al lado de este corresponsal y el pájaro le atiza un picotazo en un dedo al sufrido corresponsal. ¡Ay!

«Encargamos a Larry Dien que nos fabricara unos sesenta pájaros –detalla Vulich–. También tenemos alas y cabezas capaces de moverse y picos que pueden hacer daño.»

Según Vulich y con excepción de unas cuantas escenas «Romero ha reducido la cantidad de tripas y sangre» presente en una de las novelas más personales pero también más violentas de King. Está el final, naturalmente, en el que Beaumont se enfrenta con Stark y Stark conoce a sus amigos emplumados; y también está la escena en la que Stark mata a Miriam Cowley (Rutanya Alda), la agente neoyorquina de Beaumont. «Esa escena puso bastante nerviosas a varias mujeres del equipo técnico –recuerda Vulich–. Su rostro choca con la pared y queda destrozado. Tenían la impresión de que aquella pobre mujer estaba siendo horriblemente maltratada, pero es justo lo que pretende George [Romero]. Es una escena clave que demuestra lo maligno que es George Stark, y a partir de ese momento le odias.»

Everett Burrell, el colaborador de Vulich, aparece y nos permite ver un vídeo de un pavo asado que aparecerá en una de las enloquecidas secuencias oníricas de Thad. El pavo se parte por la mitad dentro del horno y deja escapar una sustancia viscosa que acaba cubriéndolo todo al estilo de las gallinas de *Eraserhead (Cabeza borradora)*.

«Compramos el pavo más grande que pudimos encontrar –revela Burrell–, y después hicimos un molde del que obtuvimos un caparazón de fibra de

Parece que Stark se tiene por un gran escritor.

vidrio. Lo recubrimos con una piel de vinilo y luego colocamos una capa de seda encima. Después pintamos venas con aerógrafo para proporcionarle otra dimensión extra, añadimos unas cuantas venas de látex y conectamos los tubos y las vejigas para las palpitaciones y la sustancia viscosa.»

Pero el gran desafío al que se enfrentó Optic Nerve era transformar a Hutton en George Stark. Escoger a Hutton para que interpretara el doble papel de Beaumont y Stark hizo que algunos fans del género enarcaran las cejas, y se ha informado de que Ed Harris, Willem Dafoe y Gary Oldman también hicieron pruebas para el papel; pero Vulich afirma que cuando se supo que Hutton había sido escogido comprendió el razonamiento que había detrás de esa decisión.

«Tim tiene un aspecto agradable y cotidiano, por lo que tuvimos que trabajar mucho para convertirle en Stark –razona el creador de efectos especiales–. Si hubieran escogido a otro actor que ya tuviera un aspecto maligno y amenazador de entrada, ¿en qué habría quedado la transformación?»

El día en que Vulich se enteró de que Hutton había firmado el contrato hizo que le mandaran fotos del actor desde Los Angeles y después introdujo la información en su ordenador Amiga. El y Burrell hicieron diseños digitalizados de los cambios que sufriría el rostro de Hutton cuando se convirtiera en Stark.

«Hay seis o siete etapas hasta convertirle en George Stark –explica Vulich–. Le hicimos pasar de ser una persona normal a, básicamente, el "aspecto zombi" que utilizamos en *Night of the Living Dead (La noche de los muertos vivientes)*. Se empieza con el aspecto Clint Eastwood que se consigue mediante un poco de maquillaje para darle carácter, una frente falsa y prótesis laterales, una mandíbula más cuadrada, más arrugas y ese tipo de cosas, y se acaba obteniendo el George Stark más humano... pero después le aparece una grieta en la cara. Es la primera fase de su desintegración. Hay una escena en la que juguetea con la grieta y ésta empieza a rezumar un líquido viscoso, y a partir de ahí añadimos más grietas, lentes de contacto para que parezca que tiene los ojos inyectados en sangre y luego usamos lentes de contacto blancas para el "aspecto zombi", una lengua falsa que asoma de la boca y que está ennegreci-

Stark liquida *yuppies*, ¿y a quién no le gustaría hacerlo?

En la primera de las dos interpretaciones de Alan Pangborn de 1993 Michael Rooker hace de bueno... para variar.

Es una lástima que Stark no utilizara sus tácticas de persuasión para acelerar la llegada de *The Dark Half* a los cines.

Es de la familia, pero creemos que los Beaumont podrían haber encontrado un canguro más presentable.

da y parece medio podrida, encías negras, dientes podridos... George quería ser fiel a las descripciones de la novela, y nos dio instrucciones muy detalladas al respecto. Hay una frase del guión que aparece una y otra vez y que lo resume muy bien: *perdiendo cohesión*. Eso es lo que le está ocurriendo a Stark.»

FANGO no tiene la suerte de sorprender a Hutton «siendo» Stark, pero Vulich le enseña una foto a este corresponsal. Hutton/Stark se parece mucho a... Michael Rooker. Han pasado dos semanas, y su fiel reportero tiene la nariz pegada al cristal y está contemplando el decorado de la casa del lago diseñado por Cletus Anderson que ha sido construido en el centro de la Hunt Armory. Hay una chimenea, alfombras, muebles elegantes y cómodos, montones de libros y toneladas de madera. «Queríamos que el entorno de Thad transmitiera una sensación de seguridad y satisfacción –comenta Anderson, quien ha sido diseñador de producción de Romero desde *Knightriders (Los caballeros de la moto)*–. De esa forma cuando sea invadido por Stark la intrusión resultará mucho más aterradora.»

Hoy, la casa de verano de la familia Beaumont está siendo invadida por algo mucho peor que Stark... nada menos que unos doscientos jilgueros «garganta cortada» (llamados así no porque se lancen a la yugular sino porque el macho luce una banda roja en el cuello). El decorado ha sido cerrado herméticamente, y sólo se puede entrar y salir de él por una doble puerta especial. Dentro se está ensayando una escena. Madigan y Rooker corren alejándose de la chimenea y suben por la escalera hasta el sitio en el que Beaumont y Stark están teniendo su última confrontación. Esa escena fue filmada unos cuantos días antes de que **FANGO** visitara el rodaje.

«He utilizado efectos especiales ópticos en otras ocasiones –gime Romero–, pero nunca había rodado una escena en la que un actor está actuando consigo mismo; así que hice un esquema de movimientos mucho más minucioso de lo habitual para entenderla al máximo. Sólo hemos rodado tres o cuatro planos de ese estilo, y no consigo imaginarme lo que debió de ser *Dead Ringers (Inseparables)* donde rodaron toda la película con ese sistema. La cantidad de planificación previa necesaria debió de ser asombrosa.»

Mark Harden y su equipo (así como un representante de la Sociedad Protectora de Animales de Pensilvania) están por allí vigilando seis jaulas llenas de pájaros. Madigan lleva un trozo de cuerda alrededor de cada muñeca (Stark la había atado a una silla), y viste un suéter azul y pantalones de pana marrones. El traje que Barbara Anderson ha diseñado para Rooker es perfecto, e incluye '«Pangborn» escrito con letras doradas y la insignia en el hombro en la que se lee «Castle County». Romero está sentado con las piernas cruzadas y viste lo que se ha convertido en su uniforme particular: tejanos descoloridos, camisa de franela azul holgada con los faldones sueltos y las mangas subidas hasta los codos y zapatillas de tenis blancas. Es el último día de Madigan en la filmación, y en homenaje Nick Mastandrea, el primer ayudante de dirección, se ha puesto una peluca pelirroja. Podría ser su hermano gemelo.

Llega el momento de rodar la primera toma. Las luces de la chimenea son encendidas y bañan el decorado con un cálido resplandor. El humo empieza a ser esparcido haciendo que la habitación adquiera una atmósfera densa y ominosa de cine negro. Tony Pierce-Roberts, el director de fotografía, pega el ojo a la cámara. «¡Acción!» Harden abre las puertas de dos jaulas y un ayudante abre la puerta de otra. Madigan y Rooker echan a correr alejándose de la chimenea y llegan al comienzo de la escalera con decenas de pájaros aleteando alrededor de sus cabezas aumentando la confusión general. Se paran. «¡Liz, espera aquí –dice Rooker–, iré arriba.» Pero cuando vuelve la cabeza hacia algo que no está en el encuadre (cuando la película esté terminada el espectador verá un plano de más pájaros atravesando la pared) Madigan sube por la escalera saltando los peldaños de tres en tres. Rooker la sigue.

«Corten». «Ha quedado bien –dice Romero–, pero haremos otra toma más... por si acaso.»

«Lo que quiero hacer es coger una de las ideas de Steve... y averiguar si puedo insuflarle nueva vida sin cargármela del todo.»
—George Romero

UN EJER

El Ash Maligno en toda su horrenda gloria.

La epopeya de Sam Raimi encabeza proyectos en que Tony Gardner demuestra lo que es capaz de hacer con los FX

Por BILL WARREN

«Es como montar un rompecabezas –explica Tony Gardner–. Empecé como mago... adoraba la magia. El concepto de engañar a la gente me apasionaba, más cuando sabías que la verdad del truco era tan sencilla pero estabas creando una ilusión gracias a ella.»

Gardner el creador de ilusiones está en su despacho de los Estudios Alterian, su laboratorio de maquillaje situado en las sombrías regiones que hay más allá de Pasadena. En sólo cinco cortos años de carrera que empezaron cuando se le nombró supervisor de efectos especiales en *The Blob (El terror no tiene forma)*, Gardner se ha convertido en uno de los jugadores más importantes del juego de los maquillajes especiales: tiene su propio laboratorio y, casi, más trabajo del que puede hacer. Por si Alterian solo no fuera suficiente también se ocupa de la Ghost Factory, una fábrica de máscaras sobrecargada de pedidos que ha expandido recientemente. «Cuando tenía catorce años mis padres me regalaron una cámara de cine –recuerda Gardner–, y comprendí que podías parar la película, cambiar de sitio las cosas que había delante del objetivo y engañar de verdad a la gente. Eso me fascinó.» Este comienzo al estilo Georges Méliès acabó llevándole a trabajar para Doug Beswick, y después a ocuparse de casi todos los efectos especiales de *El terror no tiene forma* cuando la nueva versión del 1988 empezó a tener problemas.

Durante los dos últimos años la agenda laboral de Gardner también ha incluido algunos encargos no pertenecientes al género entre los que ha habido tareas en películas como *V. I. Warshawski (Detective con medias de seda)* e *Iron Maze*, así como maquillajes de heridas ensangrentadas y golpes para *Mobsters (El imperio del mal)* [gran exclusiva: Patrick Dempsey tiene las orejas pequeñas, y encargó a Alterian que le fabricara un par de orejas más grandes para esa película]. También contribuyó a *The Addams Family (La familia Addams)*, aunque muchas de las creaciones de Alterian (el primo Cosa excluido) sólo se ven brevemente. Gardner dice que la secuela *Addams Family Values* permitirá ver mucho mejor sus maquillajes especiales.

Pero en los últimos tiempos Alterian se ha estado ocupando de un gran número de proyectos del género entre los que están *Army of Darkness*, *Hideous Mutant Freekz*, *Ghost in the Machine*, la miniserie televisiva de la ABC *The Tommyknockers* y *Hocus Pocus*, una comedia de brujería de la Disney. Sam Raimi incluyó tantos efectos especiales en *Army* que necesitó la ayuda de varias firmas, y a Alterian le tocó en suerte la labor de crear todas las distorsiones de Bruce Campbell tanto cuando es Ash como cuando interpeta a su contrafigura malévola, el Ash Maligno.

Esta encarnación cobra vida cuando Ash rompe un espejo y sus pequeños reflejos salen de los trozos de cristal para atormentarle... y uno de ellos entra en su cuerpo metiéndose en su garganta de un salto. «El hombrecillo toma el control de su cuerpo –explica Gardner–, y empieza a manifestarse a sí mismo. Ash siente un picor en los hombros, se desgarra la camisa de un manotazo y se le abre un corte en la carne... y vemos un globo ocular. El ojo parpadea. Creamos un hombro falso del que el ojo podía salir y contemplar lo que le rodeaba. Después hay un par de etapas –sigue explicando Gardner–, en

CITO DE FENOMENOS

Bruce Campbell lleva un arnés corporal que sostiene el muñeco del Ash Maligno, un sosias del actor controlado por radio y mediante cables.

Gardner se inspiró en *La novia de Frankenstein* para conseguir que la Sheila Maligna (Embeth Davidtz) fuera la pareja ideal del Ash Maligno.

Fotos de *Army*; Melissa Moseley/Copyright Universal

las que el pequeño Ash se manifiesta hasta llegar al tamaño adulto dentro del Ash "normal". Empieza a mostrarse de la misma forma que el globo ocular, y va creciendo. Lo vemos cuando tiene el tamaño de un limón y es infantil, pero ya tiene los rasgos de Bruce, su mentón puntiagudo y su nariz, y después empieza a adquirir las mismas marcas faciales que tiene Bruce. Finalmente el torso empieza a aumentar de tamaño.

»Recuerda un poco a esos típicos numeritos de los Tres Chiflados cuando se golpeaban los unos a los otros y se metían el dedo en el ojo, pero están unidos. Un brazo brota del pecho a un lado, luego brota otro al otro lado; después aparecen las piernas y de repente casi parecen dos personas distintas aunque siguen estando unidos hasta que por fin se separan el uno del otro.»

Ash acaba disparando una escopeta contra el Ash Maligno, después de lo cual le corta en rodajas con una sierra mecánica y le entierra.

Pero los malos realmente buenos siempre regresan, y la tumba del Ash Maligno por fin nos permite ver una imagen creada para el póster de la primera película de la serie: una mano que surge de la tumba. «Lo maravilloso de trabajar con Sam Raimi –se entusiasma Gardner–, es que permite que tengas ideas propias. En este caso mi fuente de inspiración fue el carnicero que corta la carne y luego va amontonando las rodajas una sobre otra... y el montón está un poco descentrado. –La influencia se vuelve visible cuando el Ash Maligno se recompone a sí mismo... y no lo hace demasiado bien–. Hay dedos colocados al revés, la mandíbula sobresale muchísimo y la parte superior de la cabeza se desvía a un lado. La actitud de Sam siempre fue decir "¡Sí, sí, sí, es soberbio!". Después preguntamos si podíamos sujetarle la mandíbula con una cuerda porque siempre se le estaba cayendo. Bruce tomó esa idea y la llevó un paso más adelante montando el numerito de la mandíbula dislocada o dejándola caer por distracción. Creamos una mandíbula a la que le podía dar patadas cuando se le caía, y como le habían disparado una escopeta en la cara incluimos un montón de marcas en el maquillaje. Siempre quisimos que se pasara la película sacando-

Fotos de FX: Cortesía de Estudios Alterian

Tony Gardner (der.) y Brian Penikas visten a la actriz Karyn Malchus antes de rodar al final de *Sonámbulos*.

Loren Gitthens cree la capucha del Gusano sobre un busto del actor Derek McGrath para *Hideous Mutant Freekz*.

se perdigones de las heridas y arrojándolos, y que se oyera un *ping* cuando rebotaban en la armadura de alguien.» Ese gag no ha sido conservado en la versión definitiva, pero el resto de sugerencias de Gardner sí han sobrevivido. «Lo pasé estupendamente y quedé muy contento –dice Gardner–. Verá, tenemos el mismo tipo de mentalidad entre loca y atontada, y eso hace que las ideas fluyan con mucha libertad.»

Otra secuencia llena de efectos especiales es aquella en la que Ash ha de recuperar el Necronomicón y descubre que hay tres libros para escoger. Uno vuela como un murciélago, y el segundo se abre revelando un vórtice parecido a un agujero negro que empieza a aspirar a Ash estirándole como si fuese regaliz durante el proceso. «Creamos una mano falsa que se estiraba para rodar un primer plano –explica Gardner señalando una foto de un Campbell alarmantemente estirado–. Después creamos una prótesis de dos brazos que Bruce llevaba puesta. Sus brazos quedaban ocultos detrás de la espalda, y había un arnés que recubría su torso.

»Tenía una armazón metálica y los hombros con articulaciones muy movibles, por lo que cuando los brazos falsos quedaban unidos al libro podía hacer esto... –y Gardner mueve la parte superior de su torso hacia atrás y hacia adelante–, y fingir que estaba luchando con él. Tuvimos que esculpir un buen trozo de cada brazo porque no sabíamos dónde querrían que terminaran las mangas.

»Después es atraído hacia el libro con la cabeza por delante, y el libro se cierra. Hay una breve lucha y Bruce sale del libro, pero éste sigue tirando de él y emerge con el rostro tan estirado que le llega hasta la mitad del pecho. El rostro era una prótesis facial completa que empezaba entre los ojos y tenía lengua y dientes hechos de resina.»

Después hay varias etapas más hasta que Ash vuelve a la normalidad.

Gardner y Alterian apenas habían terminado su labor en *Army of Darkness* cuando se metieron en otra comedia extraña, *Hideous Mutant Freekz*. Este proyecto dirigido por Alex Winter y Tom Stern que aún no tenía fecha de estreno fijada en el momento de cerrar este número estaba tan saturado de fenómenos que, una vez más, hubo que repartir el trabajo entre varias firmas de efectos especiales.

Uno de esos híbridos es el Gusano, medio hombre y medio reptador, interpretado por Derek McGrath. «Usamos una prótesis sobre el rostro del actor para exagerar y alargar sus rasgos y hacer más grande su estructura facial, y la unimos a una prótesis craneal de gran tamaño que representaba la parte superior del Gusano –explica Gardner–. El cuerpo estaba segmentado: había varias piezas distintas que se podían ir intercambiando según el plano a rodar con el objetivo de que el actor estuviera lo más cómodo posible, y para proporcionarle movilidad. La pieza permanente estaba en la cabeza-capucha y se prolongaba unos cuantos anillos más allá de los hombros. Después había una gran pieza "chaqueta" que se encajaba encima de un "traje frío" fabricado por nosotros a través del que se podía bombear agua fría. Las manos estaban adosadas a la "chaqueta", y si se rodaba un plano por encima de la cintura podía llevar una pieza o ambas.

«Uno de los cuerpos en los que podía meterse era muy sencillo y se limitaba a un cascarón hueco –sigue explicando Gardner–. Metía los pies en la parte trasera, que era una enorme cola mecánica capaz de moverse en cuatro direcciones. Teníamos otra cola, la cola mecánica del héroe... pero era una auténtica locura. Estaba llena de cilindros neumáticos; y toda la mitad inferior del Gusano podía expandirse y contraerse e impulsarse a sí misma deslizándose en un suelo liso.»

El efecto de los brazos que se estiran exigió que Alterian creara pieles de poliespuma colocadas sobre una armazón de aluminio articulada y que unieran los miembros falsos a un arnés corporal de fibra de vidrio.

«Alex Winter y Tom Stern querían que todo se hiciera a tamaño natural, y construimos un Gusano que podía expandirse y contraerse.»

«Básicamente –dice Gardner–, acabamos obteniendo una persona sentada sobre un sillín con una plataforma en la que podía apoyarse obteniendo una cierta capacidad de movimiento; y unido a eso había un armazón de cuello. El actor estaba de rodillas con las piernas encima de unos soportes y se agarraba a esas pequeñas asas... mientras alguien se encargaba de controlar un martillo neumático que podía estamparle contra el suelo. Derek estuvo asombroso: confió en nosotros.»

En una secuencia de la película, el Gusano ayuda a los héroes en su intento de fuga cavando un túnel... después de todo es un gusano, ¿no? Gardner propuso utilizar una miniatura de medio metro del Gusano en primer plano que sería fácil de controlar, con Winter, Megan Ward y Michael Stoyanov al fondo de la imagen. «Pero Alex y Tom querían hacerlo todo a tamaño natural, así que construimos un gusano de

Vance Hartwell (izquierda) y Brian Penikas atienden cariñosamente a un *tommyknocker* durante el rodaje en Nueva Zelanda: la ABC emitirá esta miniserie basada en la novela de Stephen King el mes de mayo.

tamaño natural que podía expandirse y contraerse –explica Gardner–. La cabeza podía subir y bajar; las dos mitades podían expandirse de forma independiente... ¡Pesaba una tonelada!»

Alterian también creó al asombroso Cabeza de Calcetín, una persona cuya cabeza ha sido sustituida por un títere manual. Dentro del títere hay una mano, naturalmente... una mano muy grande. «Todos los personajes que creamos para *Freekz* nos dieron problemas en un aspecto u otro –dice Gardner–. En el caso de Cabeza de Calcetín el problema era mantener una forma corporal humana eliminando la cabeza y sustituyéndola por un títere manual. Participamos en el diseño de vestuario desde las primeras etapas del proyecto, y alteramos algunas cosas para conseguir que el personaje resultara creíble y

tener menos dificultades al diseñarlo. Cabeza de Calcetín fue interpretado por Karyn Malchus. Llevaba un casco con una mano mecánica colocada encima. La mayor parte de los motores estaban dentro del casco, pero algunos bajaban por los lados de su cabeza y quedaban colgando como si fueran unos pendientes. Aparte de eso llevaba un arnés corporal con pilas y motores. Bill Sturgeon diseñó todo el aspecto mecánico del efecto, y creó una unidad de control adaptable a su brazo que podía llevar encima cuando estaba en el plató.»

Uno de los problemas que presenta un personaje sin cabeza es el de conseguir que los hombros y los brazos tengan un aspecto real. «Tuvimos que construir los hombros del personaje hasta la altura de la cabeza de Karyn –explica Gardner–, y luego tuvimos que modelar toda la parte superior de los brazos. Hubo que añadir almohadillados corporales, ponerle alzas en los zapatos, levantarle el trasero, ponerle guantes de gomaespuma para que sus manos parecieran el doble de grandes y conseguir que sus piernas pareciesen más largas de forma que todo el cuerpo quedara proporcionado y tuviera un aspecto masculino. Pobre Karyn... Cada día tenía que enfrentarse a una situación rara. Creo que fue la persona que lo pasó peor durante el rodaje.»

Pero probablemente su experiencia no fuese más embarazosa que la vivida por John Hawks, quien interpretó al personaje medio chico medio vaca llamado... Vaquero, naturalmente. «Hay una escena en la que llegan a ordeñarle –dice Gardner, y se ríe–. John nunca había llevado cabezas mecánicas, y descubrimos que se le daba bien. Las texturas y matices de la piel del personaje son de vaca, blanco con manchas marrón oscuro; y tiene unas ubres

Bill Sturgeon coloca el casco mecánico de Cabeza de Calcetín encima de un maniquí obtenido a partir de un molde de Karyn Malchus.

enormes. Alex Winter enfocó al personaje centrándose en las ubres: su peso, su forma de balancearse de un lado a otro... .»

El tono humorístico empleado por Gardner sugiere que cree que este énfasis puesto en el realismo de las ubres quizá fuera un poco sospechoso.

«Vaquero también habla –sigue explicando Gardner–. La cabeza podía mover la boca, los labios, el entrecejo, las mejillas, las orejas... pero John no podía controlar la boca y tenía que fingir que hablaba. Chet Zar se encargó de todo el aspecto artístico del personaje, y Bill Sturgeon diseñó los mecanismos. Chet manejó la boca y él y John lograron una extraña sincronización de tal forma que Chet le seguía incluso cuando John improvisaba.»

Ortiz, el Chico Perro interpretado por Keanu Reeves (quien es posible que al final no aparezca en los títulos de crédito), resultó mucho más sencillo.

«Creamos unos guantes para las manos y los pies a fin de poder invertir más tiempo en la cara, que era lo importante. Utilizamos una dentadura postiza, una nariz protésica, una prótesis para el labio superior y dos para las orejas y una peluca. Le pintamos toda la cara desde el cuello hasta arriba, y fuimos colocando el pelo encima de la pintura adhiriendo cada mechón a mano. El proceso duraba unas tres horas.»

Linea, Brinke & Michelle en

903-666-666-REINAS DEL GRITO

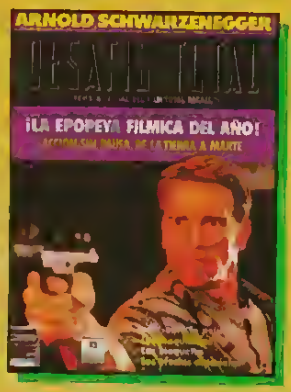
LINEA DIRECTA CON EL TERROR MAS SEXY

UNA FOTONOVELA FANGORIA

CREDITOS: LINNEA QUIGLEY, BRINKE STEVENS y MICHELLE BAUER como ellas mismas. ED MARINO: El Chaleo del Teléfono. Maquillaje del Chaleo Frito: DOUG KELLER. Fotografia de KATHY VOOLESONG. Escrito y dirigido por MARK VOOER

TODO EL CINE EN SUS IMAGENES

COLECCION PLANETA PROHIBIDO



Nº 1

Nº 2

Nº 3

Nº 4

Nº 5

Nº 6

Nº 7

Y EL JUEGO DE ROL

ediciones zinco

Nº 14

Colección CINE DE TERROR

Nº 8

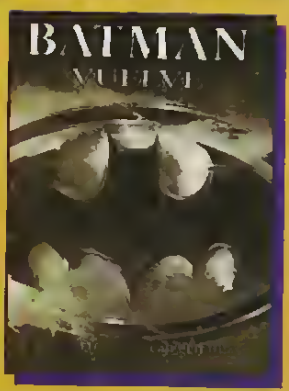
Nº 9

Nº 10

Fuera de colección

Nº 11

Nº 12



Nº 13

DESEO RECIBIR LOS SIGUIENTES TITULOS:

Nº		Ptas.
☐	1: DESAFIO TOTAL	375
☐	2: REGRESO AL FUTURO	500
☐	3: TORTUGAS NINJA normal	375
☐	3: TORTUGAS NINJA lujo	725
☐	4: TERMINATOR 2, EL DIA DEL JUICIO	375
☐	5: TORTUGAS NINJA II normal	375
☐	5: TORTUGAS NINJA II lujo	725
☐	6: EFECTOS ESPECIALES	390
☐	7: MAQUILLAJES STAR TREK	500
☐	8: FREDDY HA MUERTO	425
☐	9: DRACULA	475
☐	10: GUIA DEL CINE DE TERROR	500
☐	11: EL PADRINO III. HISTORIA DE LA MAFIA	375
☐	12: LOS SIMPSONS Y SUS AMIGOS DE LA TELE	375
☐	13: BATMAN VUELVE	975
☐	14 GUIA DEL JUEGO DE ROL	400

ABONARE SU IMPORTE POR:

☐ Giro postal
☐ Talón bancario
} Gastos de envío: 200 Ptas.
☐ Contra reembolso

Nombre y apellidos .....

Domicilio .....

Población .....

Provincia .....

Cód. Postal .....

Tel. .....

Edad .....

Enviar a EDICIONES ZINCO, S.A.
Avda. de Roma 157, 9º
08011 Barcelona (ESPAÑA)

LA REENCARNACION DEL DIOS — LOBO

¿Qu[illegible] lle[illegible] nota qu[illegible] su [illegible] ue [illegible] miembros [illegible] roso pech[illegible] es capaz d[illegible] los trase[illegible] cómoda qu[illegible]

¿Qué [illegible] golpes de [illegible] lle[illegible] [illegible] lo [illegible]

Paul [illegible] lo [illegible] bre [illegible] de [illegible] ocurr[illegible]

Paul [illegible] el [illegible] los [illegible] mpen [illegible] que sur[illegible] pod[illegible] sa[illegible]

[illegible] obo [illegible] do.

[illegible] del cine d[illegible] Paul [illegible] acional.

«A mí, los críticos me han hecho la vida imposible en España porque hago fantástico...»

Cuando lo dice, los labios le tiemblan de rabia. Quien representa par[illegible] de las mejores pesadillas de ado[illegible]ncia para muchos [illegible]espectadores de [illegible] todo el [illegible] batir [illegible] ladilles [illegible] de algún gacetillero hispá[illegible] [illegible]tico [illegible] de contra todo [illegible] el abortivo realismo d[illegible] berza que ha [illegible]ar los restos [illegible] ne [illegible] nada le sirve a P[illegible] que su [illegible] compartida por [illegible] de creadores que, [illegible] m[illegible] fortuna se atre[illegible] el espejo de Ali[illegible] Eugenio Martín a [illegible] Jesús [illegible] Ossorio. Todos ell[illegible] algún món[illegible] cia o [illegible] ataque[illegible] de [illegible] llama [illegible] evid[illegible] de [illegible] bje[illegible] enta[illegible] esa nom[illegible] nios» qu[illegible] [illegible]ciones de la [illegible] apenas saben lo qu[illegible] por ende el cine [illegible]dio sigue siendo [illegible] de pri[illegible]mero...

«Nací en Madrid en 1934... Mi padre era catalán, y mi madre, asturiana. Las primeras historias vinieron de la mitología asturiana... Ya ves, era nacer y sentirse perseguido por una "guaxa" (vampiro), un "cuélebre" (un dragón) o... o un "llobishome" (hombre-lobo)...".»

Naschy recuerda aquellos años con los ojos acristalados. Esos mismos ojos que troccaron tantas veces a pobres e indefensos personajes se llenan de edad. **«Recuerdo que el primer miedo me lo metió mi padre en el cuerpo cuando en plena guerra civil apareció vestido de uniforme en la habitación donde estábamos mi madre y yo. Me metí bajo la cama y sentía el corazón en el paladar.»** Hoy, 1993, con los nefastos del 92 superados, en el corazón tiene un marcapasos. Hace un par de años, la de la guadaña le hizo una visita, y el la invitó a conocer un trozo de sus entrañas, pero no todas, que después todo se sabe. Ahora Paul Naschy está escribiendo un nuevo guión. **«El título provisional es "Licántropo"... Recupero a Waldemar... A Waldemar Daninsky...»** Naschy habla de un viejo amigo. Waldemar Daninsky, misterioso polaco, está a punto de cumplir veinti[illegible] En mucho m[illegible] [illegible]eshecho imperios y [illegible] han [illegible]do continentes. **«De pequeño no perdía serie en los cines de Madrid: "Los tambores de Fu Manchú". "El tanque humano"... Leía los cuentos de Calleja, empezaba a acojonarme con Poe y... Y conocí a Larry Talbot.»** El salto en el tiempo se hace vuelo en una gota de rocío. Larry Talbot es como hablar de aquel abuelo con el que se salía de excursión. **«Lo conocí en un cine de Madrid... ¿Qué tendría yo? ¿Diez años? Sentí pánico por primera vez en mi vida.»** Los zíngaros, Frankenstein, la niebla y ese sentido de lo «gótico» como un estado de ánimo más que como un determinado momento de la historia o un instant[e] artístico se funden en sus retinas. Naschy al igual que Fisher o Corman, podría decir: **«Hoy me siento gótico»**, y se tocarían esa parte del cuerpo en la que late el alma. **«Me encantaba aquella ambientación.. Tú date cuenta de que yo tuve una rígida educación por parte de una educadora alemana... De alguna manera me sentía identificado con el terror de Talbot ante lo incierto de su más profundo yo.»** De aquellos primeros pasos le quedan al director de «El caminante» ese sentimiento de que el color no es más que blanco y negro repintado y esa manía por la puntualidad y esa admiración por la estética nazi. Amén de su odio por la idea que desarrollaron los hijos del sanguinario dictador. **«No lo puedo evitar. Creo que los nazis supieron montarse la mejor película –hablo de efectos de sonido, visuales, música y otros envoltorios de parecido calibre– de toda la historia de la humanidad... Sin embargo, creo, y lo creo firmemente, que tuvieron al peor guionista de la historia y al más desalmado director y a una serie de realizadores que pugnaban para llevarse el premio al Gran Cretino...»** En sus filmes late esa contradicción, en sus fotogramas se respira una veneración por el cuero [illegible] al

tiempo, un sentimiento antiautoritario... **«Si me tuviese que definir políticamente quizá la única palabra que me viene a la cabeza sea la que abarca el término "anarquismo" en su sentido más ideológico... ¿Sabes cuál es una de mis frustraciones ideológicas...? ¿Sabes cuál es una de mis frustraciones cinematográficas...? No haber hecho una película sobre Buenaventura Durruti, del que mi padre era gran amigo... Quizás algún día la haga...»** La declaración es sorprendente... Y es que Paul Naschy es sólo la última máscara de un personaje que, como la cebolla, esconde su corazón lacrimal bajo un montón de capas protectoras... Cuando se llega al centro, uno se encuentra con un niño pequeño llamado Jacinto Molina Alvarez, que juega con un lobo de peluche a contarse secretos... Como ese secreto que habla de aquel joven que escribía novelas del Oeste con el pseudónimo de David Mills y que ya en sus títulos («Encuentro con la muerte», «Gánale la partida al diablo»...) evidencia su querencia por lo que respira al final de la línea... Ese otro secreto que habla de un joven Molina que diseña carátulas de discos («De Mozart... a Elvis») o crea singulares cómics hoy prácticamente inencontrables («Snake Blake»...). Y aún ese otro secreto a voces del levantador de pesas que participará, y con éxito, en numerosos torneos internacionales y en alguna que otra Olimpiada... **«Siempre me gustó pintar... De pequeño pintaba y pintaba... Me entusiasmaban los artistas flamencos: Vermeer, Van Eyck, Durero... y también los prerrafaelitas... En alguna de mis películas he tratado de homenajear esas escenas pictóricas.»** Es cierto. En «El retorno del hombre-lobo» (1980) estalla inevitable un Brueghel demoledor con esos rojos rotos por unos negros como ojos de chacal. En «El caminante» (1977) respira Vermeer... Hay un olor a palimsesto... A metáfora en colores servida por los ojos del genial director de fotografía Alejandro Ulloa. **«Y el cómic... Bebía todos los cómics... El "Comisario Dan"... "El Hombre Enmascarado"...»** No miente. No hay en sus palabras retórica (tan al uso) de creador que justifica a posteriori... No. Su cine lo acusa. Películas como «Los monstruos del terror" (1969), «La rebelión de los muertos» (1972) o «La maldición de la bestia» (1975) no se entenderían si no es desde esa perspectiva. Jacinto Molina, habitante íntimo de Paul Naschy, a su vez, reflejo perfecto del creador del siglo XX se quiere resumen de aquellas manifestaciones artísticas y culturales que definen su tiempo. Jacinto es una esponja que, lejos de llegar a un punto de saturación, reelabora lo absorbido, recicla los deshechos y los renueva... Y por eso su cine es un sorprendente «pentimento» donde no siempre ha podido estar a la altura de sí mismo... Una vida llena de imágenes que trató de almacenar para no quedarse sin ojos... **«El dibujo... el cómic... Era inevitable que llegase al cine... Tenía que hacer cine... Me lo pedía el cuerpo... Pero de entrada, a mí nunca se me hubiese ocurrido ponerme a dirigir cine o a interpretar... Yo lo que quería era escribir guiones.»** Jacinto Molina ha guionizado y protagonizado más de sesenta películas de las que ha dirigido una quincena amén de varios cortos y numerosos documentales... **«Empecé a principios de los sesenta... ¡de extra en "Rey de reyes", aquel peliculón de Nicholas Ray... Después entré de meritorio, haciéndome toda la escala con Pedro Lazaga, el loco Mur**

Paul Naschy con María José Cantudo, en la película: «*El Huerto del Francés*», segundo film escrito, protagonizado y dirigido por el ex-campeón de España de Halterofilia

Helga Linne y Paul Naschy en «*La Venganza de la Momia*»

Oti... No sé... Pillando tablas... Incluso llegué a hacer una serie para televisión titulada "Por las llanuras de España" al lado de... ¡¡¡Boris Karloff...!!! Creo que sentí casi lo mismo ante su presencia que cuando descubrí a Larry Talbot quince años atrás...» En España no existe cine fantástico, *strictu sensu*, hasta que aparece Paul Naschy... O, para ser más exactos, sí existía una corriente de creadores desde los propios inicios del cine en España que esporádicamente han hecho sus aportaciones –algunas de auténtica entidad– a la historia del cine fantástico mundial. Así, desde los primeros apuntes del gran Segundo de Chomón hasta las incursiones «psicodélicas» de Vicente Aranda («Fata Morgana», 1967), o Gonzalo Suárez («El extraño caso del Dr. Fausto», 1969), pasando por las soberbias entregas de Jesús Franco («Gritos en la noche», 1961) o Eugenio Martín («Hipnosis», 1963)... De esta manera, y hasta 1967, año de realización de «La marca del hombre-lobo», pueden documentarse en España más de un centenar de películas y una treintena de realizadores que se acercan directamente al fantástico y más específicamente la fantástico-terrorífico (de J. M. Elorrieta a J. Setó, de A. Marro a E. Neville, de Nieves Conde a A. de Ossorio), colorista y puntual aporte que en modo alguno reflejan la existencia de una industria interesada por el género o la realidad de una línea autoral que profundice en aquellos estilemas más caracterizados del fantástico... Por eso podemos decir con total propiedad que el Fantaterror nace en España gracias a Paul Naschy. **«Se lo dije una tarde a Enrique Eguiluz... Estábamos rodando "Agonizando en el crimen" y le dije que quería hacer un hombre-lobo en España... Yo ya tenía un guión escrito... Se titulaba "La marca del hombre-lobo" y estaba protagonizada por un hombre-lobo asturiano... Sí, como lo oyes... Era un guiño a la tierra de mis abuelos, a esa cultura milenaria que representaban, pero la censura no lo consintió... El licántropo no podía ser un vástago del país asturiano, por lo que tuve que hacerlo polaco... Entonces Eguiluz me dijo que no... Que era imposible hacer una película de esas características en España... Que no había ni dinero ni actor que aguantase ocho horas de maquillaje para hacerse al hombre-lobo...»** Waldemar. Waldemar Daninsky era el nombre del nuevo hombre-lobo... polaco. Su nombre es un guiño-homenaje al genio Poe y a su narración «El caso del señor Waldemar», emblemático título del de Boston, que se hace metáfora en manos del neófito Jacinto Molina. **«De aquella era todavía Jacinto Molina... Con mi nombre dejé el guión en la mesa de un montón de productores y nada... Hasta que un día... Joder... Un día me llaman de una productora alemana, la Maxper... Querían hacer la película, el director sería, lo que son las cosas, Enrique Eguiuz, y al no encontrar actor para encarnar a Waldemar me pidieron que yo lo hiciese después de pasar por la pertinente prueba... Sólo me tenía que cambiar el nombre... Tenía ante mí un periódico con sendas noticias referidas al papa Paulo VI y a un levantador de pesas húngaro llamado Naschy... Me hizo gracia la asociación de ideas... y de nombres. "Paul Naschy", les dije... Y creo que les gustó...»** La película, rodada en tres dimensiones y en gran formato, fue un completo éxito en aquellos países donde se exhibió y hoy puede verse como un auténtico rara-avis en el desierto fantaterrorífico español de la época que resume las esencias que el todo Naschy repetirá a lo largo de su obra:

1. Ambigüedad emocional de Waldemar (el futuro licántropo, presupuesto héroe positivo del filme, y en un momento en el que aún no le han traspasado la maldición, se presenta en una fiesta con esta premo-

nitoria frase: «Soy el diablo»). Ruptura del tradicional maniqueísmo de los productos Universal/Hammer o las pastelizaciones de Croman e introducción de elementos tremendamente perversos en lo conceptual que superan con mucho las ponderadas formulaciones éticas de los clásicos de Whale, Browning o Fisher (el espectador llega a intuir, por momentos, que Waldemar-hombre es más maligno que Waldemar-lobo).

2. Predilección por el «cóctel de monstruos». En «La marca del hombre-lobo» aparece un compendio de mitologías repetidamente representadas por el cine o la literatura: la licantropía (lo que el propio Daninsky representa) y el vampirismo (una vez que Waldemar es víctima de la maldición se pone en contacto con Janoa, pretendido especialista, que le podrá resolver su problema. La presentación de Janos (formidable Julián Ugarte) y de su esposa Wandesa en el andén de la estación, aparte de componer una de las más brillantes escenas de la película, es un ominoso reflejo de su auténtica naturaleza: son dos vampiros). Naschy, al igual que en México René Cardona, es hijo cinematográfico del período de decadencia de la Universal cuando la «monster macedonia» domina en las pantallas como cansino reclamo para los nuevos reyes de los cines: los teenagers. Jacinto Molina rinde un obsesivo homenaje a ese estadio del cine y trata, a su manera, de dignificarlo. Su cine es una continua muestra de cócteles satirizados hasta hacerlos imposibles («Los monstruos del terror», 1969), de sumas ironizadas hasta hacerlas nuevas («Dr. Jekill y el hombre-lobo», 1970), de comunes recreos en el patio de la fantasía para jugar con el conejo que de Alicia salta a tu boca («El aullido del Diablo», 1987).

3. Rupturismo y clasicismo. El dios definidor de la obra de Naschy (del doble nombre a la doble existencia hombre/mito pasando por el contradictorio abanico de aptitudes que tal planteamiento dual proporciona) también define su disposición ante el género. Ajustarse a un mito conlleva un respeto que implica repetición. Sólo de ese clon puede derivar un justo y apropiado acercamiento al mito... En el momento en el que el autor recrea el icono mitificado, lo contextualiza o lo pervierte o lo mezcla o lo anacroniza, puede provocar la destrucción de ese determinado icono. El mito exige un rito y sólo los auténticos creadores han logrado salir con bien de tan arriesgado ejercicio... Y Paul Naschy ha sido de esos pocos que lo ha logrado... aunque también ha dado puntuales saltos en el vacío, justificados quizá por el exceso de producción y por una, por momentos, preocupante falta de autoestima que le han llevado a participar en bodrios absolutamente impresentables (y cuando en otro capítulo repasemos su filmografía pararemos mientes en todo ello...). En su cine, el tratamiento formal remite a modelos clásicos más o menos actualizados, más o menos adulterados, pero casi siempre realistas, sólo rotos por momentos de auténtico lenguaje fantástico («La noche de Walpurgis», 1970, de L. Klimovsky con su homenaje al «Vampyr» de Dreyer –el veterano director había sido el responsable del primer montaje y de la primera exhibición que se hizo de esta obra maestra en Argentina a fines de los años treinta–, «El caminante», 1979, de J. Molina, donde se respira un grano de pergamino en cada fotograma, etcétera). Frente a este tratamiento convencional existen unos presupuestos argumentales rupturistas y dinamizadores del mito. Existe una cons-

Daniella Giordano y Paul Naschy en «La Inquisición»

ciente intencionalidad provocadora. En esa testitura, y al margen de bondades cinematográficas, cabe destacar el enriquecimiento de los distintos mitos (Naschy los ha tocado todos y ha introducido alguno nuevo: vampiros, momia, Mad doctor, zombies, hombres-lobo... Amén de geniales propuestas, como Alaric de Marnac, basado en el mariscal de Francia Gilles de Rais, que protagoniza tres estupendas películas que se cuentan entre lo mejor de su filmografía –«El espanto surge de la tumba», 1972, «El mariscal del Infierno», 1974, y «Latidos de Pánico», 1983– a través de una perspectiva que navega entre el «kitsch» y lo «naif», el homenaje y el plagio, la mixtificación y la pureza: a las tradicionales balas de plata para acabar con el licántropo, el autor añade «su» cruz de Mayenza, símbolo que refleja perfectamente la cultura cristiana a la que sirve y de la que sorbe el propio mito; Naschy hace que Drácula se suicide por amor en una deliciosa película titulada «El gran amor del conde Drácula», 1972, que veinte años antes de que Coppola inunde las pantallas con su barroca propuesta, ya hacía el amor motor del mito; Naschy hace que su serie sobre un hombre-lobo no tenga ni orden ni correspondencia histórica o espacial de ningún tipo ni continuidad destrozando con ello las propias esencias del concepto «serie»...; Naschy hace que Satanás perezca vencido por los hombres en esa ácida sátira que llamó «El caminante», 1979; Naschy hace, en fin, que el fantástico se llene de todos los terrores quizá para reírse un poco, sólo un poco, del miedo.

>En el tiempo que has utilizado en decir todas esas cosas hubieses podido rodar una película y un documental para los japoneses...»

Jacinto Molina/Paul Naschy anda en bata y camiseta por casa. Inútilmente busco en su torso un rastro de pentalfa. A lo mejor la tiene para la parte de adentro... **«¿Que por qué hago fantástico?... Porque quiero... En la época casi nadie lo hacía... Ibáñez Serrador trataba de abrir una vía en televisión con aquellas estupendas series... También Jesús Franco o Martín habían hecho sus propuestas, algunas de sumo interés... Yo, qué quieres que te diga... Me lancé al vacío sin red... Y la araña a la que homenajeaba me la tejió un segundo antes de que me estrellara... ¿Que por qué hablo tanto del mal? Con el mal me pasa lo que me pasa con los nazis que como nadie lo supieron representar... El mal es mucho más atractivo, estéticamente hablando, que el bien... Dios es Dios y sólo puede hacer el bien... El Diablo puede hacer el mal... pero también el bien. El Diablo es un cabrón que hace lo que le sale de la entrepierna... Las historias con él se multiplican...»** El cine de Paul Naschy, aquellas películas que mejor reflejaron su complejo mundo, es un revulsivo para el fantástico, una mirada inteligente, a veces difícilmente inteligible, plagadas de citas literarias, pictóricas... y, por supuesto, del todo incomprensible para ese «staff» crítico al que le duele la imaginación, al que le irrita el *non sense*, al que le muere la poesía.

«No te pongas melodramático, que me emociono...»

Porque Paul en el fondo es un llorón. Un tremendo llorón al través del que se pueden estudiar los usos y abusos de los cuarenta años de franquismo y los usos y los abusos de diez años de felipismo... Escriba atento, su fantástico es el grito del loco Renfield que sólo lucha y come moscas para salvar su alma. **«¿Mi película favorita...? ¿De las de otros directores...? No sé... Cualquiera de la Universal... Alguna de Fisher... Cualquiera de los expresionistas alemanes... No sé, ¿un título?: El Vampyr de Dreyer... El Drácula de Fisher... ¿De lo último...? Te digo "El silencio de los corderos" y el "Drácula" de Coppola si quitasen al Gary Oldmann ése... ¿De los españoles? No sé... me encantaron cosas de Eugenio Martín, Ibáñez Serrador, Juan Piquer... Piquer es uno de los máximos exponentes del cine de ciencia ficción y aventuras en Europa, y aquí no lo sabemos apreciar... O Amando d'Ossorio que se creó toda una mitología con el tema de los templarios... ¿Y de mi filmografía...? No sé... De las que dirigieron otros aunque el guión fuese mío escogería "La noche de Walpurgis" de Leo Klimovsky, "Jack el destripador" de José Luis Madrid, "El espanto surge de la tumba" de Carlos Aured, y "El jorobado de la morgue" de Javier Aguirre... De las dirigidas por mí,**

«La Bestia y la espada Mágica»

Fabiola Falcon y Paul Naschy en «El Retorno de Walpurgis»

"El caminante" y "El aullido del Diablo..." Ambas representan momentos muy importantes de mi vida... No sé si serán las mejores, pero son las que enseñan más de mí... Es que es difícil... ¿Que si el cine fantástico tiene futuro en España? ¿Acaso lo tiene el cine español en general...? La política cinematográfica de los responsables del Estado es nefasta... En diez años se cargaron ochenta años de cine en España... El fantástico podría ser una buena llamada para recuperar espectadores, pero no se les ocurre... Prefieren subvencionar a los amigos... Aunque alguno de esos amigos sepa lo que es el cine a través de cursos por correspondencia.»

Jacinto Molina/Paul Naschy es el máximo exponente del cine fantaterrorífico hispano... En Europa es conocido y reconocido como uno de los grandes, y esa admiración ha sido refrendada a lo largo de su carrera con innumerables premios que en otro país, con otra cultura, hubiesen por sí solos supuesto la definitiva consagración del premiado... Pero España es diferente, ya se sabe. En Japón ha habido cines especializados en sus películas («La bestia y la espada mágica» se mantuvo en la cartelera... ¡¡¡seis años seguidos!!! y periódicamente vuelve para satisfacción de los fieles fans nipones...) y en los EE.UU. su nombre figura al lado de mitos del cine de terror como la estirpe Chaney, Karloff o Carradine... Paul Naschy ha hecho muy buen cine aunque ese exceso de producción y una falta de recato para intervenir en determinado tipo de subproductos subsuman su obra en una neblinosa y aparente mediocridad que sólo una revisión atenta y desprejuiciada puede despejar. Ese hecho, de justicia, provocará un necesario redescubrimiento de una personalidad de singular fuerza en el fantástico mundial que tendrá un máximo y el mejor disfrutador: el propio espectador.

Finalmente, si tuviésemos que elegir las doce mejores películas de Paul Naschy, ese ciclo privado de buen fantástico que todo buen aficionado debería regalarse, ordenaríamos el siguiente pase-marathon:

«La marca del hombre-lobo» (1967), de Enrique Eguiluz, por lo que tiene de ruptura, de propuesta, de magia, y aconsejaríamos verla en la intimidad del video y con el color eliminado del televisor; «La noche de Walpurgis» (1970), de L. Klimovsky, por lo que significó para el fantástico español, por lo afinado de su puesta en escena a pesar de la espantosa, terrible, desconcertante música y por admirarse ante el estilo de una Patty Sheppard recreando a una Bathory inolvidable; «El gran amor del conde Drácula» (1972), de Javier Aguirre, por lo que tiene de poesía y de lucidez y de premonición para futuros acercamientos al mito de Drácula; «El espanto surge de la tumba» (1972), de Carlos Aured, por la brutalidad y la efectividad de la propuesta y por tratarse de parte del nacimiento de una de las más sugerentes propuestas de Naschy, el ya apuntado Alaric de Marnac; «La venganza de la momia» (1973), de Carlos Aured, por lo que tiene de perversión y rabia, por lo que tiene de cómic de vapus, de aviesa mirada al más romántico de los mitos del terror; «El retorno de Walpurgis» (1973) de Carlos Aured, por su agradecida plástica, por su estilizada composición; «El mariscal del Infierno» (1974), de Leo Klimovsky, por tratarse de una estupenda aventura de espada y brujería que tiene por protagonista al auténtico Gilles de Rais y, ya dirigidas por el propio Jacinto Molina, «El huerto del francés» (1977), auténtica obra maestra del cine español en cualquier género por el sobrio y eficaz y sobrecogedor tratamiento que hace el director de un psicokiller que convierte a Hannibal Lecter en un aprendiz de un Torrebruno cabreado; «El carnaval de las bestias» (1980), por la autoparodia y la sana ironía; «El retorno del hombre-lobo» (1981), sin los veinte minutos iniciales, por lo conseguido del ambiente; «Latidos de pánico» (1983) porque persevera en esa gran creación que es Alaric de Marnac, y como espectacular fin de fiesta «La bestia y la espada mágica» (1983), porque se trata, sencillamente, de una de las mejores aventuras fantásticas que se han rodado en la vieja Europa hasta el momento.

Dejo a Paul pergeñando su nueva película. Acaba de rodar, después de un largo silencio y del ataque al corazón y de los niñatos que gustan de cebarse en los viejos creadores, un nuevo filme en Bélgica al lado de Jamie Lee Curtis... Su título es «Piece of my mind», y está dirigida por Reginald van Severin y promete. Ahora va a recuperar al viejo Daninsky y puede ser una de las mejores noticias para los amantes del fantástico en este año... Pero de eso ya hablaremos en su momento. Y ahora me hace una exhibición, introduce su dedo pulgar a través del ombligo y se palpa, ahora ya lo sé, la pentalfa... En otros, por ejemplo en alguno de esos mediocres plumillas, ese mismo gesto daría con el dedo en el culo. Todo un síntoma.

Adolfo Camilo Díaz

LAS REINAS DEL GRITO

en el cine de Paul Naschy

Varias son las actrices que pueden llevar el retro real a la hora de monopolizar los gritos en el cine de Paul Naschy. Por sus películas han pasado actrices de auténtico talento que han dignificado el producto caso de Lola Gaos en la espléndida segunda avanzada del caballero de Marnac por las retinas de los espectadores a través de «Latidos de pánico». Han pasado actrices que se han convertido en auténticos fetiches, en auténticos pósters de sus películas y, por extensión, del cine fantástico español, caso de la fascinante Patty Sheppard y su inolvidable aparición en La noche de Walpurgis». Han pasado «starlettes» que han sabido ser actrices gracias a Naschy, casos de María José Cantudo o de Agatha Lys, en la formidable El huerto del fran s» .. y ha habido niñas grito etrices cuya única y exclusiva función ha sido la canónica y ejemplar, siguiendo el modelo yankee berrida a tiempo o a destiempo, el puchero inmolado, la garganta como preñada con altavoces en forma to microchip y la sintonía de unas tetas rotas por unos alicates, y la sombra de un pezón arrancado por la mala conciencia de vocacionales psicokillers que hoy pasan sus últimos años en singulares asilos de ancianos. Y además de todo eso, ha habido incursiones de señaladas estrellas del universo del fantástico que han sabido dejar su poso de inquietud en unas cuantas películas como la «spiritosa» María Pershy o la fundamental Caroline Munro.

De entre todas ellas, y a la hora de construir un panteón de «reinas del grito» a la española, nos quedaríamos con las que siguen:

1. Patty Sheppard. Su rostro marcó el «desideratum» de lo que pudo ser un cine español imaginativo, fantástico o, como mínimo, fantasioso. Coincidió con Naschy en tres películas («Los monstruos del terror», de Demichelli; «La noche de Walpurgis», de Klimovsky, y «El asesino está entre los trece», de Javier Aguirre), pero por siempre será recordada como la maligna Bathory de «La noche de Walpurgis», a la que supo dar un toque inquietante y una tremenda sensualidad, entre el morbo y la pureza. Patty Sheppard, de la que Naschy se confiesa admirador, supo representar como ninguna otra actriz esa dualidad carnal/espectral que toda representación del mal debe combinar. El modelo elegido será el inglés-italiano, con una Bárbara Steele que a principios de los sesenta impone su imagen de latina perversa, y no la propuesta yankee, mucho más ingenua, que a lo largo de los ochenta reflejarán «reinas» como Linnea Quigley, Brike Stevens o Michelle Bauer.

2. Rosanna Yanni. Posiblemente una de las escenas más tiernamente increíbles, más espeluznantemente fantásticas, más endiabladamente morbosas del cine fantástico español de los setenta la construyó esta actriz argentina que llegó a España en 1963, al besar y al acariciar y al hacer el amor con el jorobado Gotho –Paul Naschy en la estupenda «El jorobado de la morgue», de Javier Aguirre. Rosanna Yanni, cuerpo bien modelado, rostro apuntado y sugerente y talento contrastado como actriz, colabora con Naschy en cuatro películas que jalonan, las tres primeras, otros tantos buenos momentos del fantástico español. La Yanni ya aparece en el primer filme de Naschy, «La marca del hombre-lobo», y también protagoniza «El jorobado de la morgue» y «El gran amor del conde Drácula». Yanni, actriz dúctil é inteligente, representa el otro polo de la Sheppard. Heroína vocacional, su concurso se agradece hasta en una película tan poco afortunada como «Madrid al desnudo», de Jacinto Molina.

3. Agatha Lys y María José Cantudo. La Cantudo y la Lys compusieron dos «personajes» representativos de lo más cutre del destape transicional hispano. Su sola presencia bastaba para justificar una «S» y revistas de tetas en portada hacían sus agostos con la complexión bustal de ambas. Sin embargo, Naschy supo sacarles ese algo que transforma a un par de tetas hablantes en una

Teresa Gimpera y Nadiuska en «El Ultimo Deseo»

Grace Miles y María Pershy en «El Exorcismo»

Aurora Bautista en «Los Pasajeros»

Silvia Aguilar, Beatriz Dorrieta y Julia Saly en «Bathory y los Ayudantes»

Silvia Aguilar y Pilar Halcón en «Bathury»

Emma Cohen en «El espanto surge de la tumba»

Michael Rennie y Karin Door en «Los Monstruodel Terror»

Beatriz Escudero en «La espada mágica»

Daniela Giordano en «Inquisición»

Rossana Yanni en «El Jorobado de la Morgue»

Agatha Lys, Nelia Quiroga y Silvia Tortosa en «El Huerto del Frances»

Sara Lezana en «El Caminante»

Haydee Politoff en «El gran amor del Conde Drácula»

buena, o por lo menos, eficiente actriz. María José Cantudo participa ya en la clásica «El espanto surge de la tumba», en un pequeño papel, pero no será hasta que protagonice la formidable «El huerto del francés», al alimón con Agatha Lys, que demuestren las reales posibilidades que podían apuntar ambas y que la segunda ratificó en un filme maldito titulado «El transexual». Agatha, como la gobernanta del burdel del francés, y la Cantudo como la virginal (no lo será tanto) amante, recrean las obsesiones misóginas de Naschy y salen con bien de su difícil cometido. Los críticos del país, más atentos a los escotes, por más que después los critiquen, que a las excelencias de la historia, se cargaron este magnífico filme por el mero hecho de estar protagonizado por dos actrices representativas del cine basura y sin «trona» (pero sí con «trauma») de la época.

Eva León (formidable en su breve papel de «Inquisición»), Azucena Hernández (modélica mujer-ángel en «El retorno del hombre lobo»), María Kosty (ajustada protagonista en «La venganza de la momia») o Emma Cohen (estilizada y perversa en «El espanto surge de la tumba») son algunos de los nombres de actrices que no tuvieron las oportunidades de las dos primeras de demostrar sus buenas dotes actorales.

4. Mirta Miller y Helga Liné. Otra selección argentina de primera clase, maltratadas en otras aventuras cinematográficas con otros directores, pero que tuvieron la suerte de intervenir en cinco de las mejores películas de Naschy: «El Dr. Jeckyll y Mr. Hyde», de Klimovsky; «El gran amor del conde Drácula», de Aguirre, y «La rebelión de las muertas», de Klimovsky, en el caso de la primera, y «El espanto surge de la tumba» y «La venganza de la momia», de Aured, en el caso de la segunda. Ambas componen sendos estereotipos de mujer muy a la anglosajona, autoirónicas, y expelen auténtica sensualidad..., que suele ir relacionada con comportamientos anómalos, ambiguos... cuando no realmente perversos. Perla Cristal (otra argentina que protagonizó la flojísima «Furia del hombre-lobo», de Zabalza), Yelene Samarina, característica por su inquietante físico, Hayde [illegible], Romy, modelo europea [illegible] renombre en la época que se rebeló como Zombie en «La rebelión de las muertas», la Diana Lorys de «Los ojos azules de la muñeca rota», la Sara Lezana de «El caminante», la Mónica Randall de «Inquisición», o la Pilar Alcón de «El retorno del hombre lobo» son otros tantos referentes de interés mal instrumentalizados.

Silivia Aguilar y Julia Saly en «Bathori»

5. Caroline Munro, Grace Mills, Julia Saly, María Pershy, Lola Gaos..., son otras tantas actrices de reconocido talento, alguna de ellas auténticos monstruos de la interpretación (como es el caso de la Gaos), que desearíamos [illegible] esta relación, pues aportan su estimulante físico y su [illegible] buen hacer (María Pershy, [illegible] Munro, Grace Mills) en [illegible] de Naschy, o su demostrada [illegible] valía como intérpretes [illegible] o la Saly en filmes como [illegible] pánico» o «El carnaval de [illegible]».

Todas ellas, y un [illegible] de casquivanas y [illegible] del grito, componen el bestiario femenino que Naschy [illegible] imágenes, unas veces [illegible], otras con menos [illegible] oponen a los protagonistas de su bestiario masculino, quizá menos [illegible] por su tono de sus caracteres y en el que, una vez más, se [illegible] amor-odio hacia el otro sexo [illegible] su [illegible] y castrante [illegible] a las [illegible] de los mitos: desde [illegible] [illegible] reinas del [illegible]

Adolfo Camilo Díaz

Lola Gaos en «Muerta Viviente»

Los Ojos de Paul Naschy

Adolfo Camilo Díaz

Paul Naschy es como esa libélula a la que homenajeó en uno de sus filmes. Sus ojos multifacetados miran a través de casi un centenar de ocelos propios y ajenos y presupuestos e inisuados. Paul Naschy ha protagonizado unas setenta películas (alguna de ellas tan escurridiza que ni el propio autor se acuerda). Jacinto Molina ha escrito más de sesenta guiones y ha dirigido una quincena de filmes.

Su mirada se multiplica y aunque tenga determinados problemas de visión, estamos ante la obra de un autor lleno de «tics», insultantemente personal y complejo, ciertamente complejo, aunque otros tengan el usufructo de este tremendo término (normalmente los «complejos» no tienen que ver con el fantástico. Al parecer, los que hablan del desarrollo de los encinares sí se puede permitir el lujo de ser complejos, y no aquellos que tratan de vislumbrar de qué color son los calcetines de Dios...)

1967. AGONIZANDO EN EL CRIMEN
Producción: LOGAR FILMS.
Director: Enrique López Eguiluz.
Guión: Juan Logar.
Intérpretes: Juan Logar, Irene Gutiérrez Caba, José Rubio, Yelena Samarina, Paul Naschy.

Un joven cirujano pierde a su novia en una intervención quirúrgica. El hecho le trastorna de tal manera que desde ese momento se dedica a asesinar ritualmente (amputación de manos, etcétera) a jóvenes aprendices de cirujano. La película contiene alguna escena brillante (el primero de los asesinatos, la irrupción de Naschy, etcétera), pero a veintiséis años vista se deja ver con el respeto que los muy ancianos se merecen y poco más. Protagoniza y guioniza otro de los futuros «autores» del fantástico hispano, Juan Logar, hacedor de una obra que navega entre lo pretencioso y lo sugerente (de «Fieras sin jaula» a «Trasplante de un cerebro»)... El resto del reparto es de auténtica macedonia, y el director cumple con discreción.

1967. LA MARCA DEL HOMBRE-LOBO
Producción: MAXPER P. V.
Director: Enrique López Eguiluz.
Argumento y guión: Jacinto Molina.
Director de fotografía: Emilio Foriscot.
Música: Angel Arreaga.
Intérpretes: Paul Naschy, Dianik Zurakowska, Manuel Manzaneque, Rosanna Yanni, Aurora de Alba, Julián Ugarte...

Presentación en sociedad de Waldemar Daninsky («Yo soy el Diablo...», personaje que nace con vocación de mito vertebrado a través de una doble conceptualización: 1, la ambigüedad; 2, la perversidad. Segunda y última colaboración con Eguiluz que realiza un trabajo correcto. El guión adolece de alguna que otra ingenuidad pero las propuestas que a lo largo de su cine Naschy realizará ya se encuentran, de una manera embrionaria, en esta primera obra. Los homenajes a los monstruos de la Universal se suceden a lo largo de la película (los zíngaros profanando la tumba de Inre Wolfstein, vampiros y hombres-lobo interrelacionados, tratamiento goticista en una película recomendable para ver en blanco y negro y no en el chirriante Eastmancolor...). La obra contiene momentos de gran belleza plástica (el hombre-lobo entrando en una iglesia para lavarse las heridas... con agua bendita, la aparición de la pareja de vampiros en el andén de la estación, etcétera), aunque el tono general de la obra es bastante apagado. Naschy está soberbio en su primera caracterización como hombre-lobo y Julián Ugarte compone el mejor vampiro que ha aportado España a la historia del vampirismo. En la película se encuentra presente esa iconografía, salvajemente sexual, que viene rubricada por una utilización quasi telúrica de los cuatro elementos. Así, el agua deviene como sexo y salvación (apúntese las asociaciones del cineasta), el fuego como limpieza, la tierra como degradación y el aire como condena.

1968. LAS NOCHES DEL HOMBRE-LOBO
Producción: KIN FILMS.
Director: René Govar.
Guión: Jacinto Molina, René Govar y C. Bellard.
Intérpretes: Paul Naschy, Monique Brainville, Helen Vatelle y Peter Beaumont.

Un rara-avis no tanto en su sentido de propuesta extraordinaria, apenas es un matización del primer aporte al mito de la licantropia desarrollado por Naschy, sino desde la pura y dura y simple circunstancia de que se trata de un filme maldito que nunca fue estrenado en España (por más de que Joan Pratt, coautor del soberbio estudio «Las raíces del miedo», junto con Ramán Gubern, diga que la vio en Barcelona). En esta entrega el torturado Daninsky traba contacto con un doctor parisino que resulta ser un perverso mad-doctor.

1968. LA ESCLAVA DEL PARAISO
Director: Javier Elorrieta.
Intérpretes: Jeff Cooper, Luciana Paluzzi, Rubén Rojo, Raf Vallone, Paul Naschy...

Una curiosidad cinematográfica que con los años gana en simpatía. Una fantasía oriental resuelta con pericia por uno de los artesanos más caracterizados de los años 50-60. Una historia de venganza con lámpara maravillosa incluida.

1969. LOS MONSTRUOS DEL TERROR
Producción: PREADES P. C. (España), ITALIAN INTERNATIONAL (Italia) EICHBERG.

Director: Hugo Fregonese, Tulio Demicheli.
Argumento y guión: Jacinto Molina.
Director de fotografía: Godofredo Pacheco.
Música: Franco Solima.
Intérpretes: Michael Rennie, Paul Naschy, Karin Dor, Patty Sheppard, Angel del Pozo...

Un cómic maldito que pudo haber sido un maravilloso homenaje al fantástico de todos los tiempos y que una mala producción dejó convertida en un mero pastiche correlato hispano de las ingenuidades aztecas de la época. El mad-doctor de turno trata de resucitar miedos colectivos objetivados en los monstruos clásicos. El perverso instigador es realmente un invasor extraterrestre que quiere dominar el mundo... El ajuste de cuentas con la fantasía reconvierte en un gastado guiño excesivamente largo con aquellos monstruos que significaron la infancia del autor. Michael Rinnie, el protagonista de «Ultimatum a la Tierra», anda perdido por una producción que se intuye problemática y donde la desgana hace pronto mella en el propio equipo artístico.

1970. EL VERTIGO DEL CRIMEN
Guión y realización: Pascual Cervera.
Intérpretes: Jaime Toja, Beatriz Sava, José Marco, Paul Naschy...

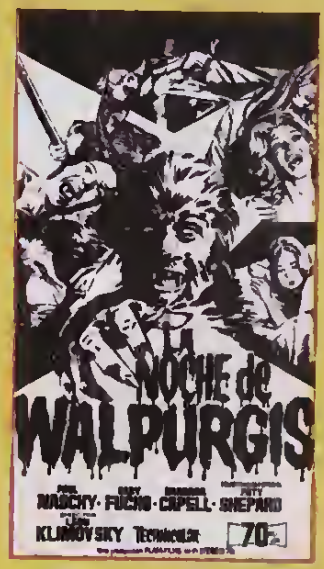
Juguete gangsteril que recoge un testigo mal definido que mezcla el bonderismo tan de época co el cine de gángsters a la francesa.

1970. LA FURIA DEL HOMBRE-LOBO
Producción: Maxper P. C.
Director: José María Zabalza.
Argumento y guión: Jacinto Molina.
Director de fotografía: Leopoldo Villaseñor.
Música: Angel Arteaga y Ana Satrova.
Intérpretes: Paul Naschy, Perla Cristal, Michael Rivers, Diana Montes, José Marco, Mark Stevens, Verónica Lujan...

Mad-doctora generadora de muerte. Mad-doctora manipuladora perversa de un hombre-lobo que se quiere en esencia, como corrector del mal, como ojo del ojo del espectador, buen salvaje en una revulsiva y alucinada vuelta de tuerca al rousonianianismo inherente la mito... Pero todo son vagas resoluciones. Zabalza realiza un mal filme que desmejora las entregas de Eguluz o Fregonesse. La propuesta de feminización del mito se hace como culminación a la misognia de toda la obra de Naschy y, al tiempo, como provocativa sugerencia apenas apuntada en alguno de los sketchs de la Amicus (Dr. Terror).

1970. LA NOCHE DE WALPURGIS.
Producción: PLATA FILMS, S. A. (Madrid), Hi-Fi Stereo (Munich).
Director: León Klimovsky.
Argumento y guión: Jacinto Molina.
Director de fotografía: Leopoldo Villaseñor.
Música: Antón García Abril.
Intérpretes: Paul Naschy, Gaby Fuchs, Barbara Cappel, Patty Sheppard, Andrés Resino, José Marco, Yelena Samarina, Julio Peña, Barta Barry

Un título fundamental en la historia del fantástico español. Una película maltratada por una música inaudible y por un color inapropiado (el blanco y negro le hubiesen ido de perlas). Por lo demás, es una película que no tiene desperdicio. La iconografía naschyana se enriquece y enriquece a la iconografía propia del mito. La cruz de Mayenza, el caballero... La rediviva Bathory co los fantasmales rasgos de la Sheppard. La utilización, por parte de Klimovsky, de la cámara lenta para enfatizar los movimientos de los seres espectales... Todo contribuye a darle un aire de mal sueño. de alucinación. Los puntuales subrayados a obras básicas del fantástico como el «Vampyr» de Dreyer o la «Carreta» de Heines se transforman en reveladoras traducciones de lo que el fantástico pudo ser en un paisaje críticamente adverso y productivamente hostil. Un pequeño clásico de nuestro cine.



1971. DOCTOR JEKILL Y EL HOMBR-ELOBO.
Producción: Arturo González P. C.
Director: León Klimovsky.
Argumento y guión: Jacinto Molina.
Director de Fotografía: Francisco Fraile.
Música: Antón García Abril.
Intérpretes: Paul Naschy, Chirley Corrigan, Jack Taylor, Mirta Miller, Barta Barry, José Marco, Luis Induni, Elsa Zabala, Luis GAspar, Jorge Vico.

Juego de espejos. Combate de fingimientos. El hombre-lobo busca curación en el generador del señor Hyde, trasunto ciudadano y reflejo de la revolución industrial en el Dios de los bosques, en el lobo primigineo. Hobbes no tuvo mejor ocurrencia que relacionar a ambas especies para que viniese el gran Stevenson y toda la cohorte de traductores del otro lado del espejo a explicar las cartas que definen la indefinición de los mitos. Naschy elabora un argumento inteligente y desmitificador, valga la paradoja. El hombre-lobo lleva su maldición a Londres, busca una solución que sólo existe en aquel que se ha desdoblado y ha sido otro... La mútica se enriquece y el filme resulta no de los más entretenidos de la serie (al margen de otras lecturas que, obviamente, se puedan-deban desarrollar). Klimovsky no está a la altura de «La noche de Walpurgis», pero resulta un filme correcto en lo cinematográfico.

1971. JACK, EL DESTRIPADOR DE LONDRES
Director: José Luis Madrid.
Argumento y guión: José Luis Madrid, Jacinto Molina y Sancho Lartinez.
Director de fotografía: Diego Ubeda.
Música: Piero Piccini.

Intérpretes: Paul Naschy, Patricia Lorán, Andrés Resino, Orquídea de Santis.

Una vuelta de tuerca más al famoso «ripper» londinense, al que se le ha buscado parentela en aquellos salones más cercanos a lo más alto de la corona británica. José Luis Madrid, a pesar del horroroso y redundante título, resuelve con pericia un tópico mítico, y Paul Naschy hace creíble la historia del más veterano psicokiller.

1972. EL JOROBADO DE LA MORGUE
Producción: EVA FILMS, S. L.
Director: Javier Aguirre.
Argumento: Jacinto Molina.
Guión: Jacinto Molina, Alberto Isua y Javier Aguirre.
Director de fotografía: Raúl Pérez Cubrero.
Música: Carmelo Bernaola.
Intérpretes: Paul Naschy, Rossanna Yanni, Vic Winner, Helen Harp, María Pershy, Alberto Dalbes, Antonio Mayans..

Whale y Lovecraft y Guy de Maupassant y Burne Jones (entre otro inmenso bestiario cinéfilo, literario o pictórico) se dan cita en esta singular obra de un autor que se encuentra en plena efervescencia creativa. La historia del ser automarginado y marginado por la sociedad, que trata de justificar su existencia con actos de entrega que irán tamizados con actos de crueldad alcanza momentos de especial tensión y delicadeza. Javier Aguirre dispar teorizador del anticine y proverbial y alimenticio «chico para todo» («El astronauta»), realiza una obra especialmente intensa sólo maltratada, circunstancialmente, por apariciones ingenuas y prescindibles (el «primordial» entre otros) dada la escasez de medios con que se actuaba. Un Naschy mayor.

1972. EL GRAN AMOR DEL CONDE DRACULA
Producción: JANOS FILMS.
Director: Javier Aguirre.
Argumento: Jacinto Molina.
Guión: Jacinto Molina, Alberto Isua y Javier Aguirre.
Director de fotografía: Raúl Pérez Cubrero.
Música: Carmelo Bernaola.
Intérpretes: Paul Naschy, Haydee Politoff, Rossanna Yanni, Mirta Miller, Vic Winner, Alvaro de Luna.

Coppola acaba de estrenar un soberbio «Drácula», con un reclamo efectivo pero sustancialmente falso. Ni su Drácula refleja el Drácula de Stocker (por otra parte, ¿qué necesidad tendría?), sólo lo traduce y lo interpreta, ni su Drácula es el primer Drácula viejo de la historia del cine (Murnau ya hizo de su Nosferatu un viejito) ni su Drácula hace del «amor», por primera vez en el desarrollo del mito, un auténtico motor dramático de la historia. Paul Naschy lo hizo veinte años antes... con esta película. ¿Se imaginan un Drácula suicidándose por amor? ¿Negándose a morder el cuello de la amada? ¿Imaginan ese sacrificio? No es necesario imaginárselo. Lo pueden ver. La referencia es esta película, rodada con más desgana que la anterior, pero argumentalmente fascinante.

1972. LOS CRIMENES DE PETIOT
Director: José Luis Madrid.
Guión: José Luis Madrid y Jacinto Molina.
Intérpretes: Paul Naschy, Patricia Loran, Fernando Martín, Lucía Prado

El espectro nazi y sus consecuencias en un efectivo «giallo» donde Naschy proyecta sus más íntimos miedos: la lucha de Naschy contra sí mismo.

1972. LA ORGIA DE LOS MUERTOS
Director: José Luis Merino.
Producción: Pretuka Films y Prodimex SRL.
Argumento y guión: José Luis Merino y Enrico Celento.
Director de fotografía: Modesto Rizzolo.
Intérpretes: Stan Cooper, Dianik Zurakowska, María Pía Conte, Gerard Tychy, Paul Naschy.

Una nueva vuelta de tuerca al «mad-doctor» con mansión lúgubre y monstruo asesino inducido por el perverso archicriminal. Paul Naschy, en un breve pero intenso papel, borda un Igor que podría ser un trasunto de su clásico «Gotho». José Luis Merino había coqueteado con el fatástico anteriormente en «Ivanna» y en una versión bastante anódina de «Las cinco advertencias de Satanás».

1972. DISCO ROJO
Producción: ANTONIO VILLAR P. C.
Director: Rafael Romero Marchent.
guión: Paul Naschy, Antonio Vilar.
Intérpretes: Antonio Vilar, Mara Cruz, Hugo Blanco, Antonio Casas, Paul Naschy

Thriller a mayor gloria de la otrora estrella Antonio Vilar, con un papel anecdótico de Jacinto Molina y con una rutinaria realización del todoterreno, de andar por casa, Romero Marchent.

1972. LA REBELION DE LAS MUERTAS
Producción: PROFILMES, S. A.
Director: León Klimovsky.
Fotografía: Francisco Sánchez.
Guión y argumento: Jacinto Molina.
Música: Juan Carlos Calderón.
Intérpretes: Paul Naschy, Romy, Vic Winner, Mirta Miller, María Kosty

Un entretenidísimo filme fantástico que retoma el espíritu casero de la apuesta romeriana malogrado por la peor banda sonora de la historia del cine. Se ve como un cómic y se saborea como una viñeta sepia pero por momentos rabiosa. Revisable.

1972. EL ESPANTO SURGE DE LA TUMBA PROFILMES
Director: Carlos Aured.
Guión: Jacinto Molina.
Director de fotografía: Manuel Merino.
Intérpretes: Paul Naschy, Emma Cohen, Vic Winner, Helga Line

Una película fundamental en el desarrollo del gore patrio rehecho con brío por un Carlos Aured que debuta tras la cámara después de oficiar con un viejo «sabedor» de cine como es León Klimovsky y con un Paul Naschy arrollador en lo creativo. Su cuento de niño, el perturbador primer miedo, llevado a esa retina compartida y monstruosa que es el cine: «Barbazul». Efectivamente, con este guión hecho en una noche y con esta película hecha en apenas tres semanas, Naschy inaugura un pequeño, y por lo demás soberbio, cielo sobre el aterrador Caballero de Marnac, trasunto de un Gilles de Rais que navega por toda la obra del Jacinto Molina más personal.

1972. LOS OJOS AZULES DE LA MUÑECA ROTA
Producción: PROFILMES, S. A.
Director: Carlos Aured.
Argumento y guión: Jacinto Molina.
Intérpretes: Paul Naschy, María Pershy, Diana Lorys, Eva León.

Giallo, enrevesado pero efectivo. Singular traslación del espíritu de «El seductor» de Siegel al sur de Francia y a un recinto íntimo y contaminado. Película con buenos momentos de redacción y con un sugestivo tratamiento del color.

1973. LA VENGANZA DE LA MOMIA
Producción: LOTUS

FILMS.
Director: Carlos Aured.
Argumento y guión: Jacinto Molina.
Intérpretes: Rina Ottolina, Paul Naschy, Jack Taylor, Helga Liné, María Silva.

Un cómic agradecido. Una apuesta por el exotismo rancio. Una recreación de la momia de la Universal más cercana al espíritu de la Hammer, con el erotosadismo del que hace gala, que al viejo cartón puritanamente vendado.

1973. LAS RATAS NO DUERMEN DE NOCHE
Productor: Antonio Liza.
Director: Juan Fortuny.
Guión: Juan Fortuny.
Intérpretes: Paul Naschy, Silvia Solar, Carlos Otero.

Macedonia argumental interesante (cine de gángsters imbuido del espíritu de Frankeinstein y del rostro vendado del Humphrey Bogart cuando David Goodis se proyecta) pobremente expuesto.

1973. EL ASESINO ESTA ENTRE LOS TRECE
Bermúdez de Castro Prodnceiones.
Director: Javier Aguirre.
Guióo: Javier Aguirre.
Intérpretea: Paul Naschy, Patty Sheppard, Eusebio Poncela

Una entretenida revisión del tópico «personajes en marco cerrado y asesino, uno de ellos, haciendo de las suyas». Agatha Crhstie inmolada por los negritos y una película efectiva donde, no podría ser de otra manera, el asesino es el mayordomo.

1973. EL RETORNO DE WALPURGIS
Producción: LOTUS FILMS (Eapaña) y PRO D ESCORPION (México).
Director: Carlos Aured.
Argumento y guión: Jacinto Molina
Director de fotografía: Francisco Sánchez.
Música: Angel Arteaga.
Intérpretes: Paul Naschy, Fabiola Falcón, María Silva, Maritza Olivares, Eduardo Calvo, Vidal Molina.

Título mentiroso, no hay retorno al primer y clásico Walpurgiss, para una de las más bellas películas, de esta primera etapa de Naschy. Aured ha dado con su horma y, salvo ligeros fallos de guión, se erige como un título fundamental en la filmografía del creador de Waldermar Daninsky.

1973. TARZAN EN LAS MINAS DEL REY SALOMON
Director: José Luis Merino.
gulón: José Luis Merino.
Intérpretes: David Carpenter, Nadiuska, Paul Naschy.

Producto alimenticio sin mayor interés.

1973. UNA LIBELULA PARA CADA MUERTO
Producción: PROFIMES, S. A.
Director: León Klimovsky.
Argumento y guión: Jacinto Molina.
Intérpretes: Paul Naschy, Erika Blanc, Angel Aranda, María Kosty.

Injustamente olvidado giallo, superior a la mayor parte de obra firmada por el pope Argento, que prefigura sorprendentemente aquellos aspectos más señalados de la ya mítica «El silencio de los corderos». Los caldeos, la necrofilia, el travestismo y las libélulas configuran un interesante thriller.

1974. TODOS LOS GRITOS DEL SILENCIO
Producción: DOGO FILMS.
Director: Ramón Barco.
Guión: Jacinto Molina, Juan José Porto, José Caizo.
Intérpretea: Paul Naschy, Máximo Valverde, José María Prada.

Thriller bien planteado pero mal resuelto, estilísticamente. Jacinto Molina hace de periodista que investiga los pasos de un serialkiller.

1974. LA DIOSA SALVAJE
Producción: PROFILMES, S. A.
Director: Miguel Iglesias Bonns
Guión: Miguel Iglesias Bonns.
Intérpretes: Eva Miller, Ricardo Merino, María Pershy, Paul Naschy.

Un versión femenina del mito de Tarzán resuelto con eficacia por un director que quiere su película como una gran viñeta.

1974. EL MARISCAL DEL INFIERNO
Producción: PROFILMES, S. A.
Director: León Klimovsky.
Argumento y guión: Jacinto Molina.
Intérpretes: Paul Naschy, Norma Sebré, Eduardo Calvo.

Segunda incursión del caballero de Marnac por las pantallas, esta vez con su verdadero nombre: Gilles de Rais el mariscal del Infierno. La película es un estupendo bestiario donde navegan Topi del cine de espada y brujería y del cine de aventuras.

1974. LA CRUZ DEL DIABLO
Director: John Gilling.
Guióo: A partir de una idea original de Jacinto Molina que combioa tres ieyendas de Bécquer.
Intérprotes: Adolfo Marsillach, Carmen Sevilla, Ramiro Oliveros, Emma Cohen.

Una preciosa historia de partida (la combinatoria de las ieyendas becquerianas, las tradiciones castellanas y la propia tradición cinéfil-literaria de Naschy) que se malogra en manos de productores sin escrúpulos e intérpretes (fundamentalmente Marsillach) desafortunados.

1974. LOS PASAJEROS
Escrita y dirigida por José Antonio Barrero.
Guión: Colabora Miguel Angel Hernán.
Intérpretes: Aurora Bautista, Paul Naschy, Eva León, Loretta Tovar.

Una película maldita donde las haya, pero recuperable. El juego del «snuff» más espeluznante... Esos pasajeros que van llegando a una mansión donde, después de ser convenientemente cebados, se les graba la muerte. Guiño, parpadeo, al clásico Peeping Tom de Powell.

1975. EXORCISMO
Producción de PROFILMES, S. A.
Direetor: Juan Boseh.
Argumeoto y guión: Jacinto Molina.
Intérpretea: Paul Naschy, María Kosty, María Perahy, Grace Mills

Oportunísticamente realizada, que no concebida, al amparo del éxito de «El exorcista» de Friedkin, es una morosa sesión de exorcismo de relativo interés.

1975. MUERTE DE UN QUINQUI
Direetor: León Klimovsky.
Argumeoto y guión: Jacinto Molina.
Director de fotografía: Miguel Vila.
Intérpretes: Paul Naschy, Carmen Sevilla, Henry Gregor, Julia Saly

Thriller libremente inspirado en las andanzas del legendario Eleuterio Sánchez. Toque fantástico en la conexión que existe entre la madre y el quinqui. Guiño al James Cagney de «Al rojo vivo». Un discreto producto manufacturado sobriamente por el director argentino.

1975. LA MALDICION DE LA BESTIA
Producción: PROFILMES, S. A.
Director: Miguel Iglesias Bonns.
Argumento y guión: Jacinto Molina.
Director de fotografía: Tomás Pladevall.
Intérpretes: Paul Naschy, Grace Mills, Verónica Miriel, Luis Induni, Silvia Solar

Otro fascinante cómic para presentar la octava entrega de las aventuras de Waldemar Daninsky. Para esta ocasión se opta abiertamente por un envoltorio de exotismo y aventura de agradecer.

1975. ULTIMO DESEO
Director: León Klimovsky.
Guión: Vicente Aranda, Sergio Lieman..
Intérpretes: Teresa Gimpera, Paul Naschy, Maria Pershy, Ricardo Palacios, Antonio Mayans..

Un rara-avis absolutamente sorprendente. Comienza como «Saló», continúa como «El dia de los trífidos», culmina como «La noche de los muertos vivientes» y acaba como «La gran evasión». Absolutamente recuperable.

1976. INQUISICION
Producción: ANCLA FILMS y ANUBIS BILMS, Italoespañola.
Escrita y dirigida por Jacinto Molina.
Fotografía: Miguel Vila.
Intérpretes: Paul Naschy, Mónica Randall, Eduardo Calvo, Eva León...

Paul Naschy, era inevitable, se pasa a la dirección. La película tiene buenos momentos pero adolece de excesivos saltos en el vacío, de profundos resbalones dramáticos, de falta de ritmo.

1976. SECUESTRO
Director: León Klimovsky.
Gnión: Jacinto Molina y Antonio Fos.
Intérpretes: María José Cantudo, Máximo Valverde, Tony Isbert, Paul Naschy.

Una traslación del caso Patricia Hearts a la realidad española de la época.

1977. COMANDO TXIQUIA
Director: José Luis Madrid.
Argumento y guión: José Luis Madrid.
Fotografía: Enrique Salete.
Intérpretes: Juan Luis Galiardo, Tony Isbert, Paul Naschy, José Antonio Ceinos..

Carrero Blanco affaire. Meticulosa recreación del atentado, falta de ritmo pero superior, en su plasmaciónd ramática, a la de Pontecorvo, aunque lastrada por su indefinición idcológica.

1977. EL FRANCOTIRADOR
Producción: LALO FILMS.
Directar: Carlos Puerto.
Guión: Carlos Puerto y Jacinto Molina, y Juan José Porto.
Intérpretes: Blanca Estrada, Elisa Montes, Carlos Casaravilla, Paul Naschy..

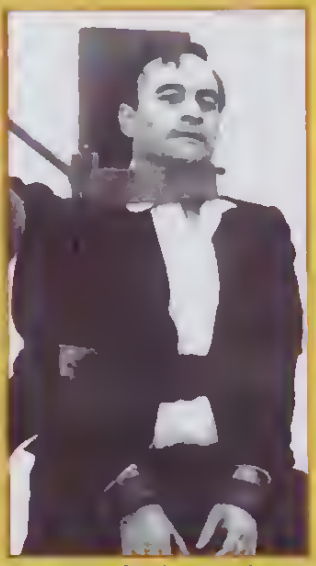
Afortunado juego de palabras para uncorrecto filme de intriga con ribetes melodramáticos... Y es que el título dice la película.

1977. EL TRANSEXUAL
Producción: LLO FILMS.
Director: José Jara.
Argumento y gnión: Jacinto Molina.
Intérpretca: Agatha Lys, Vicente Parra, Sandra Alberti, Paco España.

Relato apoyado en la real historia del transexual Loriana Capelli. Otro título transicional coincidente, en el tiempo, con una de las más personales películas de Vicente Aranda «Cambio de sexo», tan oportunia/nista la una como la otra, según el cristal del intérprete.

1977. EL HUERTO DEL FRANCES
LARO FILMS.
Director: Jacinto Molina.
Argumento: Jacinto Molina, basado en la historia real de Juan el Franeés.
Guión: Jacinto Molina y Antonio Foss.
Fotografía: Polo Villaseñor.
Intérpretca: María José Cantudo, Agatha Lys, Paul Nasehy, Pepe Calvo, José Nieto, Carlos Casaravilla.

Una de las mejores peli-



culas en la filmografía de Paul Nascby y uno de los mejores docudramas de la historia del cine español. Un serialkiller patrio con sabor a tortilla de patatas pero más espeluznante que el americanpsyco. Abre y cierra con el garrote vil y la escena del aborto es de antología. Un cuadro de Julio Romero de Torres ensangrentado. Absolutamente y necesariamente recuperable.

1978. MADRID AL DESNUDO
Producelón: HORUS FILMS.
Escrita y dirigida por Jacinto Molina y basada en una novela de Eduarda Targini.
Intérpretes: Fernando Fernán Gómez, Agustín González, Rosanna Yani..

Comedia fallida y desganada.

1979. EL CAMINANTE
Una producción HORUS FILMS.
Dirigida por Jacinto Molina.
Argumento: Jacinto Molina.
Guión: Jacinto Molina.
Fotografía: Alejandro Ulloa.
Intérpretes: Paul Naschy, Blanca Estrada, Sara Lezana, David Rocha..

La historia de un círculo que cae en el ojo del diablo. El paseo de Satanás por la Tierra y su crecimiento y su triunfo... y su caída... Por hombres vencido. Una fotografía apergaminada viste adecuadamente un filme que supone, hasta el momento, la apuesta fantástica radicalmente española, más sugerente.

1979. LA ISLA DE LOS MONSTRUOS
Escrita y dirigida por Juan Piquer, hasada en la obra de Julio Verne.
Intérpretes: Patty Sheppard, Terence Stamp, Petor Cushing, Paul Naschy.

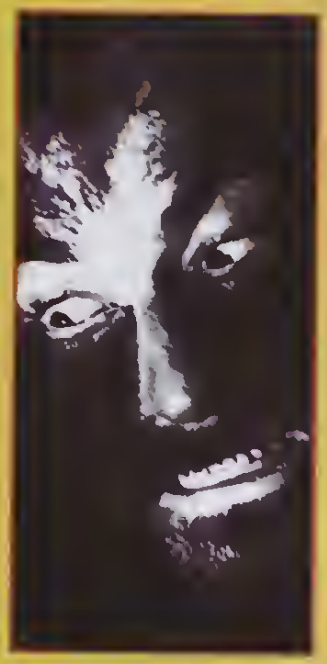
Agradable incursión en el universo vernista por un especialista y con un papel episódico de Naschy.

1980. LOS CANTABROS
Producción: MONJE FILMS.
Director: Jacinto Molina.
Argumento y guión: Jacinto Molina y Joaquín Gómez Sáez.
Fotografía: Alejandro Ulloa.
Intérpretes: Dan Barry, Verónica Miriel, Julia Saly, Alfredo Mayo, Ricardo Palacios.

Otro sugestivo título a caballo entre la fantasía y el «peplum» histórico con tribu prerromana a homenajear. Un cómic con pocos medios y muchas ideas.

1980. EL CARNAVAL DE LAS BESTIAS
Una prodncelón ACONITO FILMS (España), OHRI-KI-KIAKU (Japón).
Dirigida y escrita por Jacinto Molina.
Fotografía: Alejandro Ulloa.

Primera de las coproducciones con Japón y título maldito, sugestivo donde los haya y bien resuelto por Jacinto Molina. Una historia antropológica con moraleja.



1981. EL RETORNO EL HOMBRE-LOBO
Producción: DALMATA FILMS.
Escrita y dirigida por Jacinto Molina.
Director de fotografía: Alejandro Ulloa.
Música: Ennio Morricona.
Intérpretes: Paul Naschy, Narciso Ibáñez Menta, Julia Saly, Silvia Aguilar, Azucana Hernández...

Un inconfesado remake de «La noche de Walpurgis», de estilo más cuidado, salvo la caótica primera media hora, pero sin la magia de la primera. Excepcional plástica.

1982. BUENAS NOCHES, SEÑOR MONSTRUO
Director: Antonio Mercero.
Productor: José Fradé P. C.
Argumento y guión: Antonio Mercero y José Angel Rodero.
Fotografía: Manuel Rojas.
Música: Manuel Cubedo.
Intérpretes: el grupo musical infantil Regaliz, Paul Naschy, Luis Escobar...

Un hombre-lobo sale a escena y retuerce los cuellos de unos cuantos niños pedorros y cantores. Es mentira. Por desgracia no ocurre nada de eso. Pretendido homenaje al cine de terror a mayor gloria de un sí pavoroso grupito de niños canores.

1982. LA BATALLA DEL PORRO
Producción: FRANCESC BELLMUNT.
Dirigida por Joan Minguell.
Guión: Francesc Bellmunt.
Intérpretes: Victoria Abril, Joan Borrás, Paul Naschy...

Segunda parte de un pequeño éxito de Bellmunt, «La quinta del porro», anodina e invisible.

1983. LATIDOS DE PANICO
Producida por ACONITO-FILMS.
Escrita y dirigida por Jacinto Molina.
Fotografía: Julio Burgos.
Intérpretes: Paul Naschy, Lola Gaos, Julia Saly, Pat Ondiuela...

Tercera y última aparición, hasta el momento, del Caballero de Marnac. La apuesta es sugestiva y la resolución, eficaz.

1983. LA BESTIA Y LA ESPADA MAGICA
Producción: ACONITO FILMS (España) y AMACHI FILMS (Japón).
Escrita y dirigida por Jacinto Molina.
Fotografía: Julio Burgos.
Música: Angel Arteaga.
Intérpretes: Paul Naschy, Gighery Amachi, Beatriz Escudero, Junko Asahina. .

La mejor película de fantasía aventurera del cine español. Una obra realizada con relativos buenos medios y con la imaginación desatada. Waldemar pasa de la Centroeuropa medieval a la España del Renacimiento, y de allí al Japón de los sbogunes. Un fascinante viaje iniciático que combina las claves iconográficas del ciclo artúrico con aquellos aspectos más reveladores de la cultura tradicional japonesa. Un filme de obligada revisión.

1984. MI AMIGO EL VAGABUNDO
Producción: ACONITO FILMS.
Escrita y dirigida: Jacinto Molina.
Fotografía: Julio Burgos.
Intérpretes: Paul Naschy, Sergio Molina, José Luis López Márquez...

Si en «El caminante» está el espíritu de Paul Naschy al cien por cien, en esta película está su letra. Los apuntes autobiográficos mandan, pero el autor se deja arrastrar en exceso por una vía lacrimógena y la película peca de blanda. Bien resuelta cinematográficamente.

1984. EL ULTIMO KAMIKAZE
ACONITO FILMS.
Escrita y dirigida por JACINTO MOLINA.
Fotografía: Julio Burgos.
Intérpretes: Manuel Tejada, José Bolado, Paul Naschy.

Esta película oficialmente no existe. Algún desaprensivo del gremio de la distribución (algún día contaremos la historia) se ha quedado con los negativos. La película refleja perfectamente las querencias, las filias y las fobias que en lo estético y en lo ético se enfrentan en lo más profundo de Paul Naschy. De nuevo el fantasma de la hidra nazi resurge iconográficamente.

1984. OPERACION MANTIS
ACONITO FILMS
Escrita y dirigida por Jocinto Molina.
Fotografía: Julio Burgos.
Intérpretes: Paul Naschy, José Luis López Vázquez, José Sazatornil, etcétera.

Una comedia que *bombardea* al de la licencia para matar. Tiene buenos momentos, aunque adolece de una falta de ritmo por momentos inquietante. Expresión jocosa de la proverbial misoginia del autor.

1987. MORDIENDO LA VIDA
DRAGON FILMS.
Escrita y dirigida por Martín Garrido.
Intérpretes: Beatriz Barón, Martín Garrido, Eduardo Fajardo, Paul Naschy...

Una incursión insana por lo más lumpen del chino mallorquín. Una bocanada de cieno subasfáltico.

1988. EL ULTIMO GUATEQUE. II.
Escrita y dirigida por Juan José Porto.
Intérpretes: Paul Naschy, Cristina Galbó, Ricardo Merino...

Relectura ácida de un tiempo pasado pero, inevitablemente, presente. La música como leitmotiv unificador de unas parejas-reflejo de los últimos veinte años.

1988. EL AULLIDO DEL DIABLO
Producción: FREEMON NASH INT.
Escrita y dirigida por Jacinto Molina.
Fotografía: Julio Burgos.
Música: García Morcillo.
Intérpretes: Paul Naschy, Caroline Munro, Howard Vernon, Fernando Hilbeck..

El mejor reparto con el que Naschy ha podido contar en su carrera para su más desquiciada película, resumen de su cine, resumen de su existencia como tremenda crónica del progresivo · desarraigo que Naschy va edificando sobre sí mismo y lo que le rodea. Aparición episódica en autohomenaje de Waldemar Daninsky. Extraordinaria recreación, en sus respectivos papeles, de la Munro y de Howard Vernon.

1990. AQUI HUELE A MUERTO
Producción: IMPALA. ASH FILMS.
Escrita y dirigida por Alvaro Sáenz de Heredia.
Música: José Tejeyra.
Fotografía: Michael Malka.
Intérpretes: Martes y Trece, Ana Alvarez, Paul Naschy...

Lastimosa parodia del cine de terror y autoirónica intervención de Paul Naschy en una comedia que no tiene gracia. ¿Puede haber mayor desacierto?

1993. LA NOCHE DEL EJECUTOR
Una producción CLAQUETA FILMS.
Escrita y dirigida por Jacinto Molina.
Fotografía: José Enrique Izquierdo.
Intérpretes: Manolo Zarzo, Paloma Cela, Loreto Valverde...

Una rabiosa pirueta por el manoseado mundo de los justicieros de medianoche que tuvo a bien de destrozar J. Lee Thompson con sus películas con Bronson de matón de discoteca. Película resentida y tremendamente violenta. De inminente estreno.

A fines de 1992, Paul Naschy rueda en Bélgica una película titulada «Estado mental», dirigida por el especialista Reginald Van Severin, que se encuentra en plena posproducción, esperándose su lanzamiento internacional para mediados del presente año.

Paul Naschy ha rodado diversos cortos, varios documentales para la televisión japonesa, y en sus ojos nada, ahora, en este instante,

el primer fotograma de una nueva película.

Dicen que sobre el pecho le medra una pentalfa y dicen que «Fantasia» rompe aguas en sus oidos.

Es lo que dicen.

—Adolfo Camilo Díaz

Historiador y escritor. Especialista en cine fantástico.

Unas breves consideraciones sobre la filmografía de Jacinto Molina

Jacinto Molina ha dirigido, guionizado y protagonizado quince películas (de 1976, con «Inquisición», a 1991, con «La noche del ejecutor», todavía no estrenada, siendo su última película presentada en público «El aullido del Diablo», en 1987).

Jacinto Molina ha guionizado y protagonizado cincuenta y cinco películas (de 1967, con «La marca del hombre-lobo» dirigida por Enrique López Eguiluz, a 1975, con «La maldición de la bestia», dirigida por Miguel Iglesias Bonns)... Tanta es la impronta de su autor que popularmente suelen considerarse películas «de» Naschy, lo cual es relativamente cierto y por eso, al reflejar las películas de su primera etapa, al nombre del director añadimos el de Naschy, pero con una serie de matizaciones que conviene señalar en razón de cada director que se sitúe tras la cámara y que exigirán un tratamiento posterior más en profundidad. Así, sus filmes como intérprete-guionista van desde el tratamiento neutro de Enrique Eguiluz («La marca del hombre-lobo») hasta el amaneramiento formal de Aured («El retorno de Walpurgis», «El espanto surge de la tumba») pasando por el apunte clasicista de Klumovsky («La noche de Walpurgis», «Dr. Jekyll y el hombre lobo...») o la zafiedad de Zabalza («La furia del hombre-lobo»)...

León Klimovsky es el director con el que más veces ha trabajado Naschy y el que mejor ha sabido entender su sentido del cine.

Jacinto Molina como director participa de todos los vicios y de alguna de las virtudes del autodidacta. Jacinto aprende a dirigir en las salas de cine de barrio y al lado de los distintos realizadores con los que ha trabajado. Su estilo, por lo tanto, se ve doblemente influenciado. Por una parte coincide con la sobriedad estilística de los clásicos más artesanos... por la otra repite algún que otro rebuscamiento esteticista que entiende como «original y que no suelen ser más que rupturas en el código para enfatizar determinadas escenas de una manera, la mayor parte de las veces, gratuita desde una perspectiva de espectador. Esto no es óbice para que en su cine se encuentren momentos de gran belleza, de perfecta sintaxis, que nos hablan de un autor con agudeza visual, sentido del ritmo y claridad expositiva que sin embargo no asegura en sus películas... ejemplo de virtud autodidacta que trata de suplir con inspiración puntual los defectos de una técnica deficiente.

De Jacinto Molina-director son las dos mejores películas de su carrera: «El huerto del francés» (1977) y «La bestia y la espada mágica» (1983). La primera es un cuadro de Romero de Torres con psicópata. La segunda, un dibujo de Katasongawa Showsko con un licántropo. La primera es un psicodrama turbio, enfermizo, sobrio, estilizado, que traduce perfectamente en imágenes el borror de un ser sentenciado a matar. La obra no tiene concesiones, se sbre y se cierra con el monstruo en prisión. La primera imagen es un garrote y la última el asesino agarrotado. La película es un flash-back extremadamente pulcro. Una obra despreciada en su momento y que merece una total rehabilitación. La segunda es una fantasia pura, Waldemar Daninsky, previo paso por la España del XVI, llega al Japón que conoce el advenimiento del shogunado. Los personajes se apoyan en personajes históricos: Oda Ogunaga, Kian. Sendos viajes iniciáticos se establecen: Waldemar Daninsky en su viaje hacia la esencia de Oriente que le salvará y el sabio Kian hacia la esencia de Occidente representado en un hombre-lobo. La mitología artúrica se deja caer con esa «espada mágica» auténtico «Excalibur» que ayudará a Waldemar en su lucha contra Waldemar. Otra película de obligada revisión...

Jacinto Molina escribe en estos momentos una serie de trece episodios para TV titulada, provisionalmente, «Vienen del Infierno» a instancias de Steven Spielberg, director-productor presuntamente conocido en cines de barrio y en cines de capital.

Jacinto Molina dice: **«Los críticos me desprecian no porque me llame Jacinto Molina, sino porque hago cine fantástico.»**

La vida le ha dado, además de su deseo de ser hombre-lobo, bastante incomprensión crítica, últimamente olvido y un triple bypass.

Paul Naschy confía en la luna llena.

¡¡ALELUYA, ROLEROS!!

LLEGO LA REVISTA QUE TODOS ESPERABAMOS

Dragón

TODO, PERO QUE TODO SOBRE NUESTRO JUEGO DE ROL

JUEGOS ROL 5 ediciones zinco

NO TE LA PIERDAS, QUE IGUAL LOS TROLLS SE LA LLEVAN